La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

MISAL MAYO 2026

MISAL DE MAYO 2026

Dom	Lun	Mar	Mié	Jue	Vie	Sáb
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

+++

Este misal ha sido preparado por La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes **- www.lacompañiademaria.com,** *para ponerlo gratuitamente al servicio de sacerdotes y fieles, como una ayuda para vivir con más devoción la Santa Misa.*

¡Ayúdanos a Ayudar!

Si deseas colaborar ayudando a los sacerdotes

más necesitados envía tu donativo a:

Fundación La Morada de la Misericordia, A. C.

BANCOMER 0113972569 **CLABE** 012180001139725697

PAYPAL http://paypal.me/moradademisericordia

MONEYPOOL https://www.moneypool.mx/pools/nby00

+++

Las reflexiones del Evangelio que se incluyen en este misal han sido redactadas por el P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís (**Pastores** y **Monte Alto**) y por María Beatriz Arce de Blanco (**Pregones** y **Oraciones y Reflexiones**), fundadores de La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

+++

INTENCIÓN DE ORACIÓN DEL PAPA

INTENCIÓN DE MAYO 2026

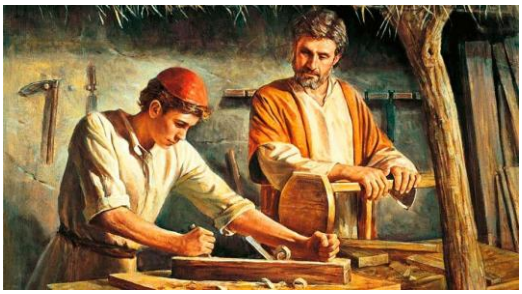
Por una alimentación para todos.

Oremos para que cada uno, desde los grandes productores hasta los pequeños consumidores, se comprometa para evitar el desperdicio de alimentos y que todos tengan acceso a una alimentación de calidad.

VIERNES 1

Viernes IV de Pascua

Blanco



O bien:

San José Obrero

Este humilde carpintero de Nazaret, pueblecito de Galilea, es para los cristianos el modelo en el cumplimiento de su profesión, puesto que él trabajó todos los días íntimamente unido a Jesús. En la escuela de Nazaret, José nos enseña que el trabajo es gozo y dolor, servicio a la comunidad y cercanía a Dios.

EL TRABAJO SACERDOTAL (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

TRABAJO, ORACIÓN, APOSTOLADO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Oración para pedir la intercesión de San José Obrero por el trabajo sacerdotal (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

CONFIAR EN EL AMOR DE JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 13, 26-33; Sal 88; Jn 14, 1-6

ANTÍFONA DE ENTRADA

Viernes IV de Pascua Ap 5, 9-10

Señor, con tu sangre has rescatado a hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación, y has hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios. Aleluya.

San José Obrero Sal 127, 1-2

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá el fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Viernes IV de Pascua

Dios nuestro, autor de nuestra libertad y salvación, oye la voz de los que te suplican y a quienes redimiste por la sangre derramada de tu Hijo, concédeles vivir para ti y que puedan gozar en ti de inmortalidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

San José Obrero

Dios nuestro, creador de todas las cosas que has establecido para el género humano el precepto del trabajo, concede, propicio, por el ejemplo y con la protección de san José, que podamos cumplir con las tareas que nos asignas y alcancemos la recompensa que nos prometes. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Resucitando a Jesús, Dios ha cumplido la promesa que nos hizo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 13, 26-33

En aquellos días, Pablo continuó su predicación en la sinagoga de Antioquía de Pisidia con estas palabras: "Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes. Los habitantes de Jerusalén y sus autoridades no reconocieron a Jesús, y al condenado, cumplieron las palabras de los profetas que se leen cada sábado: no hallaron en Jesús nada que mereciera la muerte, y sin embargo, le pidieron a Pilato que lo mandara ejecutar. Y después de cumplir todo lo que de él estaba escrito, lo bajaron de la cruz y lo pusieron en el sepulcro.

Pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y él, ya resucitado, se apareció durante muchos días a los que lo habían seguido de Galilea a Jerusalén. Ellos son ahora sus testigos ante el pueblo.

Nosotros les damos la buena nueva de que la promesa hecha a nuestros padres nos la ha cumplido Dios a nosotros, los hijos, resucitando a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy".

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 2, 6-7. 8-9. 10-11.

R/. Jesucristo es el rey de las naciones. Aleluya.

El Señor me ha consagrado como rey de Sión, su ciudad santa. Anunciaré el decreto del Señor. He aquí lo que me dijo. ***R/.***

"Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy. Te daré en herencia las naciones y como propiedad, toda la tierra. Podrás gobernarlas con cetro de hierro, y despedazarlas como jarros". ***R/.***

Escuchen y comprendan estas cosas, reyes y gobernantes de la tierra. Adoren al Señor con reverencia, sírvanlo con temor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Yo soy el camino, la verdad y la vida.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 14, 1-6

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy".

Entonces Tomás le dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?". Jesús le respondió: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 14, 1-6)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el Príncipe de la paz. El hombre que cree en Él recibe al Espíritu Santo que Dios da a los que lo aman, y se llena de paz. No de una paz efímera, como la da el mundo, sujeta a falsas seguridades, a circunstancias, acuerdos, y ambientes condicionados, sino una paz perenne que llena el alma, paz interior que no depende de las condiciones del mundo, de las guerras o tribulaciones, ni del ambiente o circunstancias, sino sólo de Dios.

Por eso el hombre creyente que ama y sigue a Cristo no pierde la paz, confía y vive con fe, con esperanza y con caridad, en la seguridad de que camina en el camino correcto hacia la felicidad eterna, en donde el mismo Cristo le está preparando un lugar de acuerdo a los tesoros que acumula en el cielo con sus buenas obras.

Cree tú en Jesús, y en que Él es el camino, la verdad y la vida. Búscalo, encuéntralo, ámalo, y síguelo, para que donde esté Él estés tú.

Acude a María, su Madre, para que te lleve a Jesús, y no pierdas la paz, porque todo lo que te pasa, los acontecimientos, los problemas, las tribulaciones, las experiencias, son medios para guiarte y mantenerte en el camino, a la luz del Evangelio, para llegar a Dios.

El camino es Cristo, que ha vencido al mundo, ha resucitado, se presenta ante ti, y se queda contigo en cuerpo, en sangre, en alma, en divinidad, en presencia real y substancial en la Eucaristía, y te dice: la paz sea contigo».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

O bien, en la memoria de san José:

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 67, 20

R/. Aleluya, aleluya.

Bendito sea el Señor día tras día, que nos lleve en sus alas y nos salve. ***R/.***

EVANGELIO

¿No es éste el hijo del carpintero?

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 13, 54-58

En aquel tiempo, Jesús llegó a su tierra y se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal forma, que todos estaban asombrados y se preguntaban: "¿De dónde ha sacado éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿Acaso no es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama María su madre y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Qué no viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde, pues, ha sacado todas estas cosas?" Y se negaban a creer en él.

Entonces, Jesús les dijo: "Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa". Y no hizo muchos milagros ahí por la incredulidad de ellos.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo: 13, 54-58)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«¡Cuánta incredulidad hay en los hombres, cuánta desconfianza y egoísmo, que les entorpece el entendimiento y la voluntad, para aceptar que Dios se quiera manifestar en su propia casa, y se haya dignado a elegir a uno de los suyos como profeta para transmitir su mensaje de amor y esperanza, y obrar sus maravillas!

¡Qué difícil es reconocer que Dios elige a los más pequeños para revelarse y mostrarse al mundo tal cual es: un Dios enamorado de los hombres, que quiere vivir en medio de ellos!

¡Qué difícil es para un profeta hablar de Dios en su propia tierra, y ser escuchado y aceptado! Es más fácil llamarlo loco, porque se comporta como un enamorado de Dios que desprecia al mundo y renuncia hasta a sí mismo para seguir a Cristo.

Qué fácil es hablar a sus espaldas y burlarse de él, negando la veracidad de sus palabras, porque comprometen y atraviesan el alma. Prefieren seguir viviendo en la oscuridad y rechazan la luz. Al mundo le falta fe, al mundo le falta amor. Si no fueran incrédulos sino creyentes, si no cerraran su corazón y comprendieran el lenguaje del amor, recibirían con alegría el mensaje de Dios en su propia casa, y Él obraría milagros admirado de su fe, y vivirían en paz y armonía, agradeciendo al Señor por obrar en ellos sus maravillas.

Persevera tú cumpliendo tu misión como buen cristiano, sostenido por la fe, por la esperanza y el amor, a pesar del ambiente adverso, de las persecuciones y contrariedades.

Haz el bien sin esperar reconocimiento ni recompensa, antes bien, reconociendo a Cristo ante los hombres, sabiendo que tu mayor recompensa será que Él te reconocerá ante su Padre que está en el cielo.

Anuncia la Buena Nueva del Evangelio, confiando que quien no crea por tus palabras, creerá por tu ejemplo. Acude a la intercesión de la Madre de Dios, sigue adelante, reza, y no te preocupes, porque el Espíritu Santo obrará en ellos"».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Viernes IV de Pascua

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor ...

San José Obrero

Dios nuestro, fuente de toda misericordia, mira las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san José, concédenos, propicio, que los dones ofrecidos se conviertan en protección para los que te invocan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua

O bien:

PREFACIO: Misión de san José.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia, para que, haciendo las veces de Padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza. Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Rm 4, 25

Viernes IV de Pascua

Cristo fue condenado a muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación. Aleluya.

San José Obrero Cfr. Col 3, 17

Todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Viernes IV de Pascua

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San José Obrero

Alimentados, Señor, con el manjar celestial, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san José, llevemos en nuestro corazón las pruebas de tu amor y gocemos siempre del fruto de la paz eterna. Por Jesucristo, nuestro, Señor.

SÁBADO 2

Sábado IV de Pascua

San Atanasio, obispo y doctor de la Iglesia

Blanco

CONOCER A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

CONOCER LA VERDAD (Experiencias Espirituales en Tiempo de Pascua – Reflexión desde el Corazón de Jesús – La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 13, 44-52; Sal 97; Jn 14, 7-14

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria. Aleluya

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno que suscitaste al obispo san Atanasio como insigne defensor de la divinidad de tu Hijo, concédenos bondadoso que, alegres por su protección y por sus enseñanzas, crezcamos continuamente en tu conocimiento y tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ahora nos dirigiremos a los paganos.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 13, 44-52

El sábado siguiente casi toda la ciudad de Antioquía acudió a oír la Palabra de Dios. Cuando los judíos vieron una concurrencia tan grande, se llenaron de envidia y comenzaron a contradecir a Pablo con palabras injuriosas. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con valentía: La palabra de Dios debía ser predicada primero a ustedes; pero como la rechazan y no se juzgan dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor, cuando dijo: Yo te he puesto como luz de los paganos, para que lleves la salvación hasta los últimos rincones de la tierra".

Al enterarse de esto, los paganos se regocijaban y glorificaban la palabra de Dios, y abrazaron la fe todos aquellos que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra de Dios se iba propagando por toda la región. Pero los judíos azuzaron a las mujeres devotas de la alta sociedad y a los ciudadanos principales, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, hasta expulsarlos de su territorio. Pablo y Bernabé se sacudieron el polvo de los pies, como señal de protesta, y se marcharon a Iconio, mientras los discípulos se quedaron llenos de alegría y del Espíritu Santo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 2.-3ab. 3cd-4.

R/. Cantemos las maravillas del Señor. Aleluya.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. ***R/.***

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. ***R/.***

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 31. 32

R/. Aleluya, aleluya.

Si se mantienen fieles a mi palabra, dice el Señor, serán verdaderamente discípulos míos y conocerán la verdad. ***R/.***

EVANGELIO

Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 14, 7-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto".

Le dijo Felipe: "Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta". Jesús le replicó: "Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Entonces por qué dices: 'Muéstranos al Padre'? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre; y cualquier cosa que pidan en mi nombre, yo la haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Yo haré cualquier cosa que me pidan en mi nombre".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 14, 7-14)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús es el Hijo de Dios. Por Él fueron creadas todas las cosas, y por Él fueron renovadas a través de su sacrificio en la Cruz.

El que conoce a Jesús conoce a su Creador. Quien ha visto al Hijo ha visto también al Padre, porque el Hijo está en el Padre y el Padre está en el Hijo, y con el Espíritu Santo son un solo Dios verdadero.

El que conoce a Jesús conoce el camino por el que se va al Padre. Jesús es el camino. Al Padre sólo se va a través del Hijo.

El que conoce a Jesús conoce la verdad, y es un hombre sabio, porque ha alcanzado la verdadera sabiduría. Jesús es la verdad.

El que conoce a Jesús vive en plenitud, porque Jesús es la vida.

Pero algunos hombres se jactan de conocer a Cristo, y piensan haberlo encontrado, pero siguen en la búsqueda de Dios Padre Todopoderoso, creador del universo, y no se dan cuenta de que están en un error.

Buscan afuera lo que llevan dentro, y separan el intelecto y la razón, de la fe y de la sabiduría del corazón.

Buscan respuestas y no las encuentran, porque en realidad no conocen al Hijo de Dios.

Procura tú conocer al Hijo de Dios, a través de su Palabra, de la oración, de la contemplación, de los sacramentos, de la cercanía con María, su Madre, y de las enseñanzas de la Santa Madre Iglesia. Entra en su Sagrado Corazón y déjate llenar

de su amor, para que arda tu corazón. Entonces conocerás que el Hijo y el Padre son uno.

Pídele lo que quieras en su nombre y Él te lo concederá. Búscalo y lo encontrarás, llámalo y te abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre, para que en el Hijo glorifique al Padre».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

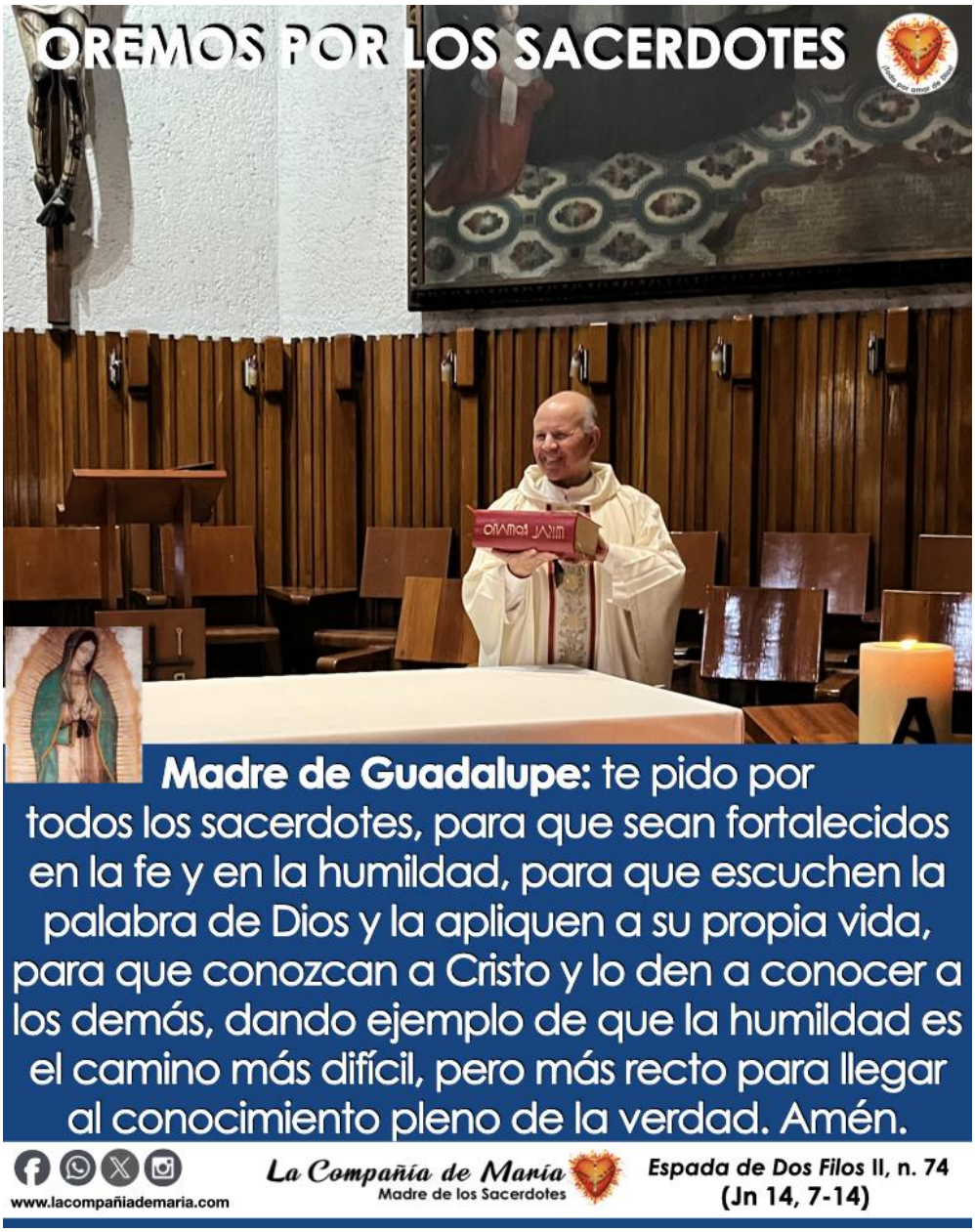
Mira, Señor, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san Atanasio, y ya que profesamos su misma fe incontaminada haz que el testimonio que damos de tu verdad nos sirva para la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **1 Cor 3, 11**

El único cimiento válido en Jesucristo y nadie puede poner otro distinto. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, a quienes confesamos firmemente junto con san Atanasio, que tu Hijo es verdadero Dios, concédenos que este sacramento nos dé vida y nos proteja siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.



INFORMACIÓN SOBRE LA APP "COR ARDENS", ESPIRITUALIDAD SACERDOTAL:

DESCARGA GRATUITA

APP STORE

https://apps.apple.com/mx/app/cor-ardens-compa%C3%B1%C3%ADa-de-mar%C3%ADa/id6478563213

PLAY STORE

https://play.google.com/store/apps/details?id=cenity.corardens

DESCARGA LA APP
Para Sacerdotes
COR ARDENS
• Espiritualidad Sacerdotal
• Reflexiones del Evangelio
• Plan de vida de piedad
• Maternidad Espiritual
¡OREMOS POR LOS SACERDOTES!
¡ÚNETE!
lacompaniademaria01@gmail.com
www.lacompañiademaria.com
ARQUIDIOCESIS DE TOLUCA
Asociación Privada de Fieles
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Esta aplicación es una ayuda preparada por *La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes*, para todos los ministros sagrados, para que cuenten con diversas oraciones y reflexiones, en texto y audio, con base en el Santo Evangelio, y que inciden expresamente en las exigencias del ministerio sacerdotal, haciendo un llamado para su conversión y santificación.

El usuario activa la cita del Evangelio que desee contemplar, y la Aplicación lo lleva a diversos recursos que le servirán para hacer oración personal, lectura espiritual, examen de conciencia, etc., y también para preparar su predicación.

Cuenta además con algunos subsidios que pueden ayudar en el ministerio sacerdotal, como es el misal mensual, recursos para preparar la homilía dominical, para la formación permanente, etc.

Hay apartados sobre el Magisterio de la Iglesia y también sobre la Maternidad Espiritual y Custodia de Sacerdotes, así como

otros recursos para que puedan cumplir los usuarios con un Plan de vida de piedad muy completo.

DOMINGO 3

Domingo V de Pascua

Blanco

«Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí»

Fiesta de la Santa Cruz

En la Iglesia universal la fiesta de la Santa Cruz se celebra el 14 de septiembre, al día siguiente de la dedicación de la "Iglesia de la Resurrección", levantada en Jerusalén sobre el sepulcro de Jesucristo. Antes de la reforma litúrgica del Vaticano II esta fiesta se llamaba "La exaltación de la Santa Cruz". Entonces también se celebraba otra fiesta, la del "Hallazgo de la Santa Cruz", el día 3 de mayo. Dado que en México la celebración de la Santa Cruz en este día está muy arraigada, sobre todo en el sector de la construcción, el Episcopado Mexicano pidió autorización a la Santa Sede para seguirla celebrando el 3 de mayo en vez del 14 de septiembre, con lo cual siempre cae dentro del Tiempo Pascual. Ciertamente la cruz es el trofeo de la victoria pascual de Cristo sobre la muerte.

LA ALEGRÍA DE LA CRUZ (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ABRAZAR LA CRUZ (Experiencias Espirituales en Tiempo de Pascua – Reflexión desde el Corazón de Jesús – La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

LA CRUZ QUE SANTIFICA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SANTA CRUZ (Oraciones y Reflexiones, Alabanzas) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 6, 1-7; Sal 32; 1 Pe 2, 4-9; Jn 14, 1-12

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 97, 1-2

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas y todos los pueblos han presenciado su victoria. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, lleva a su plenitud en nosotros el sacramento pascual, para que, a quienes te dignaste renovar por el santo bautismo, les hagas posible, con el auxilio de tu protección, abundar en frutos buenos, y alcanzar los gozos de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Eligieron siete hombres llenos del Espíritu Santo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 6, 1-7

En aquellos días, como aumentaba mucho el número de los discípulos, hubo ciertas quejas de los judíos griegos contra los hebreos, de que no se atendía bien a sus viudas en el servicio de caridad de todos los días.

Los Doce convocaron entonces a la multitud de los discípulos y les dijeron: "No es justo que, dejando el ministerio de la palabra de Dios, nos dediquemos a administrar los bienes. Escojan entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a los cuales encargaremos este servicio. Nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra".

Todos estuvieron de acuerdo y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y éstos, después de haber orado, les impusieron las manos.

Mientras tanto, la palabra de Dios iba cundiendo. En Jerusalén se multiplicaba grandemente el número de los discípulos. Incluso un grupo numeroso de sacerdotes había aceptado la fe.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32, 1-2.4-5.18-19.

R/. El Señor cuida de aquellos que lo temen. Aleluya.

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabado. Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos. ***R/.***

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. Él ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. ***R/.***

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Ustedes son estirpe elegida, sacerdocio real.

De la primera carta del apóstol san Pedro: 2, 4-9

Hermanos; Acérquense al Señor Jesús, la piedra viva, rechazada por los hombres, pero escogida y preciosa a los ojos de Dios; porque ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo, destinado a ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios, por medio de Jesucristo. Tengan presente que está escrito: *He aquí que pongo en Sión una piedra angular, escogida y preciosa; el que crea en ella no quedará defraudado*.

Dichosos, pues, ustedes, los que han creído. En cambio, para aquellos que se negaron a creer, vale lo que dice la Escritura: *La piedra que rechazaron los constructores ha llegado a ser la piedra angular, y también tropiezo y roca de escándalo*. Tropiezan en ella los que no creen en la palabra, y en esto se cumple un designio de Dios.

Ustedes, por el contrario, son *estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada a Dios y pueblo de su propiedad*, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Yo soy el camino, la verdad y la vida.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 14, 1-12

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy”.

Entonces Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?”. Jesús le respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto”.

Le dijo Felipe: "Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta". Jesús le replicó: "Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ve a mí, ve al Padre. ¿Entonces por qué dices: 'Muéstranos al Padre'? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (7.V.23)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio de la Liturgia del día (*Jn* 14, 1-12) está sacado del último discurso de Jesús antes de su muerte. El corazón de los discípulos está atribulado, pero el Señor les dirige palabras tranquilizadoras, invitándolos a *no tener miedo,* no tengáis miedo: Él, de hecho, no les está abandonando, sino que va a preparar un lugar para ellos y a guiarles hacia esa meta. El Señor hoy nos indica así a todos nosotros el maravilloso lugar *al que ir*, y, al mismo tiempo, nos dice cómo ir, nos enseña el camino a recorrer. Nos dice *dónde ir* y *cómo ir*.

En primer lugar, dónde ir. Jesús ve la tribulación de los discípulos, ve su miedo de ser abandonados, precisamente como nos sucede a nosotros cuando nos vemos obligados a separarnos de alguien a quien queremos. Y entonces dice: «Me voy a prepararos un lugar [...] para que donde estoy yo estéis también vosotros» (vv. 2-3). Jesús usa la imagen familiar de la casa, un lugar de relaciones y de intimidad. En la casa del Padre –dice a sus amigos y a cada uno de nosotros– hay espacio para ti, tú eres bienvenido, serás acogido para siempre con el calor de un abrazo, y yo estoy en el Cielo preparándote un lugar. Nos prepara ese abrazo con el Padre, el lugar para toda la eternidad.

Hermanos y hermanas, esta Palabra es fuente de consuelo, es fuente de esperanza para nosotros. Jesús no se ha separado de nosotros, sino que nos ha abierto el camino, anticipando nuestro destino final: el encuentro con Dios padre, en cuyo corazón hay un puesto para cada uno de nosotros. Entonces, cuando experimentemos cansancio, desconcierto e incluso fracaso, recordemos hacia dónde se dirige nuestra vida. No debemos perder de vista la meta, incluso si hoy corremos el riesgo de olvidarlo, de olvidar las preguntas finales, las importantes: ¿Adónde vamos? ¿Hacia dónde caminamos? ¿Por qué vale la pena vivir? Sin estas preguntas solo exprimimos la vida en el presente, pensamos que debemos disfrutarla lo máximo posible y al final terminamos por vivir al día, sin un objetivo, sin una finalidad. Nuestra patria, en cambio, está en el cielo (cf. *Fil* 3, 20), ¡no olvidemos la grandeza y la belleza de la meta!

Una vez descubierta la meta, también nosotros, como el apóstol Tomás en el Evangelio de hoy, nos preguntamos: ¿Cómo ir? ¿Cuál es el camino? A veces, sobre todo cuando hay grandes problemas que afrontar está la sensación de que el mal es más fuerte y nos preguntamos: ¿Qué debo hacer? ¿Qué camino debo seguir? Escuchemos la respuesta de Jesús: «Yo soy el camino y la verdad y la vida» (*Jn* 14, 6). "Yo soy el camino". Jesús mismo es *el camino* a seguir para vivir en la *verdad* y tener *vida* en abundancia. Él es el camino y, por tanto, la fe en Él no es un "paquete de ideas", en las que creer, sino un camino a recorrer, un viaje que cumplir, un camino con Él. Es seguir a Jesús, porque Él es el camino que conduce a la felicidad que no perece. Seguir a Jesús e imitarlo, especialmente con gestos de cercanía y misericordia hacia los demás. He aquí la brújula para alcanzar el Cielo: amar a Jesús, el camino, convirtiéndose en señales de su amor en la tierra.

Hermanos y hermanas, vivamos el presente, hagámonos cargo del presente, pero no nos dejemos arrasar por él; miremos hacia arriba, miremos hacia el Cielo, recordemos la meta, pensemos que estamos llamados a la eternidad, al encuentro con Dios. Y, desde el cielo al corazón, renovemos hoy la elección de Jesús, la elección de amarlo y de caminar detrás de Él. Que la Virgen María, que siguiendo a Jesús ya llegó a la meta, sostenga nuestra esperanza.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 14, 1-12)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el Príncipe de la paz. El hombre que cree en Él recibe al Espíritu Santo que Dios da a los que lo aman, y se llena de paz. No de una paz efímera, como la da el mundo, sujeta a falsas seguridades, a circunstancias, acuerdos, y ambientes condicionados, sino una paz perenne que llena el alma, paz interior que no depende de las condiciones del mundo, de las guerras o tribulaciones, ni del ambiente o circunstancias, sino sólo de Dios.

Por eso el hombre creyente que ama y sigue a Cristo no pierde la paz, confía y vive con fe, con esperanza y con caridad, en la seguridad de que camina en el camino correcto hacia la felicidad eterna, en donde el mismo Cristo le está preparando un lugar de acuerdo a los tesoros que acumula en el cielo con sus buenas obras.

Cree tú en Jesús, y en que Él es el camino, la verdad y la vida. Búscalo, encuéntralo, ámalo, y síguelo, para que donde esté Él estés tú.

Acude a María, su Madre, para que te lleve a Jesús, y no pierdas la paz, porque todo lo que te pasa, los acontecimientos, los problemas, las tribulaciones, las experiencias, son medios para guiarte y mantenerte en el camino, a la luz del Evangelio, para llegar a Dios.

El camino es Cristo, que ha vencido al mundo, ha resucitado, se presenta ante ti, y se queda contigo en cuerpo, en sangre, en alma, en divinidad, en presencia real y substancial en la Eucaristía, y te dice: la paz sea contigo».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Invoquemos a Cristo, camino verdad y vida y, como pueblo sacerdotal, pidámosle por las necesidades de todo el mundo diciendo: Te rogamos, Señor.

1. Para que Cristo, esposo de la Iglesia, llene de alegría pascual a todos los que se han consagrado a la extensión de su reino, *roguemos al Señor*.

2. Para que Cristo, piedra angular del edificio, ilumine con el anuncio evangélico a los pueblos que aún desconocen la buena nueva de la resurrección, *roguemos al Señor*.

3. Para que Cristo, estrella luciente de la mañana, seque las lágrimas de los que lloran y aleje del dolor las penas de los que sufren, *roguemos al Señor*.

4. Para que Cristo, testigo fidedigno y veraz, nos conceda ser, con nuestra alegría evangélica, sal y luz para los hombres que desconocen la victoria de la resurrección, *roguemos al Señor*.

Señor Dios, Padre todopoderoso, que te has revelado en Cristo como maestro y redentor, escucha las oraciones de tu Iglesia y haz que, acercándonos a él, la piedra angular desechada por los hombres, pero escogida y preciosa ante ti, seamos edificados, también nosotros, como templo del Espíritu y sacerdocio sagrado. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I·V de Pascua

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Jn 15, 1. 5**

Yo soy la vid verdadera y ustedes los sarmientos, dice el Señor; si permanecen en mí y yo en ustedes darán fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

LUNES 4

Fiesta de los santos Felipe y Santiago, apóstoles

Rojo

El único dato que se conserva acerca de **Santiago** es que pertenecía al grupo de los doce apóstoles. **Felipe**, lo mismo que Pedro y Andrés, era oriundo de Betsaida y había sido discípulo de Juan el Bautista. En la última cena le dijo a Jesús: "Señor, muéstranos al Padre". El Señor le contestó: "Felipe, quien me ve a mí, ve también al Padre".

CONOCER A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PEDIR EN SU NOMBRE (Experiencias Espirituales en Tiempo de Pascua – Reflexión desde el Corazón de Jesús – La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

1 Cor 15, 1-8; Sal 18; Jn 14, 6-14

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los santos varones que Dios eligió con amor verdadero y les dio la gloria eterna. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que cada año nos alegras con la festividad de los santos apóstoles Felipe y Santiago, concédenos, por su intercesión, tener parte en la pasión y resurrección de tu Unigénito, para que merezcamos llegar a contemplarte eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Después se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 15, 1-8

Hermanos: Les recuerdo el Evangelio que yo les prediqué y que ustedes aceptaron y en el cual están firmes. Este Evangelio los salvará, si lo cumplen tal y como yo lo prediqué. De otro modo, habrán creído en vano.

Les transmití, ante todo, lo que yo mismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según estaba escrito; que se le apareció a Pedro y luego a los Doce; después se

apareció a más de quinientos hermanos reunidos, la mayoría de los cuales vive aún y otros ya murieron. Más tarde se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles. Finalmente, se me apareció también a mí.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18, 2-3.4-5.

R/. El mensaje del Señor llega a toda la tierra. Aleluya.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche. ***R/.***

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6. 9

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida, dice el Señor. Felipe, quien me ve a mí, ve al Padre. ***R/.***

EVANGELIO

Tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen?

+ Del santo Evangelio según san Juan: 14, 6-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a Tomás: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto".

Le dijo Felipe: "Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta". Jesús le replicó: "Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ve a mí, ve al Padre. ¿Entonces por qué dices: 'Muéstranos al Padre'? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras. Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre; y cualquier cosa que pidan en mi nombre, yo la haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Yo haré cualquier cosa que me pidan en mi nombre".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 14, 6-14)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús es el Hijo de Dios. Por Él fueron creadas todas las cosas, y por Él fueron renovadas a través de su sacrificio en la Cruz.

El que conoce a Jesús conoce a su Creador. Quien ha visto al Hijo ha visto también al Padre, porque el Hijo está en el Padre y el Padre está en el Hijo, y con el Espíritu Santo son un solo Dios verdadero.

El que conoce a Jesús conoce el camino por el que se va al Padre. Jesús es el camino. Al Padre sólo se va a través del Hijo.

El que conoce a Jesús conoce la verdad, y es un hombre sabio, porque ha alcanzado la verdadera sabiduría. Jesús es la verdad.

El que conoce a Jesús vive en plenitud, porque Jesús es la vida.

Pero algunos hombres se jactan de conocer a Cristo, y piensan haberlo encontrado, pero siguen en la búsqueda de Dios Padre Todopoderoso, creador del universo, y no se dan cuenta de que están en un error.

Buscan afuera lo que llevan dentro, y separan el intelecto y la razón, de la fe y de la sabiduría del corazón.

Buscan respuestas y no las encuentran, porque en realidad no conocen al Hijo de Dios.

Procura tú conocer al Hijo de Dios, a través de su Palabra, de la oración, de la contemplación, de los sacramentos, de la cercanía con María, su Madre, y de las enseñanzas de la Santa Madre Iglesia. Entra en su Sagrado Corazón y déjate llenar de su amor, para que arda tu corazón. Entonces conocerás que el Hijo y el Padre son uno.

Pídele lo que quieras en su nombre y Él te lo concederá. Búscalo y lo encontrarás, llámalo y te abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre, para que en el Hijo glorifique al Padre».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en esta festividad de tus santos apóstoles Felipe y Santiago, y concédenos vivir nuestra fe con un corazón puro y sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr. Jn 14, 8-9**

Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Felipe, el que me ha visto a mí, ha visto a mi Padre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Purifica, Señor, nuestros corazones por este sacramento que acabamos de recibir, para que, contemplándote en tu Hijo, con los apóstoles Felipe y Santiago, merezcamos alcanzar la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

MARTES 5

Martes V de Pascua

Blanco

EL TESORO DE LA PAZ (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA PAZ QUE VIENE DE DIOS (Reflexión desde el Corazón de María. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 14, 19-28; Sal 144; Jn 14, 27-31

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 19, 5; 12, 10

Alaben a nuestro Dios todos cuantos lo temen, pequeños y grandes, porque ha llegado ya la salvación, el poder y el reinado de su Cristo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la resurrección de tu Hijo nos rescatas para la vida eterna, concede a tu pueblo perseverar en la fe y la esperanza, para que no dudemos que se han de cumplir las promesas que tú hiciste y nos has dado a conocer. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Contaban a la comunidad cristiana lo que había hecho Dios por medio de ellos.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 14, 19-28

En aquellos días, llegaron a Listra, procedentes de Antioquía y de Iconio, unos judíos, que se ganaron a la multitud y apedrearon a Pablo; lo dieron por muerto y lo arrastraron fuera de la ciudad. Cuando lo rodearon los discípulos, Pablo se levantó y regresó a la ciudad. Pero al día siguiente, salió con Bernabé hacia Derbe.

Después de predicar el Evangelio y de hacer muchos discípulos en aquella ciudad, volvieron a Listra, Iconio y Antioquía, y ahí animaban a los discípulos y los exhortaban a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. En cada comunidad designaban presbíteros, y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor, en quien habían creído.

Atravesaron luego Pisidia y llegaron a Panfilia; predicaron en Perge y llegaron a Atalía. De allí se embarcaron para Antioquía, de donde habían salido, con la gracia de Dios, para la misión que acababan de cumplir.

Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que había hecho Dios por medio de ellos y cómo les había abierto a los paganos las puertas de la fe. Ahí se quedaron bastante tiempo con los discípulos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144, 10-11.12-13ab. 21.

R/. Bendigamos al Señor eternamente. Aleluya.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. ***R/.***

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre y tu imperio, para todas las generaciones. ***R/.***

Que mis labios alaben al Señor, que todos los seres lo bendigan ahora y para siempre. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 24, 46.26

R/. Aleluya, aleluya.

Cristo tenía que morir y resucitar de entre los muertos, para entrar así en su gloria. ***R/.***

EVANGELIO

Les doy mi paz.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 14, 27-31

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden. Me han oído decir: 'Me voy, pero volveré a su lado'. Si me amaran, se alegrarían de que me vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Se lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean.

Ya no hablaré muchas cosas con ustedes, porque se acerca el príncipe de este mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo sepa que amo al Padre y que cumplo exactamente lo que el Padre me ha mandado".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 14, 27-31)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La paz del corazón es un tesoro que todos los hombres anhelan, desean, buscan, valoran, pero no todos la encuentran. La paz interior no es la paz como la da el mundo, sino la paz de Cristo. Y la recibe el que ama a Dios, perseverando en la oración, haciendo la voluntad de Dios.

El que ama a Dios cumple sus mandamientos, y recibe al Espíritu Santo que Dios da a los que lo aman y lo obedecen. El que vive en presencia del Espíritu Santo, y es dócil a sus mociones, tiene paz interior, que es preservada a pesar de los problemas, de las tribulaciones, de las circunstancias adversas, de las guerras. Es la paz de quien tiene tranquila la conciencia, porque permanece en el buen camino, y tiene la seguridad de que, a pesar de que el mundo esté en su contra, Dios todopoderoso está a su favor. Tiene su gracia y eso le basta.

No pierdas la paz. Defiende tu tesoro. No permitas que tu paz sea robada. Examina tu conciencia cada día. Escudriña en tu corazón, para que descubras si tus intenciones son justas y rectas. Y si encuentras una falta en ellas, rectifica, pide perdón, pide un buen consejo, corrígete, renuncia a tus caprichos y haz en todo la voluntad de Dios, para que conserves la paz.

No tengas miedo, no te acobardes. Abre las puertas de tu corazón a Cristo, que te dice: "mi paz te dejo, mi paz te doy". Pídele que entre, lo tome y lo entregue en las

manos de su Madre, María Reina de la paz, para que seas todo suyo. Confíale tu tesoro, y Ella lo cuidará, lo protegerá y lo conservará para ti. Contagia esa paz. Llévala a los demás, y vivirás en paz».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo. nuestro Señor.

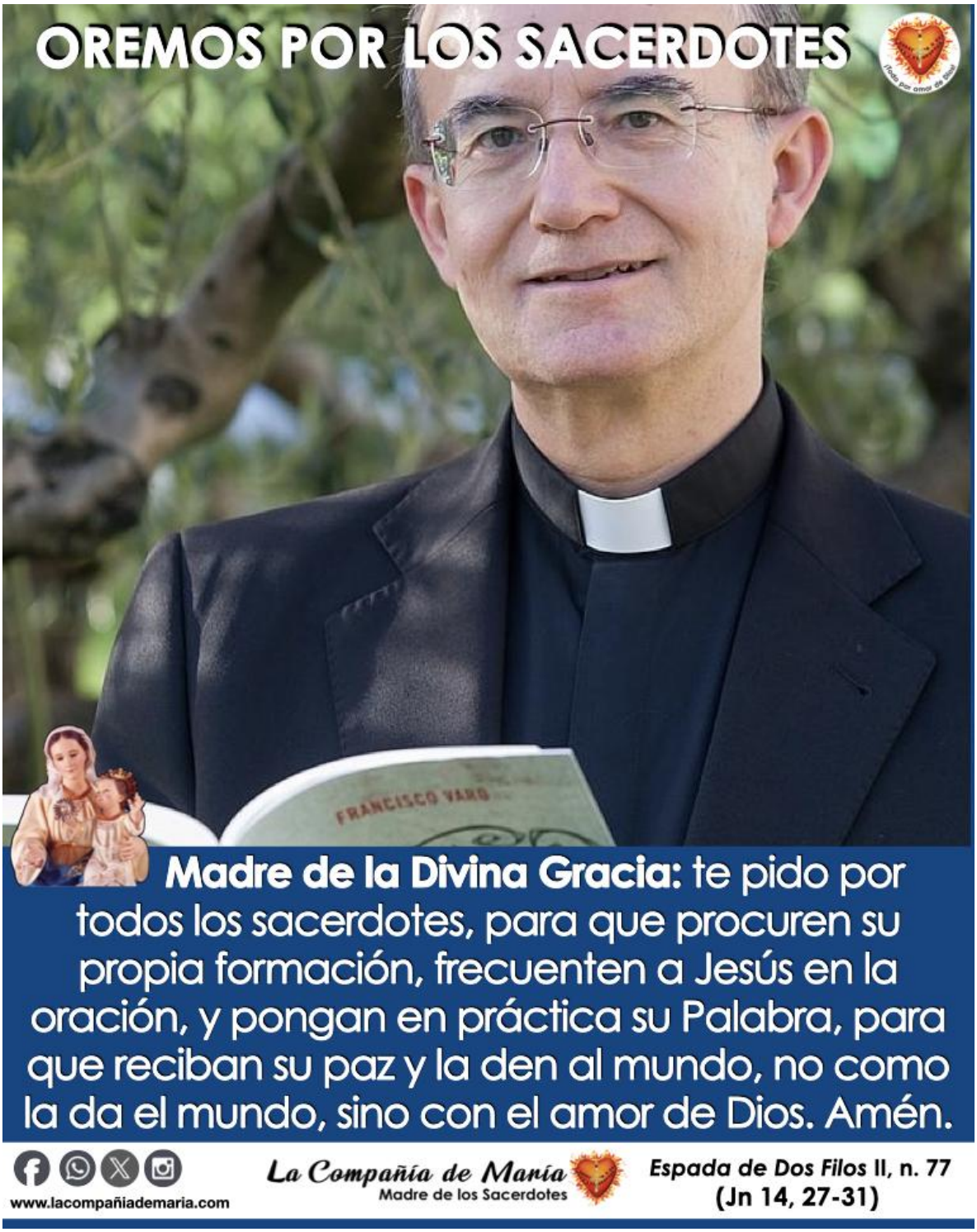
Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Rom 6, 8

Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.



MIÉRCOLES 6

Miércoles V de Pascua

Blanco

PERMANECER UNIDOS EN JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

DEJARSE PODAR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 15, 1-6; Sal 121; Jn 15, 1-8

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 70, 8. 23

Mi boca, Señor, se llene de alabanzas, para que pueda cantarte; y así mis labios se llenarán de júbilo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que amas la inocencia y la devuelves a los que la han perdido, atrae hacia ti el corazón de tus siervos, para que, rescatados por ti de las tinieblas de la incredulidad, ya nunca se aparten de la luz de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Se decidió que Pablo y Bernabé fueran a Jerusalén a ver a los apóstoles.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 15, 1-6

En aquellos días, vinieron de Judea a Antioquía algunos discípulos y se pusieron a enseñar a los hermanos que si no se circuncidaban conforme a la ley de Moisés, no podrían salvarse.

Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; al fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más fueran a Jerusalén para tratar el asunto con los apóstoles y los presbíteros. La comunidad cristiana los proveyó para el viaje, y ellos atravesaron Fenicia y Samaria, contando a los hermanos cómo se convertían los paganos, y los llenaban de gozo con esta noticia.

Al llegar a Jerusalén, fueron recibidos por la comunidad cristiana, los apóstoles y los presbíteros, y ellos refirieron todo cuanto Dios había hecho por su medio. Pero algunos de los fariseos convertidos intervinieron, diciendo: "Hay que circuncidar a los paganos y exigirles que cumplan la ley de Moisés".

Entonces se reunieron los apóstoles y los presbíteros para examinar el asunto.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 121, 1-2. 3-4a. 4b-5.

R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor. Aleluya.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: "Vayamos a la casa del Señor"! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. ***R/.***

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. ***R/.***

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: "La paz esté contigo". Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 4. 5

R/. Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. ***R/.***

EVANGELIO

El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 15, 1-8

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí, Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 15, 1-8)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dios todopoderoso creó a todos los hombres para su gloria. Jesús nos revela al Padre, y lo presenta como el hortelano que siembra en la tierra la semilla de la vida, bajada del cielo, para darle vida al mundo. Jesús es la vid, y de Él brotan los sarmientos, que dan fruto bueno para glorificar al Padre.

Los sarmientos son los hombres, y el fruto bueno son las obras de los hombres. Por tanto, el hombre que permanece unido a Cristo tiene vida y produce fruto abundante, pero el que prefiere caminar de manera individual, e ir por su cuenta de manera independiente, no produce fruto, porque no hay vida en él.

El Hortelano lo corta y lo tira al fuego. En cambio, al que permanece unido a Cristo lo cuida, lo poda, lo ayuda a crecer para que dé fruto abundante. Y lo conserva para la vida eterna, y lo sienta en su mesa, para gozar por Cristo, con Él y en Él, la dulzura de la exquisita cosecha.

Permanece tú unido a Cristo, poniéndolo en el centro de todas tus actividades, para que tengas éxito en tus empresas, en tus obras, en tus proyectos, en tus quehaceres y deberes, en tus trabajos y apostolados, y en todo lo que realices, porque nada puedes hacer solo, pero todo lo puedes en aquel que te fortalece.

Haz un ofrecimiento de obras desde el amanecer, de manera que todo lo que hagas en tu día sea con Cristo, por Él, con Él, por amor de Dios, para su gloria. Entrégale tu voluntad, para que Él haga la suya a través de ti. Entonces harás las obras de Dios. Pídele lo que quieras y Él te lo concederá, para que des fruto abundante para glorificar al Padre.

Permanece unido a la vid, que es Cristo, escuchando y poniendo en práctica su Palabra, en comunidad con la Santa Iglesia, acudiendo con frecuencia al sacramento de la Eucaristía y de la Penitencia, y tus frutos serán buenos, porque estarás purificado.

Pero, si no supieras cómo hacerlo, acude a María. Consagra a Jesús tu vida a través de su Madre, y Ella se encargará de hacerte permanecer en Él y Él en ti, para que des fruto abundante, para la gloria de Dios Padre».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Resucitó el Señor y nos iluminó a nosotros, los redimidos con su Sangre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

JUEVES 7

Jueves V de Pascua

Blanco

PERMANECER EN EL AMOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PERMANECER EN SU AMOR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CREAN EN MI AMOR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) Oraciones y Reflexiones. Abluciones. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 15, 7-21; Sal 95; Jn 15, 9-11

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Éx 15. 1-2

Cantemos al Señor, pues su victoria es grande. Mi fortaleza y mi alabanza es el Señor, él es mi salvación. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios misericordioso, cuya gracia convierte en justos a los descarriados y en dichosos a los afligidos, actúa con tu poder y concede tus dones, para que en quienes ya infundiste la justificación por la fe no decaiga la firmeza de su perseverancia. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Juzgo que no se debe importunar a los paganos que se convierten a Dios.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 15, 7-21

Por aquellos días, después de una larga discusión sobre el asunto de la circuncisión, Pedro se levantó y dijo a los apóstoles y a los presbíteros:

"Hermanos: Ustedes saben que, ya desde los primeros días, Dios me eligió entre ustedes para que los paganos oyeran, por mi medio, las palabras del Evangelio y creyeran. Dios, que conoce los corazones, mostró su aprobación dándoles el Espíritu Santo, igual que a nosotros. No hizo distinción alguna, ya que purificó sus corazones con la fe.

¿Por qué quieren irritar a Dios imponiendo sobre los discípulos ese yugo, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido soportar? Nosotros creemos que nos salvaremos por la gracia del Señor Jesús, del mismo modo que ellos".

Toda la asamblea guardó silencio y se pusieron a oír a Bernabé y a Pablo, que contaban las grandes señales y prodigios que Dios había hecho entre los paganos por medio suyo. Cuando terminaron de hablar, Santiago tomó la palabra y dijo:

"Hermanos, escúchenme. Pedro nos ha referido cómo, por primera vez, se dignó Dios escoger entre los paganos un pueblo que fuera suyo. Esto concuerda con las palabras de los profetas, porque está escrito: Después de estos sucesos volveré y reconstruiré de nuevo la casa de David, que se había derrumbado; repararé sus ruinas y la reedificaré, para que el resto de los hombres busque al Señor, lo mismo que todas las naciones que han sido consagradas a mi nombre. El Señor que hace estas cosas es quien lo dice. Él las conoce desde la eternidad.

Por lo cual, yo juzgo que no se debe molestar a los paganos que se convierten a Dios; basta prescribirles que se abstengan de la fornicación, de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si alguien se extraña, Moisés tiene, desde antiguo, quienes lo predican en las ciudades, puesto que cada sábado se lee en las sinagogas".

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95, 1-2a. 2b-3.10.

R/. Cantemos la grandeza del Señor. Aleluya.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. ***R/.***

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. ***R/.***

Caigamos en su templo de rodillas. "Reina el Señor", digamos a los pueblos, gobierna a las naciones con justicia. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. ***R/.***

EVANGELIO

Permanezcan en mi amor para que su alegría sea plena.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 15, 9-11

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 15, 9-11)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús hace un llamamiento a los hombres para que permanezcan en su amor. Es una invitación, que el invitado decide, por su propia voluntad, aceptar para recibir la luz, o rechazar para seguir viviendo en la oscuridad.

El Señor no obliga, pero el que acepta debe tener las condiciones, cumpliendo los mandamientos de la ley de Dios. Es así como los hombres permanecen en su amor.

Vive tú en la alegría del Resucitado, que es la única alegría verdadera, pura, infinita y eterna.

Acepta su invitación.

Obedece y cumple los mandamientos, para que permanezcas en el amor de Dios.

Contagia ese amor a los demás, y enseña los mandamientos con el ejemplo, para que permanezcan unidos en el amor de Cristo, que es el amor del Padre, para que su alegría sea plena.

Y si un día te alejaras de ese amor, rectifica el camino, rechaza toda tentación de desánimo, pide perdón, y vuelve al amor, porque el amor todo lo puede, todo lo soporta, todo lo alcanza».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 2 Cor 5, 15

Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para él, que murió y resucitó por ellos. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

VIERNES 8

Viernes V de Pascua

Blanco

AMAR COMO JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA LEY DEL AMOR (Experiencias Espirituales en Tiempo de Pascua – Reflexión desde el Corazón de Jesús – La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 15, 22-31; Sal 56; Jn 15, 12-17

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 5, 12

Digno es el Cordero que fue sacrificado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, conformar dignamente nuestra vida a los sacramentos pascuales, para que, al celebrarlos llenos de alegría, nos protejan y nos salven con su fuerza perdurable. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 15, 22-31

En aquellos días, los apóstoles y los presbíteros, de acuerdo con toda la comunidad cristiana, juzgaron oportuno elegir a algunos de entre ellos y enviados a Antioquía con Pablo y Bernabé. Los elegidos fueron Judas (llamado Barsabás) y Silas, varones prominentes en la comunidad. A ellos les entregaron una carta que decía:

"Nosotros, los apóstoles y los presbíteros, hermanos suyos, saludamos a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia, convertidos del paganismo. Enterados de que algunos de entre nosotros, sin mandato nuestro, los han alarmado e inquietado a ustedes con sus palabras, hemos decidido de común acuerdo elegir a dos varones y enviárselos, en compañía de nuestros amados hermanos Bernabé y Pablo, que han consagrado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. Les enviamos, pues, a Judas y a Silas, quienes les transmitirán, de viva voz, lo siguiente: 'El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias. A saber: que se abstengan de la fornicación y de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si se apartan de esas cosas, harán bien'. Los saludamos".

Los enviados se despidieron y cuando llegaron a Antioquía, reunieron a la comunidad cristiana y les entregaron la carta. Al leer aquellas palabras alentadoras, todos se llenaron de júbilo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 56, 8-9.10-12.

R/. Alabemos y cantemos al Señor. Aleluya.

Dispuesto está mi corazón, Dios mío, para cantar tus alabanzas. Despiértate, alma mía, despiértense mi Cítara y mi arpa, antes de que despunte el alba. ***R/.***

Tocaré para ti ante las naciones, te alabaré, Señor, entre los pueblos, pues tu lealtad hasta las nubes llega y tu amor es más grande que los cielos. Levántate, Señor, en las alturas y llena con tu gloria el mundo entero. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 15

R/. Aleluya, aleluya.

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre. ***R/.***

EVANGELIO

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 15, 12-17

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 15, 12-17)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Ser amigo de Jesús es un honor inmerecido, es un regalo, es un tesoro, es una manifestación de su amor hasta el extremo por nosotros. Porque nadie tiene un amor tan grande como el que da la vida por sus amigos.

Pero, para ser un verdadero amigo de Jesús, es necesario escuchar su palabra y hacer lo que nos manda. Él nos manda que nos amemos los unos a los otros como Él nos ha amado, y que demostremos ese amor dando la vida, sirviendo a los demás, siendo fieles a su amistad.

Un verdadero amigo no traiciona, no abandona.

Un verdadero amigo de Jesús lo conoce, cree en Él, confía en Él, lo imita y hace sus obras.

Corresponde tú a la elección de predilección que ha hecho el Señor contigo.

Compórtate como un verdadero amigo, y haz lo que Él te manda.

El Señor te manda amar a los demás como Él los ama. Te pide mucho, pero te da más.

Él te ha amado primero, y te ha enviado para que des mucho fruto y ese fruto permanezca, porque has sido creado para amar y ser amado.

Ama a tus hermanos, aunque no lo merezcan, aunque no correspondan, porque hay más alegría en dar que en recibir».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

El Crucificado resucitó de entre los muertos y nos ha redimido. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SÁBADO 9

Sábado V de Pascua

Blanco

SEPARADOS DEL MUNDO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PERSEGUIDOS POR LA CAUSA DE CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 16, 1-10; Sal 99; Jn 15, 18-21

ANTÍFONA DE ENTRADA Col 2, 12

Ustedes, por el bautismo, han sido sepultados con Cristo, y con él han sido resucitados, porque han creído en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que te dignaste concedemos la vida celestial haciéndonos renacer por el bautismo, te rogamos que, puesto que al justificamos nos hiciste capaces de la inmortalidad, nos concedas también llegar, con tu ayuda, a la plenitud de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¡Ven a Macedonia y ayúdanos!

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 16, 1-10

En aquellos días, Pablo fue a Derbe y luego a Listra. Había allí un discípulo, llamado Timoteo, hijo de padre griego y de madre judía cristiana. Timoteo gozaba de muy buena fama entre los hermanos de Listra e Iconio. Pablo quiso llevarlo consigo y lo circuncidó, en atención a los judíos de aquellas regiones, pues todos sabían que su padre era pagano.

En todas las ciudades por donde iban pasando, daban a conocer las decisiones tomadas por los apóstoles y los presbíteros de Jerusalén, para que las pusieran en práctica. De esta manera las comunidades cristianas se fortalecían en la fe y el número de creyentes aumentaba cada día más.

Como el Espíritu Santo les había prohibido predicar la palabra en la provincia de Asia, Pablo y Timoteo atravesaron Frigia y Galacia. Al llegar a los límites de Misia, se propusieron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió. Entonces atravesaron Misia y llegaron a Tróade. Por la noche, Pablo tuvo una aparición: vio a un macedonio, que de pie ante él, le rogaba: "¡Ven a Macedonia y ayúdanos!".

Después de esta visión, determinamos salir para Macedonia, convencidos de que Dios nos llamaba a predicar allí el Evangelio.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 99, 2. 3. 5.

R/. El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. ***R/.***

Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. ***R/.***

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Col 3, 1

R/. Aleluya, aleluya.

Puesto que han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. ***R/.***

EVANGELIO

Ustedes no son del mundo, pues, al elegirlos, yo los he separado del mundo.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 15, 18-21

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si el mundo los odia, sepan que me ha odiado a mí antes que a ustedes. Si fueran del mundo, el mundo los amaría como cosa suya; pero el mundo los odia porque no son del mundo, pues al elegirlos, yo los he separado del mundo.

Acuérdense de lo que les dije: 'El siervo no es superior a su señor'. Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán, y el caso que han hecho de mis palabras lo harán de las de ustedes. Todo esto se lo van a hacer por mi causa, pues no conocen a aquel que me envió".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 15, 18-21)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre que es del mundo no es de Dios. El que es del mundo se ama a sí mismo, ama las cosas del mundo y desprecia las cosas de Dios. Tiene el corazón frío, porque no ha aceptado la redención. Vive en la oscuridad, porque ha rechazado la luz. Vive encadenado al mundo, y no es digno de entrar en el Reino de los cielos, porque no ha creído en el Hijo de Dios.

El hombre que dice amar a Dios, pero busca complacer a los hombres del mundo para no ser perseguido, y no cumple la ley de Dios, tiene el corazón tibio y no es digno de llamarse hijo de Dios. Necesita conversión.

El hombre que es fiel, permanece en el amor de Dios, persevera en el cumplimiento de sus mandamientos, y soporta todo por amor. Tiene un corazón ardiente, se alegra, aunque sea criticado, juzgado, calumniado, maltratado, perseguido por su causa, porque sabe que los justos verán a Dios.

Agradece tú haber sido elegido para ser hijo de Dios. Permanece fiel a pesar de las circunstancias, de los ambientes adversos, de lo que diga la gente, y cumple el primer mandamiento de la ley, amando a Dios por sobre todas las cosas, obedeciendo primero a Dios antes que a los hombres, llevando al mundo la alegría

de servir a Cristo, sin importarte que digan de ti que te has vuelto loco porque has renunciado al mundo para ser de Cristo, y te juzguen porque te has enamorado de Dios.

Tómate de la mano de María, tu Madre del cielo, y acepta su compañía, para que camines seguro en medio del mundo, porque tu Dios es misericordioso y te levantará y ayudará para que no vuelvas a caer. Pero es un Dios celoso, que no te compartirá con el mundo, te quiere sólo para Él».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 17, 20-21

Padre, te ruego por ellos, para que sean uno en nosotros y el mundo pueda creer que tú me has enviado, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

DOMINGO 10

Domingo VI de Pascua

Blanco

«Yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, el Espíritu de la verdad»

DÍA DE LA MADRE

MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

[Se omite la memoria de San Juan de Ávila, presbítero y doctor de la Iglesia]

DEJAR OBRAR AL ESPÍRITU SANTO (Experiencias Espirituales en Tiempo de Pascua – Reflexión desde el Corazón de Jesús – La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Santa María: ¡Muestra que eres Madre! – Reflexión por el día de la Madre (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

CORAZÓN DE MADRE (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

DÉJAME SER MADRE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) Oraciones y Reflexiones, Abluciones. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

EL VALOR DE UNA MADRE (Reflexión desde el Corazón de María) Oraciones y Reflexiones, Alabanzas. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

INSTRUMENTO DE VIDA (Reflexión para una Madre Espiritual, desde el Corazón de María) Oraciones y Reflexiones, Anhelos. La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Oración por las mamás de los Sacerdotes

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Oremos por las mamás de todos los sacerdotes, para que, acompañando a la Virgen María, sean santas en esta vida, y alcancen la vida eterna; y por sus méritos, nuestro Señor les conceda a sus hijos sacerdotes la gracia para vivir santamente y con alegría su ministerio.

Hech 8, 5-8. 14-17; 1 Pe 3, 15-18; Jn 14, 15-21

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Is 48, 20

Con voz de júbilo, anúncienlo; que se oiga. Que llegue a todos los rincones de la tierra: el Señor ha liberado a su pueblo. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, concédenos continuar celebrando con incansable amor estos días de tanta alegría en honor del Señor resucitado, y que los misterios que hemos venido conmemorando se manifiesten siempre en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 8, 5-8. 14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. La multitud escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los milagros que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos, lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados quedaban curados.

Esto despertó gran alegría en aquella ciudad. Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que Samaria había recibido la Palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan. Éstos, al llegar, oraron por los que se habían convertido, para que recibieran el Espíritu Santo, porque aún no lo habían recibido y solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces Pedro y Juan impusieron las manos sobre ellos, y ellos recibieron el Espíritu Santo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 65, 1-3a. 4-5. 6-7a. 16 y 20.

R/. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.

Que aclame al Señor toda la tierra. Celebremos su gloria y su poder, cantemos un himno de alabanza, digamos al Señor: "Tu obra es admirable". **R/.**

Que se postre ante ti la tierra entera y celebre con cánticos tu nombre. Admiremos las obras del Señor, los prodigios que ha hecho por los hombres. **R/.**

Él transformó el Mar Rojo en tierra firme y los hizo cruzar el Jordán a pie enjuto. Llenémonos por eso de gozo y gratitud: el Señor es eterno y poderoso. **R/.**

Cuantos temen a Dios, vengan y escuchen, y les diré lo que ha hecho por mí. Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica, ni me retiró su gracia. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Murió en su cuerpo y resucitó glorificado.

De la primera carta del apóstol san Pedro: 3, 15-18

Hermanos: Veneren en sus corazones a Cristo, el Señor, dispuestos siempre a dar, al que las pidiere, las razones de la esperanza de ustedes. Pero háganlo con sencillez y respeto y estando en paz con su conciencia. Así quedarán avergonzados los que denigran la conducta cristiana de ustedes, pues mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal. Porque también Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 23

R/. Aleluya, aleluya.

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. ***R/.***

EVANGELIO

Yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 14, 15-21

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si me aman, cumplirán mis mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; ustedes, en cambio, sí lo conocen, porque habita entre ustedes y estará en ustedes.

No los dejaré desamparados, sino que volveré a ustedes. Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes sí me verán, porque yo permanezco vivo y ustedes también vivirán. En aquel día entenderán que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes. El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése me ama. Al que me ama a mí, lo amará mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (14.V.23)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio de hoy, sexto domingo de Pascua, nos habla del Espíritu Santo, que Jesús llama *Paráclito* (cfr. *Jn* 14, 15-17). *Paráclito* es una palabra que proviene del griego, y que significa al mismo tiempo *el que consuela* y *abogado*. El Espíritu Santo nunca nos deja solos, está junto a nosotros, como un abogado que asiste al imputado estando a su lado. Y nos sugiere cómo defendernos de quien nos acusa. Recordemos que el gran acusador es siempre el diablo, que pone dentro de uno el deseo del pecado, los pecados, la maldad. Reflexionemos sobre estos dos aspectos: su cercanía y su ayuda contra quien nos acusa.

Su *cercanía*: el Espíritu Santo, dice Jesús, "permanece con vosotros y estará en vosotros" (cfr. v. 17). No nos abandona nunca. El Espíritu Santo quiere quedarse con nosotros: no es un huésped de paso que viene a hacernos una visita de cortesía. Es un compañero de vida, una presencia estable, es Espíritu y desea morar en nuestro espíritu. Es paciente y está con nosotros también cuando caemos. Se queda porque nos ama de verdad, no finge querernos para luego dejarnos solos en medio de las dificultades. No, es leal, es transparente, es auténtico.

Es más, si nos encontramos en una situación de prueba, el Espíritu Santo nos consuela, trayéndonos el perdón y la fuerza de Dios. Y cuando nos pone ante nuestros errores y nos corrige, lo hace con suavidad: en su voz, que habla al corazón, están siempre presentes el timbre de la ternura y el calor del amor. Cierto, el Espíritu Paráclito es exigente, porque es un verdadero amigo, fiel, que no esconde nada, que nos sugiere qué cambiar y cómo crecer. Pero cuando nos corrige jamás nos humilla y nunca infunde desánimo; por el contrario, nos transmite la certeza de que con Dios podemos lograrlo, siempre. Esta es su cercanía. ¡Es una hermosa certeza!

Segundo aspecto, el Espíritu Paráclito es nuestro *abogado*, *nos defiende*. Nos defiende de quien nos acusa: de nosotros mismos cuando no nos queremos y no nos perdonamos, llegando quizá incluso a decirnos que somos unos fracasados buenos para nada; del mundo, que descarta a quien no responde a sus esquemas y sus modelos; del diablo, que es el "acusador" por excelencia (cfr. *Ap* 12, 10) y el que divide, y que hace todo lo posible para que nos sintamos incapaces e infelices.

Ante todos estos pensamientos acusatorios, el Espíritu Santo nos sugiere cómo responder. ¿De qué modo? El Paráclito, dice Jesús, es Aquel que nos enseña y nos recuerda todo lo que Jesús nos ha dicho (cfr. *Jn* 14, 26). Él nos recuerda las palabras del Evangelio, y nos permite así responder al diablo acusador no con palabras nuestras, sino con las palabras mismas del Señor. Sobre todo, nos recuerda que Jesús hablaba siempre del Padre que está en los cielos, que nos lo ha dado a conocer y nos ha revelado su amor por nosotros, que somos sus hijos. Si invocamos al Espíritu, aprenderemos a acoger y recordar la realidad más importante de la vida. ¿Y cuál es esta realidad más importante de la vida? Que

somos hijos amados de Dios. Somos hijos amados de Dios: esta es la realidad más importante, y el Espíritu Santo nos la recuerda.

Hermanos y hermanas, preguntémonos hoy: ¿Invocamos al Espíritu Santo, le rezamos con frecuencia? ¡No nos olvidemos de Él, que está junto a nosotros, es más, en nuestro interior! Y asimismo, ¿prestamos atención a su voz, tanto cuando nos anima como cuando nos corrige? ¿Respondemos con las palabras de Jesús a las acusaciones del mal, a los "tribunales" de la vida? ¿Nos acordamos de que somos hijos amados de Dios? Que María nos haga dóciles a la voz del Espíritu Santo y sensibles a su presencia.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 14, 15-21)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El amor de Dios es un don gratuito que Él da a los hombres sin que lo merezcan, sin pedirles nada a cambio.

Jesús es el primer Paráclito, que el Padre envió al mundo para manifestar su amor a los hombres, porque tanto amó al mundo que le envió a su único Hijo para que, muriendo en la cruz, perdonara los pecados del mundo, y todo el que crea en Él se salve.

Jesús manifestó su amor al Padre a través de su perfecta obediencia, y manifestó su amor al mundo amando hasta el extremo, dando su vida por la salvación de los hombres. Y conociendo la debilidad de los hombres, rogó al Padre para que enviara otro Paráclito, para que no nos sintiéramos abandonados, y nos mantengamos en el buen camino.

El Padre, por amor al Hijo y por amor a la humanidad, envió al Espíritu de la verdad, para consolarnos, para que conozcamos la verdad y la verdad nos haga libres.

El Espíritu Santo, Espíritu de Amor, nos enseña y nos recuerda todas las cosas, y nos da los dones y las gracias que necesitamos, para ser conscientes de la presencia viva de Jesús en nosotros y permanezcamos en Él.

Recibe tú al Espíritu Santo. Abre tu corazón. Déjate llenar y desbordar de su amor.

Sé dócil a sus mociones e inspiraciones, y déjate guiar por Él en el camino de la santidad, que te lleva al abrazo misericordioso del Padre que está en el cielo.

Invoca la presencia del Santo Paráclito todos los días, y pídele que te asista con el don de la fe, la esperanza y la caridad, para que, en medio del mundo, busques a Cristo, encuentres a Cristo y ames a Cristo, y puedas manifestarle ese amor cumpliendo sus mandamientos, y así perseveres en el cumplimiento de tu misión cristiana, permaneciendo unido a Cristo, y por Él a la Santísima Trinidad, para que puedas un día alcanzar la verdadera felicidad y gozar en la eterna presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo».

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Unidos a Cristo, que intercede siempre por nosotros, elevemos, hermanos, nuestras súplicas al Padre diciendo: Te rogamos, Señor.

1. Para que el que estaba muerto y ahora vive por los siglos de los siglos conceda a la Iglesia ser, con firmeza y valentía, testimonio perseverante de su resurrección, *roguemos al Señor*.

2. Para que el resucitado, que dio a los apóstoles su paz, quiera concederla también en abundancia a todos los pueblos, *roguemos al Señor*.

3. Para que el vencedor de la muestre transforme los sufrimientos de los enfermos, de los moribundos y de todos los que sufren en aquella alegría que nunca nadie les podrá quitar, *roguemos al Señor*.

4. Para que el que tiene las llaves de la muerte y de su reino nos conceda celebrar un día su resurrección con los ángeles y los santos en su reino, *roguemos al Señor*.

Dios nuestro, que no has redimido en Cristo, muerto por nuestros pecados y resucitado, para nuestra justificación, escucha nuestra oración e infúndenos tu Espíritu de la verdad, para que, llenos de su sabiduría, sepamos siempre dar razón de nuestra esperanza. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Jn 14, 15-16**

Si me aman, cumplirán mis mandamientos, dice el Señor; y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Abogado, que permanecerá con ustedes para siempre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

LUNES 11

Lunes VI de Pascua

Blanco

EL AUXILIO DE MARÍA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

RECIBIR AL ESPÍRITU SANTO (Experiencias Espirituales en Tiempo de Pascua – Reflexión desde el Corazón de Jesús – La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 16, 11-15; Sal 149; Jn 15, 26-16, 4

ANTÍFONA DE ENTRADA Rm 6, 9

Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no morirá nunca. La muerte ya no tiene dominio sobre él. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios misericordioso, que por la celebración del misterio de la Pascua que nos mandaste conmemorar, experimentemos en todo tiempo su fruto. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor tocó el corazón de Lidia para que aceptara el mensaje de Pablo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 16, 11-15

Por aquellos días, zarpamos de Tróade y navegamos rumbo a Samotracia; al día siguiente, hacia Neápolis y de ahí a Filipos, colonia romana y ciudad principal de la región de Macedonia.

En Filipos nos quedamos unos días. El sábado salimos de la ciudad y nos fuimos por la orilla del río hasta un sitio donde solían tenerse las reuniones de oración. Allí nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres que habían acudido.

Entre las que nos escuchaban, había una mujer llamada Lidia, de la ciudad de Tiatira, comerciante en púrpura, que adoraba al verdadero Dios. El Señor le tocó el corazón para que aceptara el mensaje de Pablo. Después de recibir el bautismo junto con toda su familia, nos hizo esta súplica: "Si están convencidos de que mi fe en el Señor es sincera, vengan a hospedarse en mi casa". Y así, nos obligó a aceptar.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 149, 1-2. 3-4. 5-6a. 9b.

R/. El Señor es amigo de su pueblo. Aleluya.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. ***R/.***

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. ***R/.***

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO cfr. Jn 15, 26.27

R/. Aleluya, aleluya.

El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y ustedes también darán testimonio. ***R/.***

EVANGELIO

El Espíritu de verdad dará testimonio de mí.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 15, 26-16, 4

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando venga el Paráclito, que yo les enviaré a ustedes de parte del Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, él dará testimonio de mí y ustedes también darán testimonio, pues desde el principio han estado conmigo.

Les he hablado de estas cosas para que su fe no tropiece. Los expulsarán de las sinagogas y hasta llegará un tiempo cuando el que les dé muerte creerá dar culto a Dios. Esto lo harán, porque no nos han conocido ni al Padre ni a mí. Les he hablado de estas cosas para que, cuando llegue la hora de su cumplimiento, recuerden que ya se lo había predicho yo".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 15, 26-16, 4)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Espíritu Santo se derrama sobre los hombres que aman a Dios. Y les da la gracia. Todos aquellos que hablan de Jesucristo, reconociéndolo como el Hijo de Dios, dan testimonio de Él. Pero lo que dicen no es por su cuenta, sino movidos por el Espíritu Santo Paráclito, Espíritu de la Verdad, que habla por ellos y obra en ellos y a través de ellos.

El hombre que proclama la Palabra de Dios y camina llevando por delante el estandarte de la verdad, no es siempre bien recibido, no todos le creen, es calumniado y perseguido, pero tiene la fuerza del Espíritu Santo Consolador para perseverar hasta el final, y ser un fiel testigo de Cristo.

Invoca tú al Espíritu de Amor para que te llene de Él y te desborde de su gracia, para que tengas la fuerza para resistir y soportar las tribulaciones por la causa de Cristo.

Adora la Sagrada Eucaristía, y lleva el Evangelio a todos los pueblos, para que des testimonio de tu fe, de que tú crees en la verdad, y la verdad te da la verdadera libertad, para que, movido por el Espíritu Creador, hagas obras en su nombre, y el que no crea por tu fe, al menos crea por tus obras».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 20, 19

Jesús se presentó en medio de sus discípulos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MARTES 12

Martes VI de Pascua

O bien:

Santos Nereo y Aquileo, mártires

Eran soldados en tiempo del emperador Diocleciano. De acuerdo con los informes que nos da el Papa Dámaso, no eran aún cristianos cuando estalló la persecución; pero el valor de los mártires los impulsó a creer en Jesucristo. Fueron degollados en Roma (304).

O bien:

San Pancracio, mártir

Sufrió el martirio el mismo día, y probablemente, el mismo año que Nereo y Aquileo. Según la Tradición, fue martirizado cuando tenía 14 años. y, en la misma forma que santa Inés, no dudó en sacrificar su juventud para mantenerse fiel a Cristo.

O bien:

Beato Álvaro del Portillo, obispo y prelado de la Prelatura Personal de la Santa Cruz y del Opus Dei.

ESPÍRITU DE ALEGRÍA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 16, 22-34; Sal 137; Jn 16, 5-11

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc19, 7. 6

Alegrémonos, regocijémonos, y demos gracias, porque el Señor, nuestro Dios omnipotente, ha empezado a reinar. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Martes VI de Pascua

Dios omnipotente y misericordioso, concédenos poder alcanzar una verdadera participación en la resurrección de Jesucristo, tu Hijo. Él, que vive y reina contigo...

Santos Nereo y Aquileo, mártires

Dios todopoderoso, ya que hemos conocido la fortaleza con la cual confesaron la fe los gloriosos mártires Nereo y Aquileo, concédenos experimentar su piedad al interceder por nosotros ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Pancracio, mártir

Dios nuestro, que tu Iglesia se alegre confiada por la protección del mártir san Pancracio, y que, por su gloriosa intercesión, se consagre a tu servicio y esté a salvo de todo peligro.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 16, 22-34

En aquellos días, la gente de la ciudad de Filipos se alborotó contra Pablo y Silas, y los magistrados ordenaron que los desnudaran y los azotaran. Después de azotarlos mucho, los metieron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los vigilara bien. Siguiendo esta orden, él los metió en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo.

A eso de la medianoche, Pablo y Silas estaban en oración, cantando himnos al Señor, y los otros presos los escuchaban. De pronto sobrevino un temblor tan violento, que se sacudieron los cimientos de la cárcel, las puertas se abrieron de golpe y a todos se les soltaron las cadenas.

El carcelero se despertó, y al ver las puertas de la cárcel abiertas de par en par, pensó que los presos se habían fugado y sacó su espada para matarse. Pero entonces Pablo le gritó: "No te hagas ningún daño; aquí estamos todos". El carcelero pidió una lámpara, se precipitó hacia dentro, y temblando, se arrojó a los pies de Pablo y Silas. Después los sacó de allí y les preguntó: "¿Qué debo hacer para salvarme?". Ellos le contestaron: "Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia". Y les explicaron la palabra del Señor a él y a todos los de su casa.

El carcelero se los llevó aparte, y en aquella misma hora de la noche les lavó las heridas y en seguida se bautizó él con todos los suyos. Después los invitó a su casa, les preparó la mesa y celebraron una fiesta familiar por haber creído en Dios.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 137, 1-2a. 2bcd-3. 7c-8.

R/. Señor, tu amor perdura eternamente. Aleluya.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. ***R/.***

Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor; siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor. ***R/.***

Tu mano, Señor, nos pondrá a salvo, y así concluirás en nosotros tu obra. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO cfr. Jn 16, 7.13

R/. Aleluya, aleluya.

Yo les enviaré el Espíritu de la verdad, y él los irá guiando hasta la verdad plena, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Si no me voy, no vendrá a ustedes el Paráclito.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 16, 5-11

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Me voy ya al que me envió y ninguno de ustedes me pregunta: '¿A dónde vas?'. Es que su corazón se ha llenado de tristeza porque les he dicho estas cosas. Sin embargo, es cierto lo que les digo: les

conviene que me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Paráclito; en cambio, si me voy, yo se lo enviaré.

Y cuando él venga, establecerá la culpabilidad del mundo en materia de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque ellos no han creído en mí; de justicia, porque me voy al Padre y ya no me verán ustedes; de juicio, porque el príncipe de este mundo ya está condenado".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 16, 5-11)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre que no tiene visión sobrenatural piensa sólo en sí mismo, y pone sus seguridades en las cosas del mundo, se debilita su fe y su esperanza y, cuando sufre alguna pérdida, le sobreviene la tristeza, que le turba el corazón y le entorpece el entendimiento, pierde la paz y la estabilidad de sus emociones, que afectan sus decisiones.

El hombre que confía en Dios y está lleno del Espíritu Santo tiene los pies en la tierra, pero el corazón en el cielo. Pone sus seguridades en Dios, porque en Él tiene puesta su esperanza, y es inamovible su fe, a pesar de las circunstancias, y se mantiene firme contra viento y marea, porque tiene visión sobrenatural y conoce las verdades eternas.

Cree tú que el Señor está contigo, aunque no lo veas.

Recibe al Espíritu Santo. Deja que establezca en ti su morada y, con docilidad, déjalo obrar en ti, para que fortalezca tu fe, tu esperanza y tu caridad, y te conceda sus dones; para que conserves la alegría y la paz que da el conocimiento de la verdad, que es el Hijo de Dios, que vino al mundo, que murió, resucitó y subió al cielo, para enviar al Espíritu Santo a establecer en el mundo su Reino.

Déjate llenar y desbordar de su amor y de su gracia, y pídele el don del justo discernimiento, para que conserves tu corazón en el cielo, alejado del dominio del diablo, que busca destruirte, pero que ya ha sido condenado, y no tiene sobre el Señor ningún poder».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Martes VI de Pascua

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santos Nereo y Aquileo, mártires

Al conmemorar la muerte dichosa de tus justos, te ofrecemos, Señor, aquel mismo sacrificio en el que tuvo su origen todo martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Pancracio, mártir

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que ofrecemos a tu majestad en la conmemoración del santo mártir Pancracio, para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 24, 46. 26

Era necesario que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y así entrara luego en su gloria. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Martes VI de Pascua

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santos Nereo y Aquileo, mártires

Al celebrar en este divino banquete la celestial victoria de los santos mártires Nereo y Aquileo, te pedimos, Señor, que concedas la victoria a quienes nos alimentamos con este pan de vida, y que, ya vencedores, nos lleves a comer del árbol de la vida en el paraíso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Pancracio, mártir

Al celebrar con alegría esta festividad y habiendo recibido tus dones celestiales, te pedimos, Señor, que concedas, a quienes en este divino banquete proclamamos la muerte de tu Hijo, que podamos participar, con los santos mártires, de su resurrección y de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Beato Álvaro del Portillo, obispo

ANTÍFONA DE ENTRADA — Cf. Lc 12, 42

Este es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre de misericordia, que infundiste en el beato Álvaro, obispo, el espíritu de verdad y de amor, concédenos que, siguiendo su ejemplo, nos dediquemos humildemente a la misión salvífica de la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, dirige tu mirada propicia sobre las ofrendas que te presentamos en la

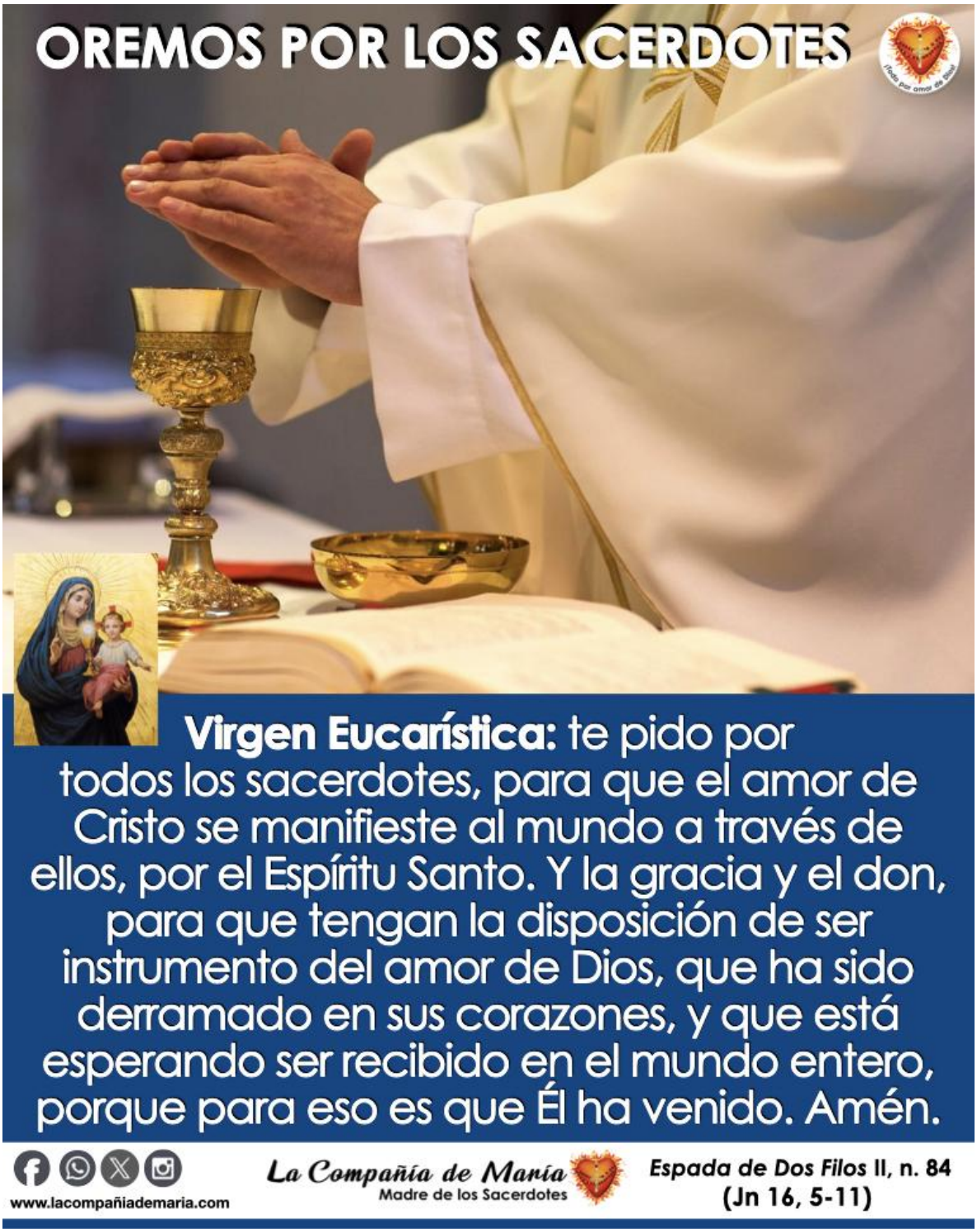
festividad del beato Álvaro; que ellas nos merezcan tu perdón y glorifiquen tu piedad y tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cf. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reanimados por estos sacramentos te rogamos, Señor, humildemente que, a ejemplo del beato Álvaro, nos esforcemos en dar testimonio de aquella misma fe que él profesó en su vida, y en llevar a la práctica todas sus enseñanzas. Por Jesucristo nuestro Señor.



MIÉRCOLES 13

Miércoles VI de Pascua

Blanco

O bien:

Memoria de Nuestra Señora de Fátima

El 13 de mayo de 1917, en Cova de Iría, Portugal, tuvo lugar la primera aparición de la santísima Virgen a tres pastorcitos: Lucía, de diez años, Francisco, de ocho, y Jacinta, de siete. El 13 de mayo de 2000, el Papa Juan Pablo II declaró beatos a Jacinta y Francisco durante su viaje al santuario de las apariciones. En este día contemplamos a la que, en el orden de la gracia, en nuestra Madre clementísima, quien suscita en muchos fieles la oración por los pecadores y la profunda conversión de los corazones.

Hech 17, 15-16. 22-18, 1; Sal 148; Jn 16, 12-15

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 17, 50; 21, 23

Miércoles VI de Pascua

Te alabaré, Señor, ante las naciones y anunciaré tu nombre a mis hermanos. Aleluya.

Nuestra Señora de Fátima Sal 29, 12

Cambiaste mi llanto en gozo, Señor, y me vestiste de fiesta. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Miércoles VI de Pascua

Concédenos, Señor, que, así como celebramos solemnemente el misterio de la resurrección de tu Hijo, merezcamos también gozar con todos los santos cuando vuelva en su gloria. Él que vive y reina contigo...

Nuestra Señora de Fátima

Dios y Padre nuestro, que nos diste a la Madre de tu Hijo como Madre nuestra, concédenos que, preservando en la penitencia y en la oración a favor de la salvación del mundo, podamos promover cada vez con más eficacia el reinado de Cristo, Hijo tuyo y Señor nuestro. Él que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Les anuncio a ese Dios que ustedes veneran sin conocerlo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 17, 15-16. 22 18, 1

En aquellos días, los cristianos que ayudaron a Pablo a escapar de Berea, lo llevaron hasta la ciudad de Atenas. Pablo los envió de regreso con la orden de que Silas y Timoteo fueran a reunirse con él cuanto antes.

Un día, mientras los esperaba en Atenas, Pablo sentía que la indignación se apoderaba de él, al contemplar la ciudad llena de ídolos. Entonces se presentó en el Areópago y dijo:

"Atenienses: Por lo que veo, ustedes son en extremo religiosos. Al recorrer la ciudad y contemplar sus monumentos, encontré un altar con esta inscripción: 'Al Dios desconocido'. Pues bien, yo vengo a anunciarles a ese Dios que ustedes veneran sin conocerlo.

El Dios que hizo el mundo y todo cuanto hay en él, siendo el Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por hombres, ni es servido por mano de hombres, como si necesitara de algo o de alguien; porque él es quien da a todos la vida, el aliento y cuanto tienen.

De un solo hombre sacó todo el género humano para que habitara toda la tierra, determinó las épocas de su historia y estableció los límites de sus territorios. Dios quería que lo buscaran a él y que lo encontraran, aunque fuera a tientas, pues en realidad no está lejos de nosotros, a que en él vivimos, nos movemos y somos. Como lo ha dicho alguno de los poetas de ustedes: 'Somos de su mismo linaje'.

Por lo tanto, si somos linaje de Dios, no debemos pensar que Dios es como una imagen de oro, plata o mármol, labrada artísticamente por los hombres según su imaginación. Dios no tomó en cuenta la ignorancia de la gente en tiempos pasados, pues ahora quiere que todos los hombres se conviertan, porque tiene determinado un día en el cual ha de juzgar al universo con justicia, por medio de un hombre designado por él, y ha dado a todos la prueba de esto, resucitándolo de entre los muertos".

Al oír hablar de la resurrección de los muertos, algunos se burlaron y otros dijeron: "De esto te oiremos hablar en otra ocasión". Entonces Pablo se retiró. Sin embargo, algunos se adhirieron a él y creyeron. Entre ellos se contaban Dionisio, el areopagita; una mujer, que se llamaba Dámaris, y algunos más. Después de esto, Pablo salió de Atenas y se fue a Corinto.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 148, 1-2. 11-12. 13.14.

R/. La gloria del Señor sobrepasa cielo y tierra. Aleluya.

Alaben al Señor en las alturas, alábenlo en el cielo; que alaben al Señor todos sus ángeles, celestiales ejércitos. ***R/.***

Reyes y pueblos todos de la tierra, gobernantes y jueces de este mundo; hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, alaben al Señor y denle culto. ***R/.***

El nombre del Señor alaben todos, pues su nombre es excelso, su gloria sobrepasa cielo y tierra y ha hecho fuerte a su pueblo. ***R/.***

Que alaben al Señor todos sus fieles, los hijos de Israel, el pueblo que ha gozado siempre de familiaridad con él. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 16

R/. Aleluya. aleluya.

Yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito, para que esté siempre con ustedes, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

El Espíritu de verdad los irá guiando hasta la verdad plena.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 16, 12-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Aún tengo muchas cosas que decirles, pero todavía no las pueden comprender. Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los irá guiando hasta la verdad plena, porque no hablará por su cuenta, sino que dirá lo que haya oído y les anunciará las cosas que van a suceder. Él me glorificará, porque primero recibirá de mí lo que les vaya comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho que tomará de lo mío y se lo comunicará a ustedes".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 16, 12-15)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El hombre por sí solo no tiene la capacidad de comprender a Dios. La sabiduría divina sobrepasa la mente limitada de la humanidad. Pero la voluntad de Dios es que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad. Por tanto, el Padre envía al Hijo para salvar a la humanidad, y una vez cumplida su misión, vuelve al Padre, y envía al Espíritu Santo al mundo, para que, con sus dones, la humanidad sea capaz de alcanzar el conocimiento de la verdad en plenitud.

Los hombres son templos del Espíritu Santo, pero no todos tienen la disposición de recibirlo para que haga en ellos su morada. Es para muchos un gran desconocido, en forma de paloma, y no se dan cuenta que es la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, y con el Padre y el Hijo es un sólo Dios verdadero, el Espíritu de verdad, la luz que ilumina los corazones para guiarlos y llevarlos a Cristo, y por Él al Padre.

Escucha tú con atención la Palabra de Dios, y déjate llenar de la gracia del Espíritu Santo.

Pídele que te cubra con su sombra y te dé el don del entendimiento, para que puedas comprender todas las cosas.

Sé dócil y obediente a sus inspiraciones, y déjate mover por Él, para que te guíe como quiera, cuando quiera, a donde quiera, porque quiera, y haga contigo lo que quiera.

Confía en Él, y trátalo con familiaridad.

Ábrele tu corazón para que haga en ti su morada, y te convierta y te santifique.

Invócalo cada día, llámalo, invítalo y dile: "Espíritu Santo ven, ilumíname con tu luz, enciende mi corazón para que arda de amor, y sopla suave sobre mí, para que la llama de mi corazón nunca se apague"».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Miércoles VI de Pascua

Dios, nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Nuestra Señora de Fátima

Recibe, Padre santo, la ofrenda de nuestra humildad que, llenos de alegría, te presentamos al celebrar la conmemoración de la santísima Virgen María y concédenos que, asociados al sacrificio de Cristo, recibamos el consuelo en la vida presente y los gozos de la salvación eterna. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I-V de Pascua. O bien: Prefacio I-V de santa María Virgen en la conmemoración.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr. 15, 16. 19**

Miércoles VI de Pascua

Yo los elegí del mundo, dice el Señor, y los destiné para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca. Aleluya.

Nuestra Señora de Fátima

Alégrate, Virgen Madre, porque Cristo ha resucitado del sepulcro. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Miércoles VI de Pascua

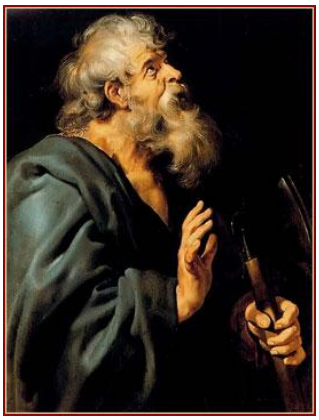
Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentado con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Nuestra Señora de Fátima

Fortalecidos con los sacramentos pascuales, te rogamos, Señor, que quienes celebramos la memoria de la Madre de tu Hijo, manifestemos la vida de Jesús en nuestra carne mortal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

JUEVES 14

Fiesta de san Matías, apóstol



Siguió a Jesús "desde que éste fue bautizado hasta su ascensión". Por este motivo, cuando Judas desertó y hubo necesidad de completar el número de los doce Apóstoles, Pedro lo propuso para que se uniera al grupo apostólico y "se convirtiera en testigo de la resurrección" del Señor.

ELECCIÓN DIVINA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PERMANECER EN SU AMOR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 1, 15-17.20-26; Sal 112; Jn 15, 9-17

ANTÍFONA DE ENTRADA Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor; soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que asociaste a san Matías al colegio de los Apóstoles, concédenos, por su intercesión, que, teniendo la dicha de ser amados por ti, merezcamos ser contados entre tus elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 1, 15-17. 20-26

En aquellos días, Pedro se puso de pie en medio de los hermanos, que eran unos ciento veinte, y dijo: "Hermanos, tenía que cumplirse aquel pasaje de la Escritura en que el Espíritu Santo, por boca de David, hizo una predicción tocante a Judas, quien fue el que guio a los que apresaron a Jesús. Él era de nuestro grupo y había sido llamado a desempeñar con nosotros este ministerio. Ahora bien, en el libro de los Salmos está escrito: Que su morada quede desierta y que no haya quien habite en ella; que su cargo lo ocupe otro. Hace falta, por lo tanto, que uno se asocie a nosotros como testigo de la resurrección de Jesús, uno que sea de los que nos

acompañaron mientras convivió con nosotros el Señor Jesús, desde que Juan bautizaba hasta el día de la ascensión".

Propusieron entonces a dos: a José Barsabá, por sobrenombre "el Justo", y a Matías, y se pusieron a orar de este modo: "Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra a cuál de estos dos has elegido para desempeñar este ministerio y apostolado, del que Judas desertó para irse a su propio lugar". Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 112, 1-2.3-4.5-6. 7-8.

R/. Lo puso el Señor entre los jefes de su pueblo. Aleluya.

Bendito sea el Señor, alábenlo sus siervos. Bendito sea el Señor desde ahora y para siempre. ***R/.***

Desde que sale el sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. Dios está sobre todas las naciones, su gloria, por encima de los cielos. ***R/.***

¿Quién hay como el Señor? ¿Quién iguala al Dios nuestro, que tiene en las alturas su morada, y sin embargo de esto, bajar se digna su mirada para ver tierra y cielo? ***R/.***

El levanta del polvo al desvalido y saca al indigente del estiércol, para hacerlo sentar entre los grandes, los jefes de su pueblo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 15, 16

R/. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. ***R/.***

EVANGELIO

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 15, 9-17

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena.

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre

les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 15, 9-17)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dios todopoderoso es creador, dueño y señor de todas las cosas. Puesto que Él nos creó, somos suyos. Pero en su infinito amor quiso darle al hombre libre voluntad, para que lo ame en libertad, aunque por esa libertad se arriesga a ser rechazado.

Uno solo es el Espíritu, pero hay diversidad de dones, que a cada uno le da según su voluntad, para provecho común. Por tanto, no es el hombre quien elige, sino Dios quien lo elige y lo envía con una vocación particular, para que dé fruto de acuerdo a los dones y carismas que le ha dado, ya sea en el sacerdocio, en la vida consagrada, en el matrimonio o como soltero, pero a todos nos une en un mismo cuerpo y un mismo espíritu.

Acepta tú el llamado de Dios que te ha elegido para ser hijo, y te ha enviado al Espíritu Santo, para que derrame sobre ti sus dones y carismas, y puedas discernir cuál es tu vocación con la que vas a santificar tu vida, sirviendo a Dios a través del servicio al prójimo.

Sigue con firmeza y con valor el camino para el que el Señor te eligió para participar de su plan divino. Y si te asalta la duda y perturba tu paz, acude a la oración, y escucha al Espíritu Santo que susurra a tu corazón y te dice: ¿eres tú, o he de esperar a otro?».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que tu Iglesia te presenta con devoción en la festividad de san Matías, y, por ellos, fortalécenos con el poder de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 15, 12

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, tú que das con abundancia a tu familia, estos dones celestiales, por la intercesión de san Matías dígnate recibirnos en la claridad de tu luz, para que tengamos parte con los santos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

VIERNES 15

Viernes VI de Pascua

O bien:

San Isidro Labrador ***(En la República Mexicana)***

Nació cerca de Madrid. Fue labrador, trabajó la tierra de sol a sol y murió en la pobreza. Nunca fue a la escuela, pero del contacto íntimo y constante con Dios aprendió una gran serenidad de carácter. Recibía a todos los pobres que se presentaban en su casa. Murió a los 60 años (1130). Especialmente el mundo campesino le tiene gran veneración.

SACERDOTES ALEGRES (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ALEGRÍA DE LA PASCUA (Experiencias Espirituales en Tiempo de Pascua – Reflexión desde el Corazón de Jesús – La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 18, 9-18; Sal 46; Jn 16, 20-23

ANTÍFONA DE ENTRADA

Viernes VI de Pascua Apoc 5, 9-10

Señor, con tu Sangre has rescatado a hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación y has hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios. Aleluya.

San Isidro Labrador Sal 20, 2-3

De tu poder, Señor, se alegra el justo, se alegra en el triunfo que les has dado. Le otorgaste lo que él tanto anhelaba. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Viernes VI de Pascua

Escucha, Señor, nuestras súplicas, y haz que el efecto santificador que prometió tu Palabra se cumpla en todas partes por la predicación evangélica y que, conforme a lo que anunció, el testimonio de tu verdad lleve a plenitud nuestra adopción filial. Por nuestro Señor Jesucristo ...

San Isidro Labrador

Señor, Dios nuestro, que en la humildad y sencillez de san Isidro Labrador nos dejaste un ejemplo de vida oculta con Cristo en ti, concédenos que el trabajo de cada día humanice nuestro mundo y sea también una plegaria de alabanza a tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Muchos de esta ciudad pertenecen a mi pueblo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 18, 9-18

En aquellos días, Pablo tuvo una visión nocturna en Corinto, en la que le dijo el Señor: "No tengas miedo. Habla y no calles, porque yo estoy contigo y nadie pondrá la mano sobre ti para perjudicarte. Muchos de esta ciudad pertenecen a mi pueblo". Por eso Pablo se quedó allí un año y medio, explicándoles la palabra de Dios.

Pero cuando Galión era procónsul de Acaya, los judíos, de común acuerdo, se abalanzaron contra Pablo y lo llevaron hasta el tribunal, donde dijeron: "Este hombre trata de convencer a la gente de que den a Dios un culto contrario a la ley". Iba Pablo a tomar la palabra para responder, cuando Galión dijo a los judíos: "Si se tratara de un crimen o de un delito grave, yo los escucharía, como es razón; pero si la disputa es acerca de palabras o de nombres o de su ley, arréglense ustedes". Y los echó del tribunal. Entonces se apoderaron de Sóstenes, jefe de la sinagoga, y lo golpearon delante del tribunal, sin que Galión se preocupara en lo más mínimo.

Pablo se quedó en Corinto todavía algún tiempo. Después se despidió de los hermanos y se embarcó para Siria, con Priscila y Aquila. En Céncreas se rapó la cabeza para cumplir una promesa que había hecho.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 46, 2-3.8-9.10.

R/. Dios es el rey del universo. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos, que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. ***R/.***

Fue él quien nos puso por encima de todas las naciones y los pueblos, al elegirnos como herencia suya, orgullo de Jacob, su predilecto. ***R/.***

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO cfr. Lc 24, 46.26

R/. Aleluya, aleluya.

Cristo tenía que morir y resucitar de entre los muertos, para entrar así en su gloria. ***R/.***

EVANGELIO

Nadie podrá quitarles su alegría.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 16, 20-23

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Les aseguro que ustedes llorarán y se entristecerán, mientras el mundo se alegrará. Ustedes estarán tristes, pero su tristeza se transformará en alegría.

Cuando una mujer va a dar a luz, se angustia, porque le ha llegado la hora; pero una vez que ha dado a luz, ya no se acuerda de su angustia, por la alegría de haber traído un hombre al mundo. Así también ahora ustedes están tristes, pero yo los volveré a ver, se alegrará su corazón y nadie podrá quitarles su alegría. Aquel día no me preguntarán nada".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 16, 20-23)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La alegría es un fruto del Espíritu Santo. El que está lleno de su gracia vive alegre, y nadie puede quitarle su alegría.

A pesar de las dificultades, de las tribulaciones, de los malos tiempos, de las calamidades, de las duras pruebas, de los obstáculos, de las malas noticias, de las catástrofes, de las amenazas, de las burlas y persecuciones, conserva una alegría incomprensible para el mundo, porque su alegría no es de este mundo. Es la alegría plena de quien tiene una paz interior inamovible, fruto de la presencia del Espíritu Santo en su alma.

No es la falsa alegría de quien oculta sus sentimientos para aparentar fortaleza, sino de quien mantiene expuesto el corazón, porque su alma está habitada por el Espíritu Santo. Y la verdad vive en él.

Alégrate tú, porque el Señor está contigo.

Alégrate porque te ha hallado digno de confianza y ha derramado sobre ti su gracia.

Vive en la alegría de saber que el Espíritu Santo ha hecho morada en ti, y ha transformado tu tristeza en la alegría de saber que eres hijo de Dios. Porque tanto te ama, que ha enviado a su Hijo Jesucristo para salvarte y hacerte digno de merecer su Paraíso, te ha enviado al Espíritu Santo para unirte a Él en filiación divina, y te da los medios para alcanzar la vida eterna.

Y si aún sintieras que te invade la tristeza, pide al Espíritu Santo que aumente tu fe, tu esperanza y tu caridad, para que hagas todo por amor de Dios, porque el que tiene amor todo lo puede, todo lo soporta, todo lo alcanza.

Alégrate, porque el Señor está contigo todos los días de tu vida, y cuentas con la poderosísima intercesión de Santa María, la Madre de Dios, para que permanezcas en el amor, y tu alegría sea plena».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Viernes VI de Pascua

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Isidro Labrador

Por esta ofrenda que te presentamos, Señor, en la conmemoración de san Isidro, concede a tus fieles los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua o de Santos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Viernes VI de Pascua **Jn 15, 9**

Cristo fue condenado a muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación. Aleluya.

San Isidro Labrador Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Viernes VI de Pascua

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. El que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Isidro Labrador

Que los sacramentos recibidos, Señor, en la conmemoración de san Isidro, santifiquen nuestras mentes y nuestros corazones, para que merezcamos participar de la naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SÁBADO 16

Sábado VI de Pascua

Blanco / Rojo

O bien:

San Juan Nepomuceno

Nació en Bohemia (República Checa) en 1350. Su padre era juez. Ya a los 20 años era "notario del tribunal eclesiástico". Fue ocupando diferentes cargos hasta llegar a vicario general del arzobispado de Praga. Se dedicaba a ayudar especialmente a los pobres y humildes. Como el rey cometía innumerables abusos de autoridad, el arzobispo lo excomulgó. El rey, enfurecido, se ensañó contra los cristianos: una de las primeras víctimas fue Juan Nepomuceno, torturado por órdenes reales (16 de mayo de 1393).

Del Común de mártires: para un mártir en tiempo pascual.

PEDIR AL PADRE CON FE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

PEDIR EN EL NOMBRE DE JESÚS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 18, 23-28; Sal 46; Jn 16, 23-28

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 1 Pe 2, 9

Pueblo redimido por Dios, anuncia las maravillas del Señor, que te llamó de las tinieblas a su luz admirable. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Sábado VI de Pascua

Infunde siempre, Señor, en nuestro corazón el deseo de abundar en buenas obras, para que, tendiendo sin cesar a lo que es más perfecto, nos esforcemos en vivir en plenitud el misterio pascual. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Juan Nepomuceno

Señor, tú que otorgaste a san Juan Nepomuceno valor para morir y no ceder ante los perseguidores, concédenos su fortaleza para callar por tu amor cuanto pueda lesionar al prójimo. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El judío Apolo demostró, por medio de la Escritura, que Jesús es el Mesías.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 18, 23-28

En aquellos días, después de haber estado en Antioquía algún tiempo, emprendió Pablo otro viaje y recorrió Galacia y Frigia, confirmando en la fe a los discípulos.

Un judío, natural de Alejandría, llamado Apolo, hombre elocuente y muy versado en las Escrituras, había ido a Éfeso. Aquel hombre estaba instruido en la doctrina del Señor, y siendo de ferviente espíritu, disertaba y enseñaba con exactitud lo concerniente a Jesús, aunque no conocía más que el bautismo de Juan.

Apolo comenzó a hablar valientemente en la sinagoga. Cuando lo oyeron Priscila y Aquila, lo tomaron por su cuenta y le explicaron con mayor exactitud la doctrina del Señor. Como él deseaba pasar a Grecia, los hermanos lo animaron y escribieron a los discípulos de allá para que lo recibieran bien. Cuando llegó, contribuyó mucho, con la ayuda de la gracia, al provecho de los creyentes, pues refutaba vigorosamente en público a los judíos, demostrando, por medio de las Escrituras, que Jesús era el Mesías.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 46, 2-3. 8-9. 10.

R/. Dios es el rey del universo. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos, que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. ***R/.***

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. ***R/.***

Los jefes de los pueblos se han reunido con el pueblo de Dios, Dios de Abraham, porque de Dios son los grandes de la tierra. Por encima de todo Dios está. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 16, 28

R/. Aleluya, aleluya.

Yo salí del Padre y vine al mundo, ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

El Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han Creído

+ Del santo Evangelio según san Juan: 16, 23-28

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Yo les aseguro: cuanto pidan al Padre en mi nombre, se lo concederá. Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa.

Les he dicho estas cosas en parábolas; pero se acerca la hora en que ya no les hablaré en parábolas, sino que les hablaré del Padre abiertamente. En aquel día pedirán en mi nombre, y no les digo que rogaré por ustedes al Padre, pues el Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que salí del Padre. Yo salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 16, 23-28)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el Hijo de Dios, que salió del Padre y vino al mundo para dar su vida por la salvación de los hombres. Que resucitó y subió al cielo para volver a su Padre con su cuerpo glorioso, porque tanto amó Dios al mundo, que le dio a su único Hijo para salvarlos. Y el Hijo, siendo Dios, adquirió la naturaleza humana para siempre.

Jesús es el mediador entre Dios y los hombres, y todo lo que le pidan en su nombre se lo concederá, porque el Padre se complace en el Hijo y en todos los que aman al Hijo y creen en Él.

Dichoso seas tú que has creído, porque lo que el Señor te ha dicho se cumplirá. Y Él te ha dicho que todo lo que le pidas al Padre en su nombre Él te lo concederá.

Entonces pide, porque todo el que pide recibe. Cree también esto, aunque seas indigno de recibir lo que has pedido, y no lo hayas merecido, porque un padre al darle a un hijo se siente complacido. Pero pide con sencillez, con rectitud de intención, y con todo tu corazón.

Pide con insistencia, y nunca te canses de pedir. Pero espera con paciencia, porque el Padre en su infinita bondad y sabiduría, te dará lo que necesitas en el tiempo justo y del modo que sea mejor para ti, porque te ama. A Dios le gusta que le pidas con confianza, porque así demuestras que verdaderamente crees en Cristo y en sus palabras. Pide presentando tu ofrenda: el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, porque es la única ofrenda agradable al Padre».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Sábado VI de Pascua

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y, al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan Nepomuceno

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que ofrecemos a tu majestad en la conmemoración del santo mártir Juan Nepomuceno, para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Jn 17, 24**

Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que tú me diste, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

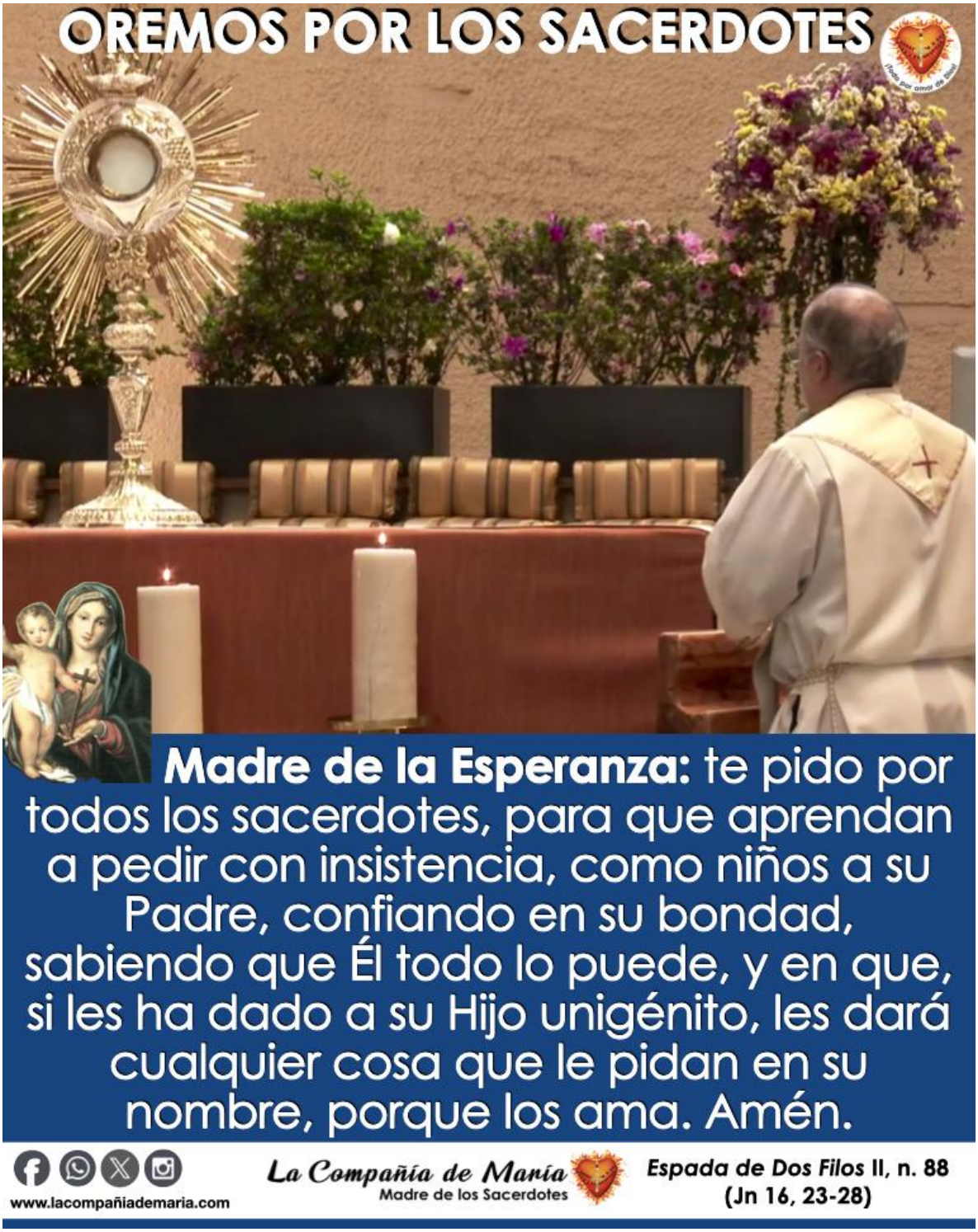
Sábado VI de Pascua

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan Nepomuceno

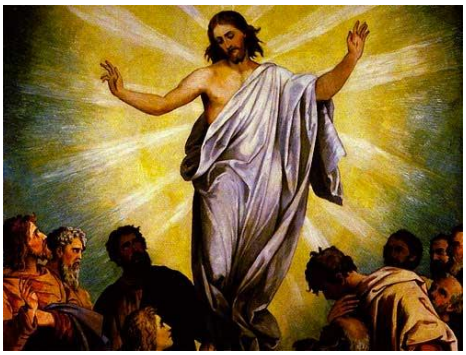
Al celebrar con alegría esta festividad y habiendo recibido tus dones celestiales, te pedimos, Señor, que concedas a quienes en este divino banquete proclamamos la

muerte de tu Hijo, que podamos participar, con los santos mártires, de su resurrección y de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.



DOMINGO 17

La Ascensión del Señor



Blanco

Solemnidad

Misa de la Vigilia

Esta Misa se dice en la tarde del día que precede a la solemnidad, ya sea antes o después de las primeras Vísperas de la Ascensión.

Hech 1, 1-11; Ef 1, 17-23; Mt 28, 16-20

CONTINUAR LA MISIÓN DE JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SUBIR AL CIELO CON CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 67, 33. 35

Canten a Dios, reinos de la tierra, toquen para el Señor, que asciende sobre los cielos; su majestad y su poder resplandecen sobre las nubes. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios eterno, cuyo Hijo subió hoy al cielo en presencia de sus Apóstoles, te pedimos nos concedas que él, de acuerdo a su promesa, permanezca siempre con nosotros en la tierra, y nos permita vivir con él en el cielo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

En la celebración de la Misa de la Vigilia se utiliza el mismo formulario de lecturas que en la Misa del día de la Ascensión del Señor, tal como aparecen en las páginas que siguen.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, cuyo Unigénito, nuestro mediador, vive para siempre y está sentado a tu derecha para interceder por nosotros, concédenos acercarnos llenos de confianza al trono de la gracia y obtener así tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de la Ascensión.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Hb 10, 12

Cristo ofreció un solo sacrificio por el pecado, y se sentó para siempre a la derecha de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que los dones que hemos recibido de tu altar, enciendan en nuestros corazones el deseo de la patria celeste, para que, siguiendo las huellas de nuestro Salvador, tendamos siempre a la meta a donde nos ha precedido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

***

Misa del Día

Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales (Mensaje del Papa)

ENSÉÑAME A SERVIR (Tomado de "Oraciones y Reflexiones", *Anhelos* n. 33, La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

ANTÍFONA DE ENTRADA Hch 1, 11

Hombres de Galilea, ¿qué hacen allí parados mirando al cielo? Ese mismo Jesús, que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto marcharse. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos nos concedas, Dios todopoderoso, que al reafirmar, en este día, nuestra fe en la ascensión a los cielos de tu Unigénito, nuestro Redentor, nosotros vivamos

también con nuestros pensamientos puesto en los bienes del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien:

Concédenos, Dios todopoderoso, rebosar de santa alegría y, gozosos, elevar a ti fervorosas gracias ya que la ascensión de Cristo, tu Hijo, es también nuestra victoria, pues a donde llegó él, que es nuestra cabeza, esperamos llegar también nosotros, que somos su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Se fue elevando a la vista de sus apóstoles.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.

Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: "No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo".

Los ahí reunidos le preguntaban: "Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?". Jesús les contestó: "A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra".

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: "Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse".

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 46, 2-3.6-7.8-9.

R/. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos; que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. ***R/.***

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. ***R/.***

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Lo hizo sentar a su derecha en el cielo.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 1, 17-23

Hermanos: Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo. Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa.

Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual sino también del futuro.

Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consuma todo en todo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 28, 19.20

R/. Aleluya, aleluya.

Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos, dice el Señor, y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. ***R/.***

EVANGELIO

Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra.

+ Del santo Evangelio según san Mateo: 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban.

Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (21.V.23)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy en Italia y en muchos otros países se celebra la Ascensión del Señor. Es una fiesta que conocemos bien, pero que puede hacer surgir algunas preguntas, al menos dos. La primera: ¿por qué celebrar la partida de Jesús de la tierra?

¡Parecería que su despedida sea un momento triste, no precisamente algo por lo que estar alegre! ¿Por qué celebrar una partida? Primera pregunta. Segunda pregunta: ¿qué hace ahora en el cielo? Primera pregunta: ¿por qué celebrar? Segunda pregunta: ¿qué hace Jesús en el cielo?

Por qué celebramos. Porque con la Ascensión sucedió algo nuevo y hermoso: Jesús ha llevado nuestra humanidad, nuestra carne al cielo –¡es la primera vez!– es decir la ha llevado a Dios. Esa humanidad, que había tomado en la tierra, no se ha quedado aquí. Jesús resucitado no era un espíritu, no, tenía su cuerpo humano, la carne, los huesos, todo, y ahí, en Dios, estará para siempre. Podemos decir que desde el día de la Ascensión Dios mismo ha "cambiado": ¡desde entonces ya no es solo espíritu, sino que por todo lo que nos ama lleva en sí nuestra misma carne, nuestra humanidad! El lugar que nos espera está indicado, nuestro destino está ahí. Así escribía un antiguo Padre en la fe: «¡Espléndida noticia! Aquel que se ha hecho hombre por nosotros [...], para hacernos sus hermanos, se presenta como hombre delante del Padre, para llevar consigo a todos aquellos que están unidos a él» (S. Gregorio de Nisa, *Discurso sobre la resurrección de Cristo*, 1). Hoy celebramos "la conquista del cielo": Jesús que vuelve al Padre, pero con nuestra humanidad. Y así el cielo es ya un poco nuestro. Jesús ha abierto la puerta y su cuerpo está ahí.

La segunda pregunta: ¿qué hace Jesús en el cielo? Él está por nosotros delante del Padre, le muestra continuamente nuestra humanidad, muestra las llagas. A mí me gusta pensar que Jesús, delante del Padre, reza así, enseñándole las llagas. "Esto es lo que he sufrido por los hombres: ¡haz algo!". Le enseña el precio de la redención, y el Padre se conmueve. Esto es algo que me gusta pensar. Así reza Jesús. Él no nos ha dejado solos. De hecho, antes de ascender nos dijo, como dice el Evangelio hoy: «Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el final del mundo» (*Mt* 28, 20). Está siempre con nosotros, nos mira, está «siempre vivo para interceder» (*Hb* 7, 25) en nuestro favor. Para enseñar las llagas al Padre, por nosotros. En una palabra, Jesús intercede; está en el mejor "lugar", delante del Padre suyo y nuestro, para interceder por nosotros.

La intercesión es fundamental. También nos ayuda a nosotros esta fe: nos ayuda a no perder la esperanza, a no desanimarnos. Delante del Padre hay alguien que le enseña las llagas e intercede. La Reina del cielo nos ayude a interceder con la fuerza de la oración.

Se dice Credo.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Mateo 28, 16-20)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La ascensión de Nuestro Señor Jesucristo al cielo es la evidencia más tangible de que Él es el Hijo de Dios, que bajó del cielo para hacerse hombre y morir por la salvación de los hombres, que descendió a los infiernos anunciando su victoria, que resucitó de entre los muertos y subió a los cielos, para sentarse a la derecha de su Padre y ser glorificado con la gloria que tenía antes de que el mundo existiera, y que al mismo tiempo se ha quedado en el mundo en la Eucaristía y en cada hijo de Dios.

Jesús, Rey y Señor, ha destinado a sus apóstoles, a los sucesores de los apóstoles y a los sacerdotes que ellos ordenan, para que hagan sus obras y lleven el Evangelio a todos los pueblos, para que todos puedan conocerlo y crean en Él.

Conquistar los corazones de los hombres es una misión y responsabilidad muy grande, porque el que crea será salvado, pero el que se resista a creer será condenado.

Eleva tú la mirada al cielo, y recibe los dones y gracias que el Señor te envía por la acción del Espíritu Santo, para que, fortalecido, puedas cumplir con tu misión como testigo de que Cristo está vivo, llevando la buena nueva y dando testimonio con tu vida de que Él vive en ti, haciendo sus obras, viviendo tu vida ordinaria con los pies en la tierra, pero con el corazón en el cielo, que es en donde están tus tesoros.

Pero no te quedes mirando al cielo, no tengas miedo, llénate de valor y ve a anunciar que Cristo ha vencido al mundo.

Alégrate, porque tú has creído en el Señor y en sus promesas, y Él te ha prometido que estará contigo todos los días hasta el fin del mundo».

PLEGARIA UNIVERSAL

Pongamos, hermanos, nuestra mirada en Jesús, nuestro gran sacerdote, que ha atravesado el cielo para interceder por nosotros, y pidámosle por las necesidades de todos los hombres diciendo: Te rogamos, Señor.

1. Para que Cristo, desde el trono de su gloria, venga en ayuda de su Iglesia, que lucha en medio de las dificultades del mundo, y no permita que sus fieles se dejen cautivar por los bienes de la tierra, *roguemos al Señor*.

2. Para que Jesús, el Señor, que prometió que, al ser elevado sobre la tierra, atraería a todos hacia sí, revele su nombre a los hombres que aún no lo conocen, *roguemos al Señor*.

3. Para que el Señor, que con su triunfo ha glorificado nuestra carne colocándola cerca de Dios Padre, llene de esperanza a los que sufren enfermedades en el cuerpo o angustias en el espíritu, *roguemos al Señor*.

4. Para que el Señor, elevado al cielo, nos envíe el Espíritu Santo, para que nos enseñe a amar los bienes de arriba y a no dejarnos cautivar por las cosas de la tierra, *roguemos al Señor*.

Dios, Padre todopoderoso, que has resucitado a Cristo, tu Hijo, y los has hecho Señor del universo, reconoce la voz de tu amado en las oraciones de la Iglesia y concédenos lo que, te hemos pedido. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio en la gloriosa festividad de la ascensión, concédenos que por este santo intercambio, nos elevemos también nosotros a las cosas del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO I DE LA ASCENSIÓN

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque el Señor Jesús, Rey de la Gloria, triunfador del pecado y de la muerte, ante la admiración de los ángeles, ascendió (hoy) a lo más alto de los cielos, como Mediador entre Dios y los hombres, Juez del mundo y Señor de los espíritus celestiales.

No se fue para alejarse de nuestra pequeñez, sino para que pusiéramos nuestra esperanza en llegar, como miembros suyos, a donde Él, nuestra cabeza y principio, nos ha precedido.

Por eso, con esta efusión del gozo Pascual, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Mt 28, 20**

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que nos permites participar en la tierra de los misterios divinos, concede que nuestro fervor cristiano nos oriente hacia el cielo, donde ya nuestra naturaleza humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

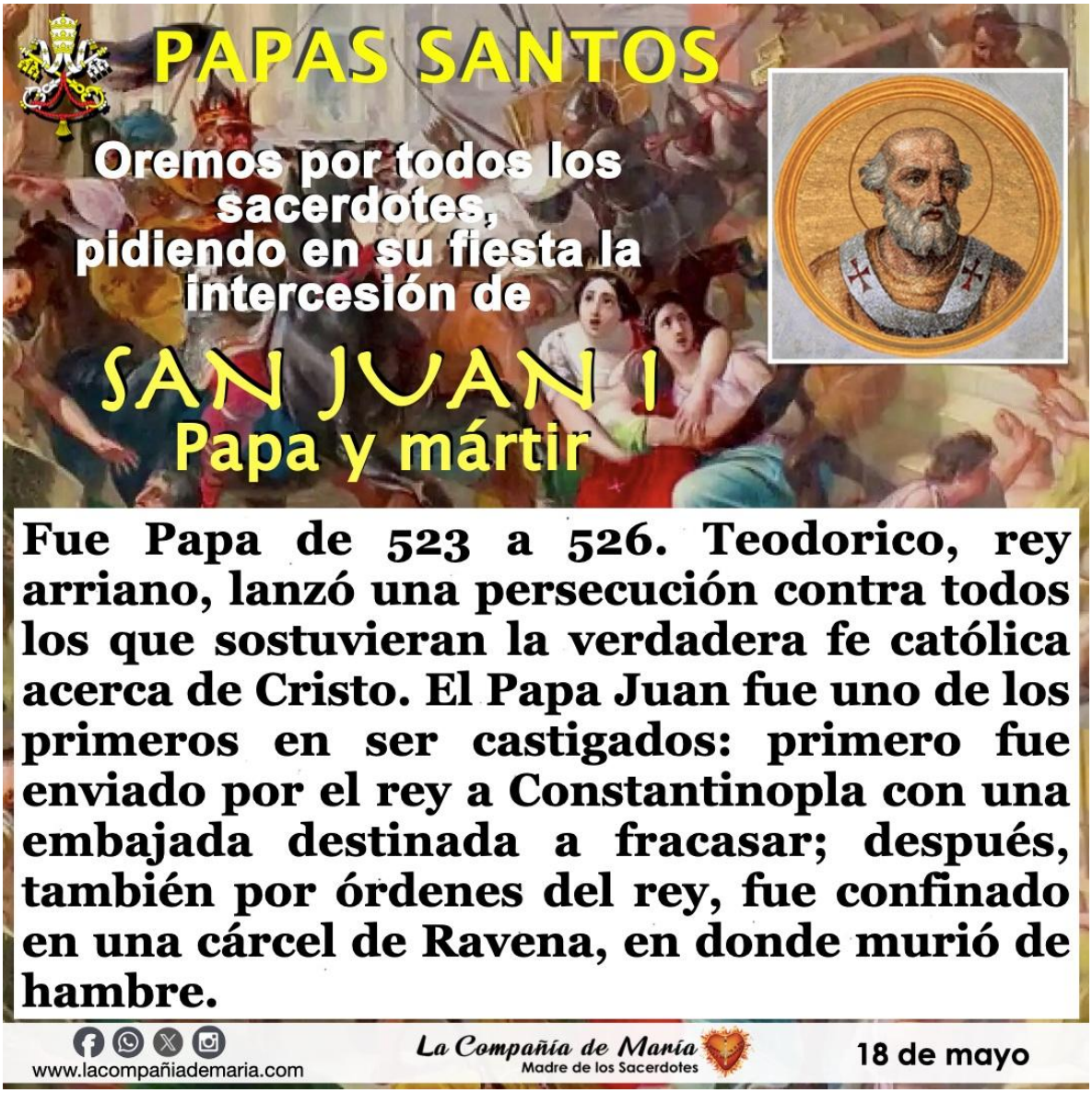
LUNES 18

Lunes VII de Pascua

O bien:

San Juan I, Papa y mártir.

Blanco / Rojo



Del Común de mártires: para un mártir, o del Común de pastores: para un Papa.

RECONOCER NUESTRA MISERIA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

DESTINADOS AL PARAÍSO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 19, 1-8; Sal 67; Jn 16, 29-33

ANTÍFONA DE ENTRADA Hech 1, 8

Recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos hasta los confines de la tierra. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Lunes VII de Pascua

Descienda sobre nosotros, Señor, la fuerza del Espíritu Santo, para que podamos cumplir fielmente tu voluntad y manifestada con una vida santa. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Juan I

Dios nuestro, recompensa de las almas fieles, que consagraste en este día con el martirio del Papa san Juan primero, escucha las plegarias de tu pueblo y concede que, quienes veneramos sus méritos, imitemos la constancia de su fe. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

¿Han recibido el Espíritu Santo, cuando abrazaron la fe?

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 19, 1-8

En aquellos días, mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo atravesó las regiones altas de Galacia y Frigia y bajó a Éfeso. Encontró allí a unos discípulos y les preguntó: "¿Han recibido el Espíritu Santo, cuando abrazaron la fe?". Ellos respondieron: "Ni siquiera hemos oído decir que exista el Espíritu Santo". Pablo replicó: "Entonces, ¿qué bautismo han recibido?". Ellos respondieron: "El bautismo de Juan".

Pablo les dijo: "Juan bautizó con un bautismo de conversión, pero advirtiendo al pueblo que debían creer en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús".

Al oír esto, los discípulos fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús, y cuando Pablo les impuso las manos, descendió el Espíritu Santo y comenzaron a hablar lenguas desconocidas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres.

Durante los tres meses siguientes, Pablo frecuentó la sinagoga y habló con toda libertad, disputando acerca del Reino de Dios y tratando de convencerlos.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 67, 2-3. 4-5ac. 6-7ab.

R/. Cantemos a Dios un canto de alabanza. Aleluya.

Cuando el Señor actúa sus enemigos se dispersan y huyen ante su faz los que lo odian; cual se disipa el humo, se disipan; como la cera se derrite al fuego, así ante Dios perecen los malvados. ***R/.***

Ante el Señor, su Dios, gocen los justos y salten de alegría. Entonen alabanzas a su nombre. En honor del Señor toquen la cítara. ***R/.***

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Col 3, 1

R/. Aleluya, aleluya.

Puesto que han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. ***R/.***

EVANGELIO

Tengan valor, porque yo he vencido al mundo.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 16, 29-33

En aquel tiempo, los discípulos le dijeron a Jesús: "Ahora sí nos estás hablando claro y no en parábolas. Ahora sí estamos convencidos de que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has venido de Dios".

Les contestó Jesús: "¿De veras creen? Pues miren que viene la hora, más aún, ya llegó, en que se van a dispersar cada uno por su lado y me dejarán solo. Sin embargo, no estaré solo, porque el Padre está conmigo. Les he dicho estas cosas, para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán tribulaciones; pero tengan valor, porque yo he vencido al mundo".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 16, 29-33)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo es el Hijo de Dios, el único y tres veces santo. Y fue enviado al mundo para santificarnos en la verdad. Siendo Dios se hizo hombre, y fue probado en todo como los hombres, menos en el pecado. Nunca pecó, resistió a toda tentación, y salió vencedor de todas las batallas, preservando su santidad sobre el mundo.

Todo aquel que quiera ir a Dios debe aspirar a la santidad, y creer en Jesucristo, porque la santidad sólo es alcanzable en Él.

Pero quien piense que ya ha vencido al mundo porque cree y todo lo ha comprendido, que se examine a sí mismo en momentos de tribulación y reconozca si ha superado las pruebas viviendo las virtudes con perfección, sin ofender a Dios por caer en tentación.

Y si no es así, que se humille y pida perdón por su soberbia, y pida la ayuda del Espíritu Santo, para luchar y vencer cada día sus propias batallas contra el mundo.

Conserva tú la paz en Cristo, reconociéndote frágil y pecador, pidiendo la asistencia del Espíritu Santo, para que seas fortalecido en tus debilidades, y superes todas las pruebas.

Aprovecha las armas que tienes para luchar: los sacramentos, los sacramentales, las virtudes, la oración.

Reza el Santo Rosario, que es el arma más poderosa contra el enemigo.

Adora la Sagrada Eucaristía.

No tengas miedo. Permanece en el amor de Cristo, no lo abandones. Persevera en la fidelidad a su amistad, y saldrás victorioso de todas las batallas, porque Él ha vencido al mundo».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Lunes VII de Pascua

Que este sacrificio inmaculado nos purifique, Señor, y fortalezca nuestros corazones con el poder divino de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan I

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que ofrecemos a tu majestad en la conmemoración del santo mártir Juan primero, para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Pascua o de la Ascensión.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr. Jn 14, 18; 16, 22**

No los dejaré huérfanos, dice el Señor; vendré de nuevo a ustedes y se alegrarán sus corazones. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Lunes VII de Pascua

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan I

Al celebrar con alegría esta festividad y habiendo recibido tus dones celestiales, te pedimos, Señor, que concedas a quienes en este divino banquete proclamamos la muerte de tu Hijo, que podamos participar, con los santos mártires, de su resurrección y de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MARTES 19

Martes VII de Pascua

Blanco

CONQUISTADOS POR JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

EXPERIMENTAR EL AMOR DIVINO (Experiencias Espirituales en Tiempo de Pascua – Reflexión desde el Corazón de Jesús – La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 20, 17-27; Sal 67; Jn 17, 1-11

ANTÍFONA DE ENTRADA Ap 1, 17-18

Yo soy el primero y el último, yo soy el que vive; estuve muerto, pero ahora estoy vivo para siempre. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Dios omnipotente y misericordioso, que venga a nosotros el Espíritu Santo, que se digne habitar en nuestros corazones y nos perfeccione como templos de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Quiero llegar al fin de mi carrera y cumplir el encargo que recibí del Señor Jesús.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 20, 17-27

En aquellos días, hallándose Pablo en Mileto, mandó llamar a los presbíteros de la comunidad cristiana de Éfeso. Cuando se presentaron, les dijo:

"Bien saben cómo me he comportado entre ustedes, desde el primer día en que puse el pie en Asia: he servido al Señor con toda humildad, en medio de penas y tribulaciones, que han venido sobre mí por las asechanzas de los judíos. También saben que no he escatimado nada que fuera útil para anunciarles el Evangelio, para enseñarles públicamente y en las casas, y para exhortar con todo empeño a judíos y griegos a que se arrepientan delante de Dios y crean en nuestro Señor Jesucristo.

Ahora me dirijo a Jerusalén, encadenado en el espíritu, sin saber qué sucederá allá. Sólo sé que el Espíritu Santo en cada ciudad me anuncia que me aguardan cárceles y tribulaciones. Pero la vida, para mí, no vale nada. Lo que me importa es llegar al fin de mi carrera y cumplir el encargo que recibí del Señor Jesús: anunciar el Evangelio de la gracia de Dios.

Por lo pronto sé que ninguno de ustedes, a quienes he predicado el Reino de Dios, volverá a verme. Por eso declaro hoy que no soy responsable de la suerte de nadie, porque no les he ocultado nada y les he revelado en su totalidad el plan de Dios".

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 67, 10-11.20-21

R/. Reyes de la tierra, canten al Señor. Aleluya.

A tu pueblo extenuado diste fuerzas, nos colmaste, Señor, de tus favores y habitó tu rebaño en esta tierra, que tu amor preparó para los pobres. **R/.**

Bendito sea el Señor, día tras día, que nos lleve en sus alas y nos salve. Nuestro Dios es un Dios de salvación porque puede librarnos de la muerte. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 14, 16

R/. Aleluya, aleluya.

Yo le pediré al Padre y Él les dará otro Consolador, que se quedará para siempre con ustedes, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Padre, glorifica a tu Hijo.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 17, 1-11

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: "Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo también te glorifique, y por el poder que le diste sobre toda la humanidad, dé la vida eterna a cuantos le has confiado. La vida eterna consiste en que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado.

Yo te he glorificado sobre la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste. Ahora, Padre, glorifícame en ti con la gloria que tenía, antes de que el mundo existiera. He manifestado tu nombre a los hombres que tú tomaste del mundo y me diste. Eran tuyos y tú me los diste. Ellos han cumplido tu palabra y ahora conocen que todo lo que me has dado viene de ti, porque yo les he comunicado las palabras que tú me diste; ellos las han recibido y ahora reconocen que yo salí de ti y creen que tú me has enviado. Te pido por ellos; no te pido por el mundo, sino por éstos, que tú me diste, porque son tuyos. Todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío. Yo he sido glorificado en ellos. Ya no estaré más en el mundo, pues voy a ti; pero ellos se quedan en el mundo".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 17, 1-11)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Qué grande es el amor de Jesús por los hombres, que entregó su vida para salvarlos y, antes de morir, rogó al Padre por ellos, para protegerlos.

Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, oró al Padre por sus discípulos, sus sacerdotes y, a través de su oración sacerdotal, los enseñó a orar por su pueblo, y les dio ejemplo de que Él no los dejaría solos, sino que se quedaría a través de ellos para asegurarse de que no se pierda ninguno de los que su Padre le ha dado.

Qué grande es la misericordia del Hijo de Dios, que caminó en el mundo, vivió en medio del mundo, conoció los peligros del mundo, las tentaciones y la debilidad de la carne, y envió al Espíritu Santo para fortalecer a los hombres con su gracia, para que pudieran resistir y sobreponerse a las asechanzas del enemigo, en medio de la tribulación y de las pruebas.

Qué gran humildad mostró el Hijo al orar al Padre, reconociendo la fragilidad de la humanidad que Él mismo, por obediencia, adquirió, para glorificar al Padre, dándose a conocer para revelar al Padre y creyeran en Él.

Ruega tú al Padre como Jesús te enseñó, pidiendo en su nombre, por los méritos de su pasión y muerte, que envíe al Espíritu Santo sobre ti y sobre su pueblo, especialmente sobre sus sacerdotes, para que sean fortalecidos en el amor, y tengan el valor de dar la vida por Cristo.

Reconoce que Jesús salió del Padre y cree que Él lo ha enviado, y que estará contigo todos los días de tu vida, porque te conoce y conoce los peligros del mundo, y no te dejará caer, sino que te acompañará y te sostendrá, porque te ama y desea glorificar al Padre en ti.

Acepta su ayuda, que se manifiesta a través de la misericordia de los sacerdotes, porque todo auxilio viene de Dios».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las súplicas de tus fieles junto con estas ofrendas que te presentamos, para que, lo que celebramos con devoción, nos lleve a alcanzar la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

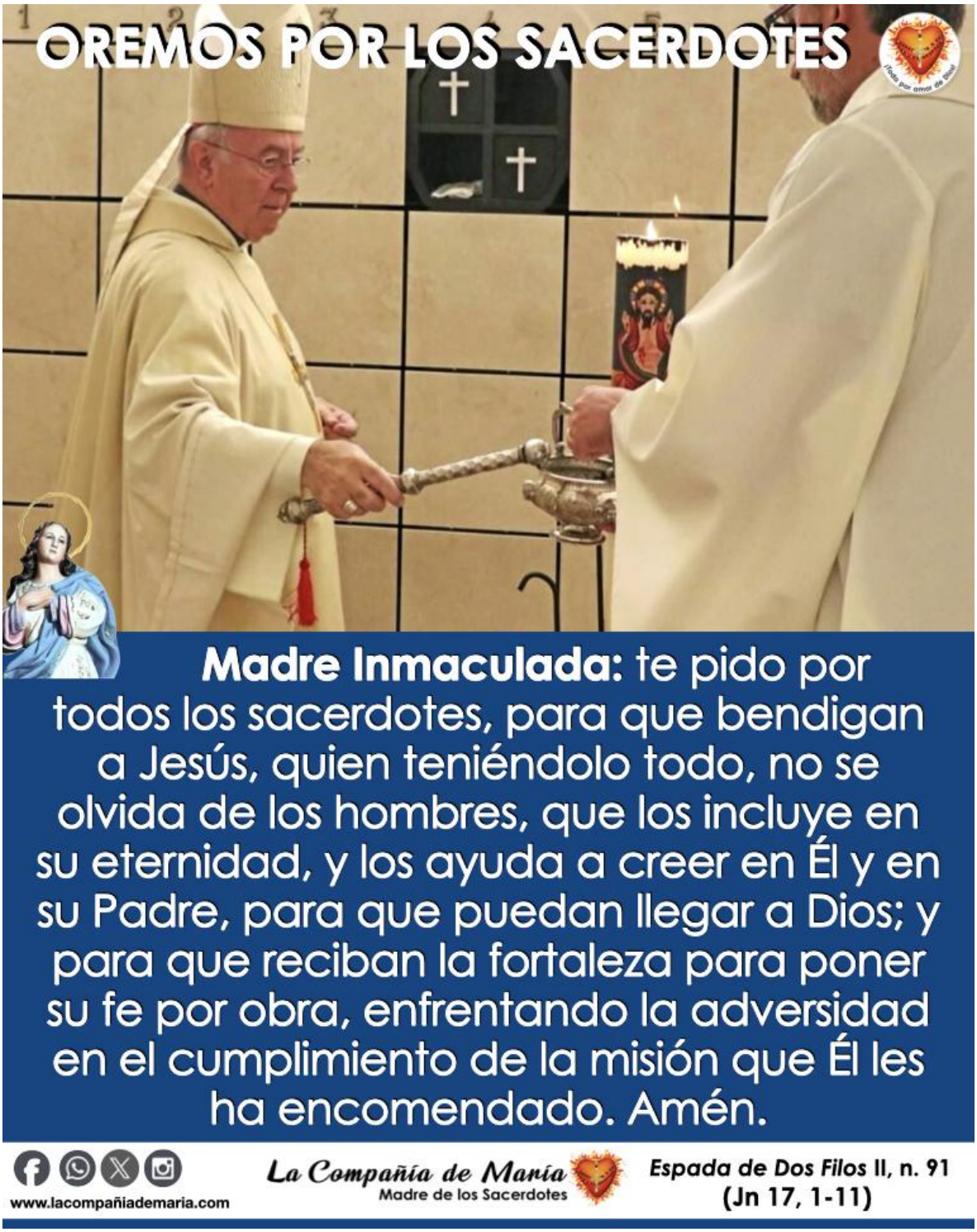
Prefacio de Pascua o de la Ascensión.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Mt 20, 28**

El Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, dice el Señor, los instruirá en todo y les recordará lo que yo les he dicho. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



MIÉRCOLES 20

Miércoles VII de Pascua

O bien:

San Bernardino de Siena, presbítero

Blanco

Miércoles VII de Pascua

UNIDAD EN LA VERDAD (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

CORAZÓN RENOVADO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 20, 28-38; Sal 67; Jn 17, 11-19

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 46, 2

Pueblos todos aplaudan y aclamen a Dios con gritos de júbilo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Miércoles VII de Pascua

Dios misericordioso, concede benignamente a tu Iglesia que, congregada por el Espíritu Santo, te sirva con todo su corazón y permanezca con sinceridad en comunión fraterna. Por nuestro Señor Jesucristo ...

San Bernardino de Siena

Dios nuestro, tú que diste a san Bernardino de Siena, presbítero, un extraordinario amor al santo nombre de Jesús, concédenos también a nosotros, por su intercesión y sus méritos, vivir siempre inflamados por el espíritu de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ahora los dejo en manos de Dios, que puede hacerlos crecer y alcanzar la herencia prometida.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 20, 28-38

En aquellos días, Pablo dijo a los presbíteros de la comunidad cristiana de Éfeso: "Miren por ustedes mismos y por todo el rebaño, del que los constituyó pastores el Espíritu Santo, para apacentar a la Iglesia que Dios adquirió con la sangre de su Hijo.

Yo sé que después de mi partida, se introducirán entre ustedes lobos rapaces, que no tendrán piedad del rebaño y sé que, de entre ustedes mismos, surgirán hombres que predicarán doctrinas perversas y arrastrarán a los fieles detrás de sí. Por eso estén alerta. Acuérdense que durante tres años, ni de día ni de noche he dejado de aconsejar, con lágrimas en los ojos, a cada uno de ustedes.

Ahora los encomiendo a Dios y a su palabra salvadora, la cual tiene fuerza para que todos los consagrados a Dios crezcan en el espíritu y alcancen la herencia prometida. Yo no he codiciado ni el oro ni la plata ni la ropa de nadie. Bien saben que cuanto he necesitado para mí y para mis compañeros, lo he ganado con mis manos. Siempre he mostrado que hay que trabajar así, para ayudar como se debe a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: 'Hay más felicidad en dar que en recibir' ".

Dicho esto, se arrodilló para orar con todos ellos. Todos se pusieron a llorar y abrazaban y besaban a Pablo, afligidos, sobre todo, porque les había dicho que no lo volverían a ver. Y todos lo acompañaron hasta el barco.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 67, 29-30. 33-35a. 35bc. 36c.

R/. Reyes de la tierra, canten al Señor. Aleluya.

Señor, despliega tu poder, reafirma lo que has hecho por nosotros, desde Jerusalén, desde tu templo, a donde vienen los reyes con sus dones. ***R/.***

Cántenle al Señor, reyes de la tierra, denle gloria al Señor que recorre los cielos seculares, y que dice con voz como de trueno: "Glorifiquen a Dios". ***R/.***

Sobre Israel su majestad se extiende y su poder, sobre las nubes. Bendito sea nuestro Dios. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 17, 17

R/. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. ***R/.***

EVANGELIO

Padre, que ellos sean uno, como nosotros.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 17, 11-19

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: "Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo cuidaba en tu nombre a los que me diste; yo velaba por ellos y ninguno de ellos se perdió, excepto el que tenía que perderse, para que se cumpliera la Escritura.

Pero ahora voy a ti, y mientras estoy aún en el mundo, digo estas cosas para que mi gozo llegue a su plenitud en ellos. Yo les he entregado tu palabra y el mundo los odia, porque no son del mundo, como yo tampoco soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los libres del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Santifícalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo. Yo me santifico a mí mismo por ellos, para que también ellos sean santificados en la verdad".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 17, 11-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo, a través de su oración al Padre, reveló ante sus discípulos su preocupación por ellos, y por todos nosotros, porque conoce a cada uno y sabe que si el pastor no está presente los lobos se aprovechan y dispersan a las ovejas.

Y pidió especialmente por sus discípulos, a los que Él llamó, eligió y cuidó, para que sean buenos pastores y reúnan a sus rebaños en un solo rebaño y con un solo pastor, para que todos seamos uno con el Padre y con Él, como el Padre y Él son uno.

Jesucristo es la verdad, su Palabra es la verdad, y todo aquel que la escucha, la acepta y la pone en práctica vive en la verdad y es santificado en la verdad.

Escucha tú la Palabra de Dios. Cree y vive de acuerdo al Evangelio, ayudado por la gracia del Espíritu Santo.

Une tus oraciones y sacrificios a la ofrenda del sacerdote en la santa Misa, y recibe el Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Eucaristía, alimento que te sacia, que te santifica, que te transforma y te hace uno con Él.

Permanece en la verdad que te hace libre, protegido por la preciosa sangre de Cristo derramada en la cruz, y por su gracia santificante contenida en los sacramentos, fruto de la cruz, que los sacerdotes administran para unir con Cristo a todo el pueblo de Dios, para que todos seamos uno.

Sigue el ejemplo del Señor y ruega al Padre por sus sacerdotes, como Él te enseñó, porque ellos son a quienes Él destinó para hacerlos camino para que tú puedas llegar a Dios».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Miércoles VII de Pascua

Acepta, Señor, el sacrificio que tú mismo nos mandaste ofrecer, y por estos sagrados misterios, que celebramos en cumplimiento de nuestro servicio, dígnate llevar a cabo en nosotros la santificación que proviene de tu redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Bernardino de Siena

Mira, Dios todopoderoso, las ofrendas que presentamos en la festividad de san Bernardino de Siena, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Pascua o de la Ascensión.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Jn 15, 26-27**

Cuando venga el Abogado que yo les enviaré, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, dará testimonio de mí, dice el Señor, y también ustedes darán testimonio. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Miércoles VII de Pascua

Que la participación en este sacramento celestial multiplique en nosotros tu gracia, Señor, y purificándonos con su poder, nos haga siempre más capaces de seguir recibiendo tan admirable don. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Bernardino de Siena

Por la eficacia de este sacramento, confirma, Señor, a tus siervos en la verdad de la fe, por la que san Bernardino de Siena nunca cesó de trabajar, dedicándole toda su vida, para que en todas partes la profesemos, de palabra y de obra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

JUEVES 21

Jueves VII de Pascua

Santos Cristóbal Magallanes, presbítero y compañeros, mártires (Memoria en la República Mexicana)

Rojo

UNIDAD PERFECTA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

UNIDAD CON CRISTO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 22, 30; 23, 6-11; Sal 15; Jn 17, 20-26

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Apoc 7, 13-14

Estos que llevan la túnica blanca son los que han pasado por la gran tribulación, y han lavado su túnica con la sangre del Cordero. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Cristóbal Magallanes, presbítero, y a sus compañeros, que fueran fieles a Cristo Rey hasta el martirio, concédenos, por su intercesión, que, perseverando en la confesión de la fe verdadera, podamos ser siempre fieles a los mandatos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tendrás que dar testimonio de mí en Roma.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 22, 30; 23, 6-11

En aquellos días, el comandante, queriendo saber con exactitud de qué acusaban a Pablo los judíos, mandó que le quitaran las cadenas, convocó a los sumos sacerdotes y a todo el sanedrín, y llevando consigo a Pablo, lo hizo comparecer ante ellos.

Como Pablo sabía que una parte del sanedrín era de saduceos y otra de fariseos, exclamó: "Hermanos: Yo soy fariseo, hijo de fariseos, y me quieren juzgar porque espero la resurrección de los muertos".

Apenas dijo esto, se produjo un altercado entre fariseos y saduceos, que ocasionó la división de la asamblea. (Porque los saduceos niegan la otra vida, sea de ángeles o de espíritus resucitados; mientras que los fariseos admiten ambas cosas). Estalló luego una terrible gritería y algunos escribas del partido de los fariseos, se pusieron de pie y declararon enérgicamente: "Nosotros no encontramos ningún delito en este hombre. ¿Quién puede decirnos que no le ha hablado un espíritu o un ángel?".

El alboroto llegó a tal grado, que el comandante, temiendo que hicieran pedazos a Pablo, mandó traer a la guarnición para sacarlo de allí y llevárselo al cuartel.

En la noche siguiente se le apareció el Señor a Pablo y le dijo: "Ten ánimo, Pablo; porque así como en Jerusalén has dado testimonio de mí, así también tendrás que darlo en Roma".

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 15, 1-2a. 5.7-8.9-10.11.

R/. Enséñanos, Señor, el camino de la vida. Aleluya.

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. El Señor es la parte que me ha tocado en herencia; mi vida está en sus manos. ***R/.***

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado, jamás tropezaré. ***R/.***

Por eso se me alegran el corazón y el alma, y mi cuerpo vivirá tranquilo, porque tú no me abandonarás a la muerte ni dejarás que sufra yo la corrupción. ***R/.***

Enséñame el camino de la vida, sáciame de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 17, 21

R/. Aleluya, aleluya.

Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti somos uno, a fin de que el mundo crea que tú me has enviado, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Que su unidad sea perfecta.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 17, 20-26

En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: "Padre, no sólo te pido por mis discípulos, sino también por los que van a creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti somos uno, a fin de que sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta y así el mundo conozca que tú me has enviado y que los amas, como me amas a mí.

Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que me has dado, para que contemplen mi gloria, la que me diste, porque me has amado desde antes de la creación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo sí te conozco y éstos han conocido que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que me amas esté en ellos y yo también en ellos". **Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.***

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 17, 20-26)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«La unidad de la Iglesia sólo se alcanza en Cristo. Él es el único mediador entre Dios y los hombres. Todo aquel que quiera llegar a Dios debe creer en Jesucristo, su único Hijo, y permanecer unido a Él, porque nadie puede ir al Padre si no es por el Hijo.

Él rogó al Padre manifestando su amor por sus discípulos y por todo su pueblo, también por sus enemigos, revelando la misión de sus discípulos: predicar su palabra, para que todos crean, se conviertan y sean uno en Él. Porque la salvación que Él vino a traer es para todos y para cada uno, de manera individual; pero la santidad depende de la caridad que hace cada uno a la comunidad.

Jesús, en su oración sacerdotal, pide al Padre que le conceda cumplir su misión, a través de su propio sacrificio, para donarse completamente en cuerpo y en sangre, para ser Eucaristía y unir a todos en Él al Padre.

Acude tú a la santa Misa, uniéndote en acción de gracias a tu Señor, y recibe su cuerpo y su sangre en la Comunión, para que seas uno en el Hijo, con el Padre, por el Espíritu Santo, en unidad perfecta a la Santísima Trinidad, para llevar el testimonio del amor de Dios al mundo, y otros por ti crean, abracen la fe y se salven».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar la muerte dichosa de tus justos, te ofrecemos, Señor, aquel mismo sacrificio en el que tuvo su origen todo martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr. Lc 22, 28-30**

Alégrense, justos, en el Señor, que merece la alabanza de los buenos. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar en este divino banquete la celestial victoria de los santos mártires Cristóbal Magallanes y compañeros, te pedimos, Señor, que concedas la victoria a quienes nos alimentamos con este pan de vida, y que, ya vencedores, nos lleves a comer del árbol de la vida en el paraíso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

VIERNES 22

Viernes VII de Pascua

O bien:

Santa Rita de Casia, religiosa

Nació en Roccaporena en 1381. A pesar de sentirse llamada a la vida religiosa, atendió a la voluntad de sus padres -buscando con esto agradar a Dios- y se casó con un hombre que resultó ser violento, y a quien toleró pacientemente sus crueldades durante 18 años, reconciliándolo finalmente con Dios. Al morir su marido y sus dos hijos, ingresó en el monasterio de la Orden de San Agustín en Casia, de la Umbría italiana, y dio a todos ejemplo sublime de paciencia y de amor a Jesucristo. Murió el 22 de mayo de 1457.

AMAR A JESÚS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

TESTIMONIO DE AMOR (Experiencias Espirituales en Tiempo de Pascua – Reflexión desde el Corazón de Jesús – La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 25, 13-21; Sal 102; Jn 21, 15-19

ANTÍFONA DE ENTRADA

Viernes VII de Pascua Apoc 1, 5-6

Cristo nos ama y nos ha purificado de nuestros pecados por medio de su sangre; e hizo de nosotros un reino sacerdotal para Dios su Padre. Aleluya.

Santa Rita de Casia, religiosa Cfr. Os 2, 21-22

El Señor se desposó con ella para siempre en la fidelidad y en la misericordia. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Viernes VII de Pascua

Señor Dios, que mediante la glorificación de tu Ungido y la iluminación de tu Espíritu Santo, nos abriste la entrada a la vida eterna, concédenos que, al participar de tan admirable don, aumente nuestro deseo de servirte y seamos impulsados a crecer en nuestra fe. Por nuestro Señor Jesucristo ...

Santa Rita de Casia, religiosa

Concédenos, Señor, la fortaleza y sabiduría de la cruz con las que te dignaste enriquecer a santa Rita de Casia, para que, padeciendo con Cristo en la tribulación, podamos participar más íntimamente en su misterio pascual. Él, que vive y reina contigo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Pablo asegura que está vivo un hombre llamado Jesús, que había muerto.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 25, 13-21

En aquellos días, el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesarea para saludar a Festo. Como se detuvieron algún tiempo allí, Festo expuso al rey el caso de Pablo con estas palabras: "Tengo aquí un preso que me dejó Félix, cuya condenación me pidieron los sumos sacerdotes y los ancianos de los judíos, cuando estuve en Jerusalén. Yo les respondí que no era costumbre romana condenar a ningún hombre, sin carearlo antes con sus acusadores, para darle la oportunidad de defenderse de la acusación.

Vinieron conmigo a Cesarea, y sin dar largas al asunto, me senté en el tribunal al día siguiente y mandé que compareciera ese hombre. Los acusadores que se presentaron contra él, no le hicieron cargo de ninguno de los delitos que yo sospechaba. Se trataba sólo de ciertas discusiones acerca de su religión y de un tal Jesús, ya muerto, que Pablo asegura que está vivo.

No sabiendo qué determinación tomar, le pregunté a Pablo si quería ir a Jerusalén para que se le juzgara allá de esos cargos; pero como él pidió ser juzgado por el César, ordené que siguiera detenido hasta que yo pudiera enviárselo".

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102, 1-2. 11-12. 19-20ab.

R/. Bendigamos al Señor, que es el rey del universo. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. ***R/.***

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. ***R/.***

En el cielo el Señor puso su trono y su reino abarca el universo. Bendigan al Señor todos los ángeles, ejecutores fieles de sus órdenes. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 26

R/. Aleluya, aleluya.

El Espíritu Santo les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 21, 15-19

En aquel tiempo, le preguntó Jesús a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?". Él le contestó: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos".

Por segunda vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". Él le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Pastorea mis ovejas".

Por tercera vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?". Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería, y le contestó: "Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas.

Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras". Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: "Sígueme".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 21, 15-19)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«¿Me amas? Qué pregunta tan profunda nos hace el Señor. Y todos deberíamos de darle una respuesta, pero no sin antes meditarla, porque Dios nos ha creado para amar y para amarnos. Ese es el fin de nuestra existencia.

Y Jesús ha venido a enseñarnos. Nos ha dado un nuevo mandamiento: amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos.

Y nos ha dejado ejemplo, dando la vida por nosotros en la cruz, pagando el precio de nuestro rescate, derramando su sangre hasta la última gota, despojándose de todo, hasta de sí mismo, equiparando su amor por los hombres al valor infinito de la vida del Hijo de Dios.

Y en esa pregunta revela también la misión del Papa, a quien pone al frente de su familia, que es la santa Iglesia: establecer la paz entre su rebaño, dirigiéndolo, fomentando la unidad, manifestando su amor a Dios a través del martirio de amor por el prójimo.

Pregúntate si tú verdaderamente amas a Dios por sobre todas las cosas, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todas tus fuerzas; si lo demuestras amando al prójimo tanto como te amas a ti mismo, y si te sientes capaz de dar la vida por Cristo.

Respóndele al Señor no sólo con palabras, sino con obras, permaneciendo unido al Papa, rezando por él, por los obispos y sacerdotes, y por toda la Iglesia, pidiendo al Espíritu Santo sus dones, frutos y carismas, trabajando por la paz, y haciendo todo por amor de Dios».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Viernes VII de Pascua

Mira propicio, Señor, estas ofrendas de tu pueblo, y para que se hagan aceptables ante ti, haz que la venida de tu Santo Espíritu purifique nuestra conciencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Rita de Casia, religiosa

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de santa Rita de Casia, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Viernes VII de Pascua Jn 16, 13

Cuando venga el Espíritu de la verdad, dice el Señor, él los guiará hasta la verdad plena. Aleluya.

Santa Rita de Casia, religiosa Cfr. Lam 3, 24-25

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia, y buscado es mi mayor bien. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Viernes VII de Pascua

Señor Dios, ya que nos purificas y alimentas con tus misterios, concédenos que nos obtengan la vida eterna puesto que has permitido que los hayamos recibido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Rita de Casia, religiosa

Te rogamos, Dios todopoderoso, que fortalecidos con este sacramento, aprendamos, a ejemplo de santa Rita de Casia, a buscarte siempre sobre todas las cosas, y demos, ante el mundo, una imagen auténtica del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES
Inmaculado Corazón de María: te pido por todos los sacerdotes, para que le demuestren a su Señor que lo aman, apacentando a su rebaño, conduciéndolo al manantial de agua viva, para darles vida, y alimentándolos con el pan vivo bajado del cielo, alimento de vida eterna. Amén.
www.lacompañiademaria.com
La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes
Espada de Dos Filos II, n. 94
(Jn 21, 15-19)

SÁBADO 23

Sábado VII de Pascua

Blanco

COMO EL DISCÍPULO AMADO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

TU MAYOR DESEO (Experiencias Espirituales en Tiempo de Pascua – Reflexión desde el Corazón de Jesús – La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Hech 28, 16-20, 30-31; Sal 10; Jn 21, 20-25

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Hech 1. 14

Los discípulos perseveraban unánimes en la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la Madre de Jesús, y de los parientes de éste. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que quienes hemos celebrado estas fiestas pascuales mantengamos, por tu gracia, su efecto en nuestra conducta y en toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Pablo permaneció en Roma y predicaba el Reino de Dios.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 28, 16-20.30-31

En aquellos días, cuando llegamos a Roma, se le permitió a Pablo vivir en una casa particular, con un soldado de guardia. Tres días después de su llegada, convocó a los judíos principales, y una vez reunidos, les dijo: "Hermanos, sin haber hecho nada en contra de mi pueblo, ni de las tradiciones de nuestros padres, fui preso en Jerusalén y entregado a los romanos, Ellos, después de interrogarme, querían ponerme en libertad, porque no encontraron en mí nada que

mereciera la muerte. Pero los judíos se opusieron y tuve que apelar al César, sin pretender por ello acusar a mi pueblo. Por esta razón he querido verlos y hablar con ustedes, pues llevo estas cadenas a causa de la esperanza de Israel".

Dos años enteros pasó Pablo en una casa alquilada; ahí recibía a todos los que acudían a él, predicaba el Reino de Dios y les explicaba la vida de Jesucristo, el Señor, con absoluta libertad y sin estorbo alguno.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 10, 4. 5. 7.

R/. El Señor verá a los justos con complacencia. Aleluya.

Desde su santo templo allá en el cielo, donde tiene su trono y su morada, los ojos del Señor miran al mundo y examina a los hombres su mirada. ***R/.***

Examina a inocentes y malvados y aborrece al que ama la violencia. Pues es justo el Señor y ama lo justo, a los justos verá con complacencia. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 16, 7.13

R/. Aleluya, aleluya.

Yo les enviaré el Espíritu de la verdad, y él los irá guiando hasta la verdad plena, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Éste es el discípulo que ha escrito estas cosas, y su testimonio es verdadero.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 21, 20-25

En aquel tiempo, Jesús dijo a Pedro: "Sígueme". Pedro, volviendo la cara, vio que iba detrás de ellos el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había reclinado sobre su pecho y le había preguntado: 'Señor, ¿quién es el que te va a traicionar?'. Al verlo, Pedro le dijo a Jesús: "Señor, ¿qué va a pasar con éste?". Jesús le respondió: "Si yo quiero que éste permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú, sígueme".

Por eso comenzó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no habría de morir. Pero Jesús no dijo que no moriría, sino: 'Si yo quiero que permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué?'.

Éste es el discípulo que atestigua estas cosas y las ha puesto por escrito, y estamos ciertos de que su testimonio es verdadero. Muchas otras cosas hizo Jesús y creo que, si se relataran una por una, no cabrían en todo el mundo los libros que se escribieran.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 21, 20-25)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesús fue enviado por su Padre para morir por la salvación de todos los hombres. Pero cada uno debe aceptar y recibir los medios que Dios le da para hacer efectiva esa salvación de manera personal, en libertad, por propia voluntad.

El Señor llama a cada uno por su nombre, y su relación es con cada uno de manera individual, y le da a cada uno lo que conviene, de acuerdo a su condición particular, para que lo siga y alcance la santidad, porque a la hora de la muerte el juicio es particular.

Cada quien debería de ver hacia sí mismo, procurando su propio crecimiento en estatura, en sabiduría y en gracia ante Dios y ante los hombres.

Pero la tentación del egoísmo, la envidia, y la curiosidad malsana está presente todo el tiempo, acechando como un irresistible picor, que se satisface viendo la paja en el ojo ajeno en lugar de la viga en el propio.

Jesús nos enseña a amar a Dios y al prójimo, y amar implica aceptar y respetar al otro.

Procura tú mantener una relación íntima con Cristo, haciendo lo que Él te pide, ayudado de la gracia del Espíritu Santo.

Acudiendo a los sacramentos y, con la asistencia de tu director espiritual, conserva tu conciencia tranquila al seguir el camino correcto hacia la santidad.

No te preocupes por lo que hace el Señor con los demás. Ocúpate de cumplir tú con tus deberes, haciendo todo por amor de Dios, dando buen ejemplo para que otros hagan lo mismo.

No juzgues y no serás juzgado. Reza por los demás y confía en que Jesús es el Hijo de Dios, y es todopoderoso, omnisciente y omnipresente. Todo lo ve, todo lo sabe, todo lo conoce, nada se sale de sus manos. Y de ellos, antes de que tú te preocupes, Él ya se ha encargado. Agradece y atesora lo que a ti te ha dado y síguelo».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que el Espíritu Santo, al descender sobre nosotros, nos disponga para estos divinos misterios, ya que por él recibimos el perdón de los pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Pascua o de la Ascensión.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 16, 14

El Espíritu Santo me glorificará, porque recibirá de mí, dice el Señor, lo que les irá comunicando.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acoge, Señor, compasivo, nuestras súplicas y así como hemos pasado de los antiguos misterios a los nuevos así también, superando el viejo pecado, quedemos renovados por la santificación de nuestras almas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DOMINGO 24

Domingo de Pentecostés

Rojo

Solemnidad

Nuestra Señora María Auxiliadora

Misa de la Vigilia

SENTIR ARDER EL CORAZÓN (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Oración al Espíritu Santo (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes)

Oración a Santa María, Auxilio de los Cristianos (La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes).

EL AUXILIO DE MARÍA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hech 2, 1-11; 1 Cor 12, 3-7.12-13; Jn 20, 19-23

La Misa de la Vigilia de Pentecostés se dice en la tarde del sábado, ya sea antes o después de las primeras Vísperas de la solemnidad. Se proponen dos formas, la segunda (Modo más extenso de celebración) de las cuales está enriquecida con elementos propios de las Vigilias, puede consultar.

ANTÍFONA DE ENTRADA Rom 5, 5; cfr. 8, 11

El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Dios todopoderoso, que resplandezca sobre nosotros el fulgor de tu gloria, y tú, luz de luz, mediante la iluminación del Espíritu Santo, reafirma los corazones de quienes, por tu gracia, renacieron a una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien:

Dios eterno y todopoderoso, que quisiste que la celebración del sacramento de la Pascua perdurara a lo largo de estos cincuenta días, haz que todos los pueblos de la tierra, en otro tiempo dispersos, superada la multiplicidad de lenguas, se congreguen y, movidos por el don venido del cielo, confiesen unánimes la gloria de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Se llamó Babel, porque ahí confundió el Señor las lenguas de todos los hombres.

Del libro del Génesis: 11, 1-9

En aquel tiempo, toda la tierra tenía una sola lengua y unas mismas palabras. Al emigrar los hombres desde el oriente, encontraron una llanura en la región de Sinaar y allí se establecieron.

Entonces se dijeron unos a otros: "Vamos a fabricar ladrillos y a cocerlos". Utilizaron, pues, ladrillos en vez de piedras, y asfalto en vez de mezcla. Luego dijeron: "Construyamos una ciudad y una torre que llegue hasta el cielo, para hacernos famosos antes de dispersarnos por la tierra".

El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo y se dijo: "Son un solo pueblo y hablan una sola lengua. Si ya empezaron esta obra, en adelante ningún proyecto les parecerá imposible. Vayamos, pues, y confundamos su lengua, para que no se entiendan unos con otros".

Entonces el Señor los dispersó por toda la tierra y dejaron de construir su ciudad; por eso, la ciudad se llamó Babel, porque ahí confundió el Señor la lengua de todos los hombres y desde ahí los dispersó por la superficie de la tierra.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

O bien:

El Señor infundirá su espíritu a los huesos secos y revivirán.

Del libro del profeta Ezequiel: 37, 1-14

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí, y su espíritu me trasladó y me colocó en medio de un campo lleno de huesos. Me hizo dar vuelta en torno a

ellos. Había una cantidad innumerable de huesos sobre la superficie del campo y estaban completamente secos.

Entonces el Señor me preguntó: "Hijo de hombre, ¿podrán acaso revivir estos huesos? Yo respondí: "Señor, tú lo sabes". Él me dijo: "Habla en mi nombre a estos huesos y diles: 'Huesos secos, escuchen la Palabra del Señor. Esto dice el Señor Dios a estos huesos: He aquí que yo les infundiré el espíritu y revivirán. Les pondré nervios, haré que les brote carne, la cubriré de piel, les infundiré el espíritu y revivirán. Entonces reconocerán ustedes que yo soy el Señor' ".

Yo pronuncié en nombre del Señor las palabras que él me había ordenado, y mientras hablaba, se oyó un gran estrépito, se produjo un terremoto y los huesos se juntaron unos con otros. Y vi cómo les iban saliendo nervios y carne y cómo se cubrían de piel; pero no tenían espíritu. Entonces me dijo el Señor: "Hijo de hombre, habla en mi nombre al espíritu y dile: 'Esto dice el Señor: Ven, espíritu, desde los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, para que vuelvan a la vida' ".

Yo hablé en nombre del Señor, como él me había ordenado. Vino sobre ellos el espíritu, revivieron y se pusieron de pie. Era una multitud innumerable. El Señor me dijo: "Hijo de hombre: Estos huesos son toda la casa de Israel, que ha dicho: 'Nuestros huesos están secos; pereció nuestra esperanza y estamos destrozados'. Por eso habla en mi nombre y diles: "Esto dice el Señor: Pueblo mío, yo mismo abriré sus sepulcros, los haré salir de ellos y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel. Cuando abra sus sepulcros y los saque de ellos, pueblo mío, dirán que yo soy el Señor. Entonces les infundiré mi espíritu, los estableceré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí' ".

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 103, 1-2a. 24.35c. 27-28. 29bc-30.

R/. Envía, Señor, tu Espíritu, a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto. ***R/.***

¡Qué numerosas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con maestría! La tierra está llena de tus creaturas. Bendice al Señor, alma mía. ***R/.***

Todos los vivientes aguardan que les des de comer a su tiempo; les das el alimento y lo recogen, abres tu mano y se sacian de bienes. ***R/.***

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo. Pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

El Espíritu intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 8, 22-27

Hermanos: Sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del

Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Porque ya es nuestra la salvación, pero su plenitud es todavía objeto de esperanza. Esperar lo que ya se posee no es tener esperanza, porque, ¿cómo se puede esperar lo que ya se posee? En cambio, si esperamos algo que todavía no poseemos, tenemos que esperarlo con paciencia.

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. ***R/.***

EVANGELIO

Brotarán ríos de agua que da la vida.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 7, 37-39

El último día de la fiesta, que era el más solemne, exclamó Jesús en voz alta: "El que tenga sed, que venga a mí; y beba, aquel que cree en mí. Como dice la Escritura: *Del corazón del que cree en mí brotarán ríos de agua viva*".

Al decir esto, se refería al Espíritu Santo que habían de recibir los que creyeran en él, pues aún no había venido el Espíritu, porque Jesús no había sido glorificado.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Derrama, Señor, sobre estos dones la bendición de tu Espíritu Santo, para que, por medio de ellos, reciba tu Iglesia tan gran efusión de amor, que la impulse a hacer resplandecer en todo el mundo la verdad del misterio de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El misterio de Pentecostés.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tú, para llevar a su plenitud el misterio pascual, has enviado hoy al Espíritu Santo sobre aquellos a quienes adoptaste como hijos al injertarlos en Cristo, tu Unigénito.

Este mismo Espíritu fue quien, al nacer la Iglesia, dio a conocer a todos los pueblos el misterio del Dios verdadero y unió la diversidad de las lenguas en la confesión de una misma fe.

Por eso, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo…

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 7. 37

El último día de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: El que tenga sed, que venga a mí y beba. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos aprovechen, Señor, los dones que hemos recibido, para que estemos siempre llenos del fervor del Espíritu Santo que derramaste de manera tan inefable en tus Apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

Para despedir al pueblo, el diácono o, en su ausencia, el mismo sacerdote canta o dice:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado.

Vayan en paz, aleluya, aleluya.

O bien:

Pueden ir en paz, aleluya, aleluya.

R/. Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

Misa del Día

«Aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos»

ORACIÓN PARA PEDIR LOS DONES Y FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

CON LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA *Rom 5, 5; cfr. 8, 11*

El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros. Aleluya.

O bien:

Sab 1, 7

El Espíritu del Señor llena toda la tierra; él da consistencia al universo y sabe todo lo que el hombre dice. Aleluya.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por el misterio de la festividad de Pentecostés que hoy celebramos santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones, concede al mundo entero los dones del Espíritu Santo y continúa obrando en el corazón de tus fieles las maravillas que te dignaste realizar en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 2, 1-11

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: "¿No son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y, sin embargo, cada quien los oye hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua".

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 103, 1ab. 24ac. 29bc-30. 31. 34.

R/. Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. ¡Qué numerosas son tus obras, Señor! La tierra llena está de tus creaturas. ***R/.***

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo; pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. ***R/.***

Que Dios sea glorificado para siempre y se goce en sus creaturas. Ojalá que le agraden mis palabras y yo me alegraré en el Señor. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 12, 3-7.12-13

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús "Señor", si no es bajo la acción del Espíritu Santo.

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.

En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque, así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, ya todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SECUENCIA

1. Ven, Dios Espíritu Santo, y envíanos desde el cielo tu luz, para iluminarnos.

2. Ven ya, padre de los pobres, luz que penetra en las almas, dador de todos los dones.

3. Fuente de todo consuelo, amable huésped del alma, paz en las horas de duelo.

4. Eres pausa en el trabajo, brisa, en un clima de fuego, consuelo, en medio del llanto.

5. Ven, luz santificadora, y entra hasta el fondo del alma de todos los que te adoran.

6. Sin tu inspiración divina los hombres nada podemos y el pecado nos domina.

7. Lava nuestras inmundicias, fecunda nuestros desiertos y cura nuestras heridas.

8. Doblega nuestra soberbia, calienta nuestra frialdad, endereza nuestras sendas.

9. Concede a aquellos que ponen en ti su fe y su confianza tus siete sagrados dones.

10. Danos virtudes y méritos, danos una buena muerte y contigo el gozo eterno.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. ***R/.***

EVANGELIO

Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo: Reciban el Espíritu Santo.

+ Del santo Evangelio según San Juan: 20, 19-23

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (28.V.23)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy, solemnidad de Pentecostés, el Evangelio nos lleva al Cenáculo, donde los apóstoles se habían refugiado tras la muerte de Jesús (Jn 20, 19-23). El Resucitado, en la tarde de Pascua, se presenta precisamente en aquella situación de miedo y angustia y, soplando sobre ellos, les dice: "Reciban el Espíritu Santo" (v. 22). Así, con el don del Espíritu, Jesús quiere liberar a los discípulos del miedo, de ese miedo que los mantiene encerrados en sus casas, y los libera para que puedan salir y convertirse en testigos y anunciadores del Evangelio. Detengámonos un poco sobre esto que hace el Espíritu que *libera del miedo*.

Los discípulos habían cerrado las puertas, dice el Evangelio, "por miedo" (v. 19). La muerte de Jesús les había desanimado, sus sueños se habían hecho añicos, sus esperanzas se habían desvanecido. Y se habían encerrado. No solo en aquella pequeña habitación, pero en su interior, en su corazón y quisiera subrayar esto: encerrados. ¿Y Cuántas veces nos encerramos en nosotros mismos? ¿Cuántas veces, por alguna situación difícil, por algún problema personal o familiar, por el sufrimiento que padecemos o por el mal que respiramos a nuestro alrededor, corremos el riesgo de caer poco a poco en la pérdida de la esperanza y nos falta el valor para seguir adelante? Tantas veces sucede esto. Entonces, como los apóstoles, nos encerramos en nosotros mismos, atrincherándonos en el laberinto de las preocupaciones.

Hermanos y hermanas, este "encerrarnos en nosotros mismos" sucede cuando, en las situaciones más difíciles, permitimos que el miedo tome el control y haga resonar su "gran voz" dentro de nosotros. Cuando entra el miedo, nosotros nos cerramos y la causa, entonces, es el miedo: miedo a no ser capaces de enfrentar algo, a estar solos ante las batallas cotidianas, a arriesgarse y luego decepcionarse, a tomar decisiones equivocadas. Hermanos, hermanas, El miedo bloquea, el miedo

paraliza. Y también aísla: pensemos en el miedo hacia el otro, al extranjero, al diferente, al que piensa distinto. E incluso puede haber miedo a Dios: miedo a que me castigue, a que se enfade conmigo… Si damos espacio a estos falsos miedos, se cierran las puertas: las puertas del corazón, las puertas de la sociedad, ¡e incluso las puertas de la Iglesia! Donde hay miedo, hay cerrazón. Y eso no está bien.

El Evangelio, sin embargo, nos ofrece el remedio del Resucitado: es decir, el Espíritu Santo. Él libera de las prisiones del miedo. Al recibir el Espíritu, los apóstoles -hoy lo celebramos- abandonan el Cenáculo y salen al mundo para perdonar los pecados y proclamar la Buena Nueva. Gracias a Él, se vencen los miedos y se abren las puertas. Porque esto es lo que hace el Espíritu: nos hace sentir la cercanía de Dios y así su amor echa fuera el temor, ilumina el camino, consuela, sostiene en la adversidad. Ante los temores y las cerrazones, entonces, invoquemos al Espíritu Santo para nosotros, para la Iglesia y para el mundo entero: para que un nuevo Pentecostés ahuyente los miedos que nos asaltan –¡ahuyente los miedos que nos asaltan!– y reavive el fuego del amor de Dios.

Que María Santísima, la primera que fue colmada del Espíritu Santo, interceda por nosotros.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan: 20, 19-23)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«El Espíritu Santo es la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. Es la efusión de amor entre el Padre y el Hijo y, en unidad con el Padre y el Hijo, es un solo Dios verdadero.

Jesucristo fue enviado por su Padre al mundo para morir por la salvación de los hombres, y fue resucitado por la fuerza del Espíritu Santo.

Subió al cielo y, en unidad al Padre, envió al Espíritu Santo al mundo, para ser derramado en los corazones de todos los hombres que aman a Dios, para que, llenos de sus dones, obren y, con sus frutos y carismas, glorifiquen a Dios.

Jesús, con su resurrección, ha traído la paz a sus sacerdotes, y les ha dado el poder de la acción del Espíritu Santo, para establecer en el mundo la paz a través del perdón de los pecados.

Por tanto, la verdadera paz se establece en los corazones de los hombres mediante la reconciliación de cada uno con Cristo, por el Espíritu Santo.

Recibe tú el Espíritu Santo, y pídele que te llene y te desborde de su amor, para que infunda en ti sus siete dones: Sabiduría, Entendimiento, Consejo, Ciencia, Piedad, Fortaleza, y Santo Temor de Dios, y así puedas cumplir con los compromisos que adquiriste cuando fuiste bautizado con el fuego del Espíritu Santo, como hijo de Dios.

Acude a la Virgen María, Madre de Cristo y Esposa del Espíritu Santo, para que te consiga la gracia de la docilidad a las inspiraciones, influjos y mociones del Espíritu y, movido por su fuerza, hagas las obras de Dios, conservando la paz en tu corazón, y llevándola a los demás, para que, unidos en un mismo cuerpo y un mismo

espíritu, permanezcan en oración con la Madre de Dios, y sea para el mundo un nuevo y eterno Pentecostés».

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos, e invoquemos a Cristo, que, entronizado a la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido, y pidámosle que lo derrame sobre la Iglesia y sobre todo el mundo diciendo: Te rogamos Señor.

1. Oremos a Cristo, el buen pastor de la Iglesia, que nos mereció la efusión del Espíritu Santo, y pidámosle que sean iluminados por este mismo Espíritu el Papa León, nuestro obispo **N.**, y todos los demás pastores de la Iglesia, a fin de conduzcan a su rebaño por las sendas de la salvación.

2. Pidamos también al Señor resucitado, que envió su Espíritu en forma e lenguas para destruir la división de Babel, que congregue en la unidad y conceda la paz a todos los pueblos y naciones del mundo.

3. Supliquemos al vencedor de la muerte que envíe el Consolador a los que sufren, para que encuentren fuerza y consuelo en la contemplación del misterio pascual, y les dé la firme esperanza de que están llamados a la resurrección y a la felicidad de su reino.

4. Pidamos al Hijo de Dios, que desde el Padre nos ha enviado el Espíritu Santo, que este mismo Espíritu nos recuerde constantemente sus palabras y nos dé la fuerza que necesitamos para dar testimonio de él hasta los confines del mundo.

5. Terminemos nuestra oración pidiendo al mismo Espíritu que resucitó a Cristo de entre los muertos, que permanezca en nosotros y nos disponga así para ser piedras vivas del templo eterno de Dios.

Escucha, Señor, las oraciones de tu pueblo y haz que quienes nos disponemos a clausurar, con la solemnidad de hoy, las fiestas pascuales, renovados y fortalecidos por tu Espíritu, vivamos continuamente la novedad pascual y lleguemos también a las fiestas de la Pascua eterna. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que, conforme a la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender con más plenitud el misterio de este sacrificio y haz que nos descubra toda su verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El misterio de Pentecostés.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tú, para llevar a su plenitud el misterio pascual, has enviado hoy al Espíritu Santo sobre aquellos a quienes adoptaste como hijos al injertarlos en Cristo, tu Unigénito.

Este mismo Espíritu fue quien, al nacer la Iglesia, dio a conocer a todos los pueblos el misterio del Dios verdadero y unió la diversidad de las lenguas en la confesión de una misma fe.

Por eso, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo…

Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión propio. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Hch 2, 4. 11

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban las maravillas de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, tú que concedes a tu Iglesia dones celestiales consérvale la gracia que le has dado, para que permanezca siempre vivo en ella el don del Espíritu Santo que le infundiste; y que este alimento espiritual nos sirva para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne.

Para despedir al pueblo, el diácono o, en su ausencia, el mismo sacerdote canta o dice:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado.

Vayan en paz, aleluya, aleluya.

O bien:

Pueden ir en paz, aleluya, aleluya.

R/. Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

Concluye el Tiempo Pascual

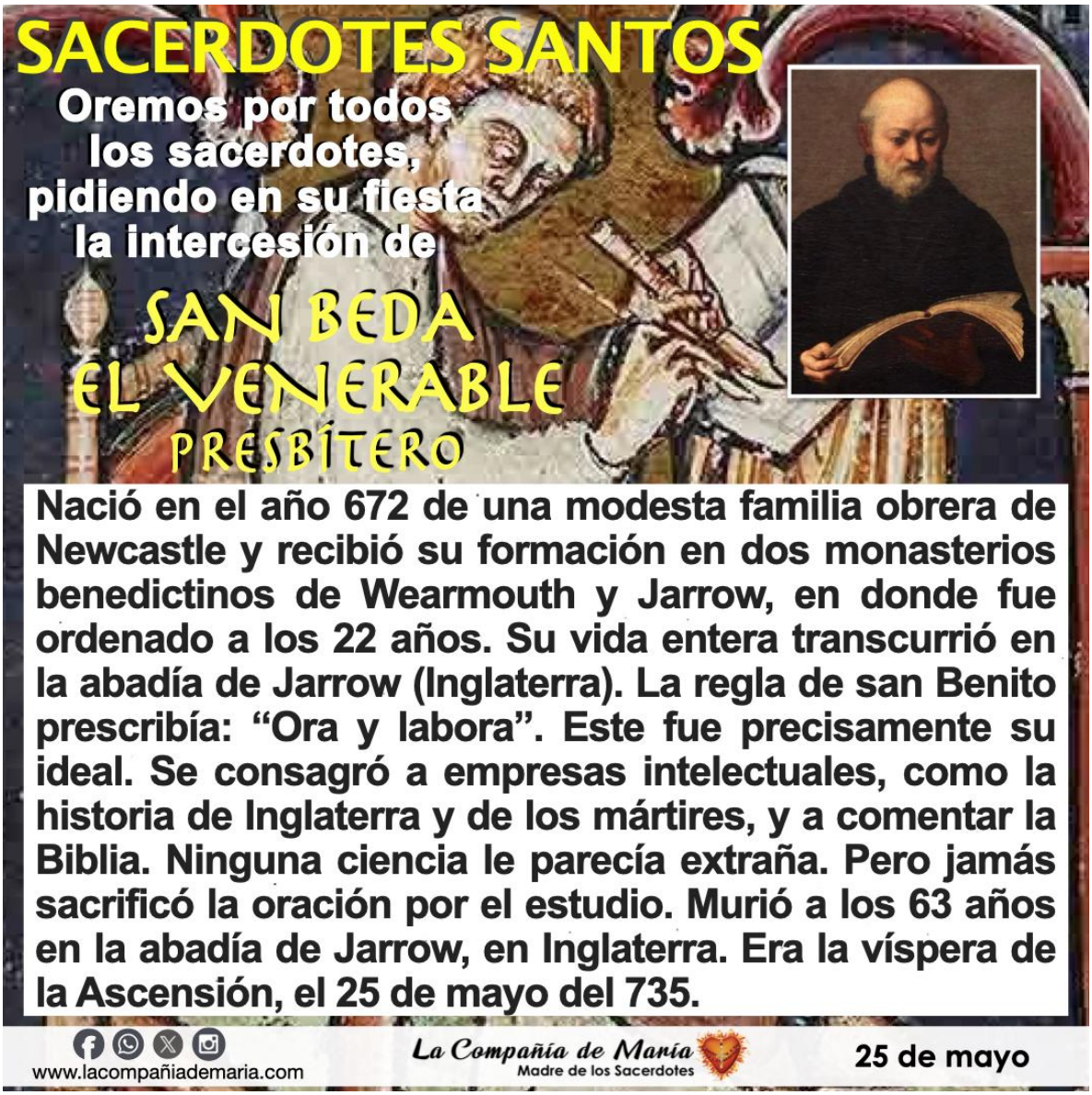
El lunes después de Pentecostés celebramos a SANTA MARÍA VIRGEN, MADRE DE LA IGLESIA. El jueves después de Pentecostés se celebra en México la fiesta de JESUCRISTO, SUMO y ETERNO SACERDOTE Se reanuda el Tiempo Ordinario con la semana VIII.

LUNES 25

Santa María Virgen, Madre de la Iglesia

Se tributa a santa María Virgen el título de Madre de la Iglesia, ya que ella misma, habiendo engendrado a Cristo, Cabeza de la Iglesia, antes de que el Hijo entregara el espíritu en la cruz, también fue hecha madre de los redimidos.

El santo Papa Pablo VI confirmó solemnemente ese mismo apelativo en la alocución a los Padres del Concilio Vaticano II, el día 21 de noviembre de 1964, y estableció que “de ahora en adelante la Madre de Dios sea honrada por todo el pueblo cristiano con este gratísimo título”.


SACERDOTES SANTOS
Oremos por todos los sacerdotes, pidiendo en su fiesta la intercesión de
SAN BEDA EL VENERABLE
PRESBÍTERO
Nació en el año 672 de una modesta familia obrera de Newcastle y recibió su formación en dos monasterios benedictinos de Wearmouth y Jarrow, en donde fue ordenado a los 22 años. Su vida entera transcurrió en la abadía de Jarrow (Inglaterra). La regla de san Benito prescribía: "Ora y labora". Este fue precisamente su ideal. Se consagró a empresas intelectuales, como la historia de Inglaterra y de los mártires, y a comentar la Biblia. Ninguna ciencia le parecía extraña. Pero jamás sacrificó la oración por el estudio. Murió a los 63 años en la abadía de Jarrow, en Inglaterra. Era la víspera de la Ascensión, el 25 de mayo del 735.
www.lacompañiademaria.com
La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes
25 de mayo

MADRE DE LA IGLESIA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SANTA MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Gén 3, 9-15. 20; Sal 86; Jn 19 25-34

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Hech 1, 14

Los discípulos perseveraban unánimes en la oración junto con María, la Madre de Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de misericordia, cuyo Unigénito, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su propia Madre, María santísima, concédenos, por su cooperación amorosa, que tu Iglesia, siendo cada día más fecunda, se alegre por la santidad de sus hijos y atraiga a su seno a todas las familias de los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Perseveraban unánimes en la oración, junto con María, la madre de Jesús.

Del libro de los Hechos de los apóstoles: 1, 12-14

Después de la ascensión de Jesús a los cielos, los apóstoles regresaron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que dista de la ciudad lo que se permite caminar en sábado. Cuando llegaron a la ciudad, subieron al piso alto de la casa donde se alojaban, Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago (el hijo de Alfeo), Simón el cananeo y Judas, el hijo de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con María, la madre de Jesús, con los parientes de Jesús y algunas mujeres.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

O bien:

Madre de todos los vivientes.

Del libro del Génesis: 3, 9-15. 20

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: "¿Dónde estás?". Éste le respondió: "Oí tus pasos en el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí". Entonces le dijo Dios: "¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?".

Respondió Adán: "La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí". El Señor Dios dijo a la mujer: "¿Por qué has hecho esto?". Repuso la mujer: "La serpiente me engañó y comí".

Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: "Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón".

El hombre le puso a su mujer el nombre de "Eva", porque ella fue la madre de todos los vivientes.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 86 (87), 1-2. 3-5. 6-7.

R/. ¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!

Jerusalén gloriosa, el Señor ha puesto en ti su templo. Tú eres más querida para Dios que todos los santuarios de Israel. De ti, Jerusalén, ciudad del Señor, se dirán maravillas. ***R/.***

De ti, Jerusalén, ciudad del Señor, se dirán maravillas. Egipto y Babilonia adorarán al Señor; los filisteos, con Tiro y Etiopía, serán como tus hijos. ***R/.***

Y de ti, Jerusalén, afirmarán: "Todos los pueblos han nacido en ti y el Altísimo es tu fortaleza". ***R/.***

El Señor registrará en el libro de la vida a cada pueblo, convertido en ciudadano tuyo; y todos los pueblos te cantarán, bailando: "Tú eres la fuente de nuestra salvación". ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, aleluya.

¡Dichosa, oh Virgen, que engendraste al Señor, dichosa, oh Madre de la Iglesia, que mantienes encendido en nosotros el Espíritu de tu Hijo Jesucristo!

EVANGELIO

Ahí está tu hijo. Ahí está tu madre.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 19, 25-34

En aquel tiempo, estaban junto a la cruz de Jesús, su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: "Mujer, ahí está tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Ahí está tu madre". Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo: "Tengo sed".

Había allí un jarro lleno de vinagre. Y sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: "Está cumplido". E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 19, 25-34)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Qué regalo más grande le ha dado Dios a la humanidad: le ha dado a su único Hijo, para que todo el que crea en Él se salve.

Y qué regalo más grande le ha dado el Hijo de Dios a la humanidad: le ha dado su cuerpo y su sangre, derramada hasta la última gota, donándose totalmente como

ofrenda en un único y eterno sacrificio, para el perdón de los pecados de los hombres.

Y les ha dado a su Madre. Les ha dado la compañía de María.

Y qué regalo más grande les ha dado la Madre que los ha acogido como verdaderos hijos, para ayudarlos a aceptar su propia salvación a través de la cruz, porque Dios se dona, pero no impone; no es un Dios invasivo, sino un Dios amoroso, misericordioso y compasivo, que les ha dado el regalo de la libertad, para que cada uno acepte la salvación y la vida eterna en el paraíso, por su propia voluntad.

Y qué regalo más grande les ha dado el discípulo más amado de Jesús al aceptar, en nombre de la humanidad, a la Madre, como verdadera madre, y llevarla a vivir a su casa, que es la Santa Iglesia, el Reino de Dios en la tierra, en donde la Madre reúne a todos sus hijos, para que reciban la misericordia de Dios derramada de la Cruz.

Contempla la cruz, y contempla, al pie de la cruz, a la Madre Dolorosa de Jesús, que padece sus mismos sufrimientos: las heridas de su cuerpo y de su alma, en su corazón inmaculado traspasado de dolor, que sufre por ti, por tus pecados crucificados en el cuerpo de su Hijo; y que te perdona, porque te ama y, en medio de su dolor, se alegra, porque sabe que el tormentoso sacrificio de la cruz, en el que muere su Hijo, a ti te salva.

Acepta los regalos de Dios, y recibe a su Madre como verdadera madre, comportándote como verdadero hijo, llevándola a vivir contigo, para que te acompañe, acogiéndote a su protección y auxilio. Corresponde y agradece el maravilloso regalo de Cristo, que le dice: "Mujer, ahí está tu hijo"; y que a ti te dice: "Ahí está tu Madre"».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en sacramento de salvación, por cuya eficacia y por la intervención amorosa de la santísima Virgen María, Madre de la Iglesia, nos llenemos de santo fervor y merezcamos quedar más íntimamente asociados, con ella, a la obra de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: María, modelo y Madre de la Iglesia.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, y alabarte en esta conmemoración de la Virgen María.

Porque ella, al aceptar tu Palabra en su corazón inmaculado, mereció concebida en su seno virginal y, al dar a luz a su Creador, preparó el nacimiento de la Iglesia.

Porque ella, al aceptar junto a la cruz el encargo de tu amor, recibió como hijos a todos los hombres, redimidos por la sangre de Cristo.

Porque ella, al unirse a las oraciones de los Apóstoles y de los discípulos, que esperaban la venida del Espíritu Santo prometido, se convirtió en el modelo de la Iglesia suplicante.

Y, desde su asunción gloriosa al cielo, sigue mostrando su amor a la Iglesia peregrina, y protege sus pasos hacia la patria del cielo, hasta que venga el Señor, lleno de gloria.

Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos sin cesar, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. Jn 19, 26-27*

Desde la cruz, Cristo dijo al discípulo amado: He ahí a tu Madre.

O bien:

Cfr. Jn 2, 1. 11

Hubo unas bodas en Caná de Galilea a las que asistió María, la Madre de Jesús. En esa ocasión, Jesús dio principio a sus milagros, manifestó su poder y sus discípulos creyeron en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de redención y vida, te suplicamos, Señor, que tu Iglesia, por la ayuda maternal de la santísima Virgen, instruya a todas las naciones, anunciándoles el Evangelio, y llene al mundo entero con la efusión de tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MARTES 26

Martes VIII del Tiempo Ordinario

Blanco

San Felipe Neri, presbítero

1 Pe 1, 10-16; Sal 97; Mc 10, 28-31

VALE LA PENA (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

RENUNCIAR AL MUNDO (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Rom 5, 5; Cfr. 8, 11

El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nunca dejas de glorificar la santidad de aquellos siervos tuyos que te son fieles, haz que el fuego del Espíritu Santo nos encienda en aquel mismo ardor que tan maravillosamente inflamó el corazón de san Felipe Neri. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los profetas predijeron la gracia destinada a ustedes. Pongan, pues, en ella una esperanza sin límites.

De la primera carta del apóstol san Pedro: 1, 10-16

Hermanos: Los profetas, cuando predijeron la gracia destinada a ustedes, investigaron también profundamente acerca de la salvación de ustedes. Ellos trataron de descubrir en qué tiempo y en qué circunstancias se habrían de verificar las indicaciones que el Espíritu de Cristo, que moraba en ellos, les había revelado sobre los sufrimientos de Cristo y el triunfo glorioso que los seguiría. Pero se les dio a conocer que ellos no verían lo que profetizaban, sino que estaba reservado para nosotros. Todo esto les ha sido anunciado ahora a ustedes, por medio de aquellos que les han predicado el Evangelio con la fuerza del Espíritu Santo, enviado del cielo, y ciertamente es algo que los ángeles anhelan contemplar.

Por eso, viviendo siempre atentos y vigilantes, pongan toda su esperanza en la gracia que les va a traer la manifestación gloriosa de Jesucristo.

Como hijos obedientes, no vivan conforme a las pasiones que tenían antes, en el tiempo de su ignorancia. Al contrario, así como es santo el que los llamó, sean también ustedes santos en toda su conducta, pues la Escritura dice: Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 97, 1. 23ab. 3c 4.

R/. Cantemos al Señor un canto nuevo.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. ***R/.***

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. ***R/.***

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO **Cfr. Mt 11, 25**

R/. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. ***R/.***

EVANGELIO

Recibirán cien veces más en esta vida, junto con persecuciones; y en el otro mundo, la vida eterna.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 10, 28-31

En aquel tiempo, Pedro le dijo a Jesús: "Señor, ya ves que nosotros lo hemos dejado todo para seguirte".

Jesús le respondió: "Yo les aseguro. Nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, dejará de recibir, en esta vida, el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres e hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el otro mundo, la vida eterna. Y muchos que ahora son los primeros serán los últimos, y muchos que ahora son los últimos, serán los primeros".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 10, 28-31)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Entregar la vida a Dios es una ganancia. Él es dueño de la vida, pero nos ha dado el regalo de la libertad, por la que cada uno puede decidir conservar su vida para sí mismo, o entregársela a Dios para hacer su voluntad. Y Él corresponde y nos recompensa de acuerdo a nuestra entrega.

Él nos ha prometido el ciento por uno en esta vida y la vida eterna. Por tanto, entregar la vida a Dios por amor a Cristo y por el Evangelio, es la mejor inversión, porque reditúa en beneficios infinitos.

Pero también ha prometido persecuciones, porque todo aquel que se entrega a Él no es del mundo, así como Cristo no es del mundo, y el mundo lo odia como lo ha odiado a Él. Pero ser perseguido por la causa de Cristo vale la pena, porque ganamos la gloria de Él.

Renuncia tú a ti mismo, a tu voluntad, a tu soberbia y egoísmo, y entrega tu vida como ofrenda a Dios, unida al sacrificio del Crucificado, que ha renunciado a todo por ti, ha entregado su vida para salvar la tuya, y ha ganado el derecho de que tu vida sea suya para compartir contigo su paraíso.

Entrégale tu voluntad para que haga contigo lo que quiera, y Él te dará sus dones en abundancia, te llenará de tesoros y le dará paz a tu corazón.

Haciéndote el último en esta vida te hará el primero en el Reino de los Cielos, porque el Señor es justo y misericordioso, y no se deja ganar en generosidad».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de alabanza, te rogamos que, a ejemplo de san Felipe Neri nos mostremos siempre alegres y bien dispuestos, para promover la gloria de tu nombre y el servicio del prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 28, 20

Así como el Padre me ha amado a mí, así yo los he amado a ustedes, dice el Señor; permanezcan, pues, en mi amor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que, a imitación de san Felipe Neri, nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

MIÉRCOLES 27

Miércoles VIII del Tiempo Ordinario

Misa por la Iglesia particular

O bien:

San Agustín de Canterbury, obispo

1 Pe 1, 18-25; Sal 147; Mc 10, 32-45

ARMAS PARA SERVIR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

EL CÁLIZ DE AMOR (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Apoc 1, 5-6

Misa por la Iglesia particular

Jesucristo nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre, y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre: A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

San Agustín de Canterbury Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Misa por la Iglesia particular

Señor Dios, que en cada Iglesia que peregrina por el mundo manifiestas a la Iglesia una, santa, católica y apostólica, concede, benigno, a esta grey tuya de tal modo estar unida a su pastor, congregada en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, que pueda representar dignamente la universalidad de tu pueblo y sea así signo e instrumento de la presencia de Cristo en el mundo. Él, que vive y reina contigo ...

San Agustín de Canterbury

Dios nuestro, que por la predicación del obispo san Agustín de Canterbury, llevaste la luz del Evangelio a los pueblos de Inglaterra, haz que la semilla de sus trabajos apostólicos continúe dando frutos en tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los ha rescatado Dios con la sangre preciosa de Cristo, el cordero sin mancha.

De la primera carta del apóstol san Pedro: 1, 18-25

Hermanos: Bien saben ustedes que de su estéril manera de vivir, heredada de sus padres, los ha rescatado Dios, no con bienes efímeros, como el oro y la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, el cordero sin defecto ni mancha, al cual Dios había elegido desde antes de la creación del mundo y, por amor a ustedes, lo ha manifestado en estos tiempos, que son los últimos. Por Cristo, ustedes creen en Dios, quien lo resucitó de entre los muertos y lo llenó de gloria, a fin de que la fe de ustedes sea también esperanza en Dios.

Así pues, purificados ya internamente por la obediencia a la verdad, que conduce al amor sincero a los hermanos, ámense los unos a los otros de corazón e intensamente. Porque han vuelto ustedes a nacer, y no de una semilla mortal, sino inmortal, por medio de la palabra viva y permanente de Dios. En efecto, todo mortal es hierba y toda su belleza es flor de hierba: se seca la hierba y cae la flor; en cambio, la palabra del Señor permanece para siempre. Y ésa es la palabra que se les ha anunciado.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor*.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 147, 12-13.14-15.19-20.

R/. Demos gloria al Señor

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. ***R/.***

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. ***R/.***

Le muestra a Jacob su pensamiento, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo, ni le ha confiado a otro sus proyectos. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mc 10, 45

R/. Aleluya, aleluya.

El Hijo del hombre vino a servir y a dar su vida por la redención de todos. ***R/.***

EVANGELIO

Ya ven que nos estamos dirigiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 10, 32-45

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos iban camino de Jerusalén y Jesús se les iba adelantando. Los discípulos estaban sorprendidos y la gente que lo seguía tenía miedo. Él se llevó aparte otra vez a los Doce y se puso a decides lo que le iba a suceder: "Ya ven que nos estamos dirigiendo a Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas; van a condenarlo a muerte y a entregarlo a los paganos; se van a burlar de él, van a escupirlo, a azotarlo y a matarlo; pero al tercer día resucitará".

Entonces se acercaron a Jesús Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, y le dijeron: "Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte". Él les dijo: "¿Qué es lo que desean?". Le respondieron: "Concede que nos sentemos uno a tu derecha y otro a tu izquierda, cuando estés en tu gloria". Jesús les replicó: "No saben lo que piden. ¿Podrán pasar la prueba que yo voy a pasar y recibir el bautismo con que seré bautizado?". Le respondieron: "Sí podemos". Y Jesús les dijo: "Ciertamente pasarán la prueba que yo voy a pasar y recibirán el bautismo con que yo seré bautizado; pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; eso es para quienes está reservado".

Cuando los otros diez apóstoles oyeron esto, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús reunió entonces a los Doce y les dijo: "Ya saben que los jefes de las naciones las gobiernan como si fueran sus dueños y los poderosos las oprimen. Pero no debe ser así entre ustedes. Al contrario: el que quiera ser grande entre ustedes que sea su servidor, y el que quiera ser el primero, que sea el esclavo de todos, así como el Hijo del hombre, que no ha venido a que lo sirvan, sino a servir y a dar su vida por la redención de todos".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Marcos 10, 32-45)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Hijos míos: nadie puede juzgar ni culpar a una madre por pedirle y suplicarle a Dios lo que ella considera mejor para sus hijos. Esas peticiones deberían de alabarse, porque son intercesión con toda la fuerza del amor de un corazón a imagen de Dios: corazón de madre, porque Dios, que es amor, es padre y es madre, y para sus hijos lo tiene todo, los conoce a cada uno, y sabe para cada uno qué es lo mejor.

No está mal desear el mejor lugar en la gloria de la eternidad. Desear sentar a los hijos a la derecha y a la izquierda de Cristo es desear la santidad.

Cristo es el modelo de vida para alcanzar la vida, dando ejemplo con su vida, mostrando el camino haciéndose camino, para llegar a Dios a través del servicio. Porque Él no ha venido a ser servido sino a servir. Y yo he nacido y crecido en el mundo para servir con mi vida al que ha venido a servir.

Imítenme en la virtud, en el silencio, en la vida de servicio y en mi entrega a Cristo al pie de su Cruz, sosteniendo, contemplando, orando, adorando, amando, sirviendo. Aprendan a vivir como yo, tratando a Cristo como lo trato yo, con humildad, con familiaridad, con caridad, con entrega de vida en el servicio a los demás. Yo soy la última, porque yo he nacido para servir al primero, que ha querido hacerse último, el principio y el fin, el alfa y la omega.

Yo ruego a Dios pidiendo por ustedes, para que crezcan en estatura y en sabiduría; que sean humildes, obedientes, pacientes, prudentes, piadosos, perseverantes, justos y misericordiosos; que permanezcan en la virtud y en la fe, para que resistan a la tentación; que amen a Dios por sobre todas las cosas y beban del cáliz de mi Hijo, que es de servicio al prójimo, de entrega, de renuncia, de aceptación a la voluntad de Dios, de cruz; pero de alegría, porque al Señor se le sirve con alegría todos los días, sirviéndose unos a otros, amándose los unos a los otros, dando la vida por los amigos, haciéndose últimos, como último es Él; haciéndose pequeños, como pequeño se hizo Él, para que sean grandes como Él, y sean primeros, como primero es Él. Ese es el ejemplo que Él les ha dado, para que ustedes hagan lo mismo, porque no es más el siervo que su amo.

No tengan miedo, porque no están solos. Él es su amigo, Él los invita, Él brinda con ustedes, y ustedes beben de su cáliz con Él. Él está con ustedes todos los días de su vida, hasta el fin del mundo. Yo medito todo esto en mi corazón, y todo lo hago por amor de Dios».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa por la Iglesia particular

Al celebrar el memorial de la inmensa caridad de tu Hijo, te rogamos, Señor, que el fruto de su obra salvadora, por el ministerio de tu Iglesia, sirva para la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Agustín de Canterbury

Acoge benignamente, Señor, nuestras súplicas y concédenos quedar libres de toda culpa, para que, por la acción purificadora de tu gracia, quedemos limpios por los mismos sacramentos que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio VIII para los domingos del Tiempo Ordinario

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Misa por la Iglesia particular Apoc 3, 20

Mira que estoy aquí, tocando a la puerta, si alguno escucha mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos.

San Agustín de Canterbury Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. Aleluya.

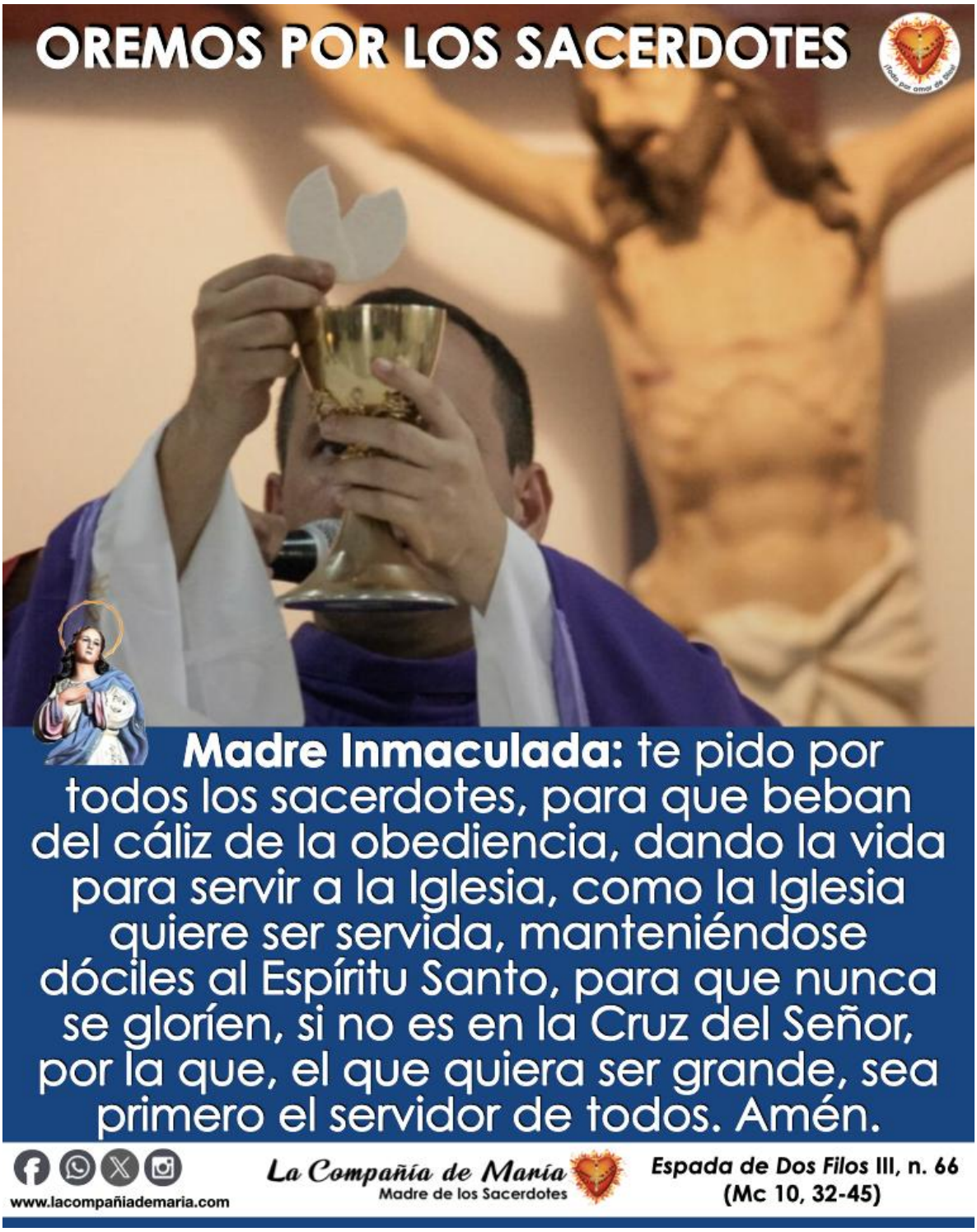
ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa por la Iglesia particular

Que en esta Iglesia tuya, Señor, florezca y perdure hasta el fin la integridad de la fe, la santidad de vida, el amor fraterno y la piedad sincera; y, ya que la alimentas con tu Palabra y con el Cuerpo de tu Hijo, no ceses de conducida bajo tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

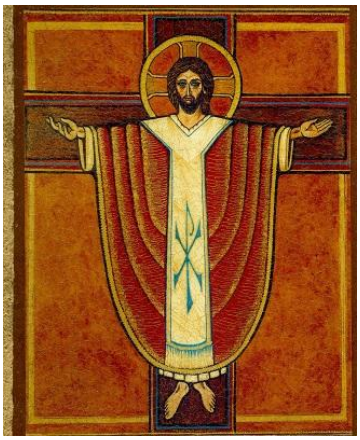
San Agustín de Canterbury

Los sacramentos que recibimos, Señor Dios nuestro, fortalezcan en nosotros la fe que la predicación apostólica nos enseñó y que san Junípero Serra conservó con solicitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.



JUEVES 28

Fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote



Blanco

(En la República Mexicana)

Jesucristo ejerce su sacerdocio durante toda su vida terrena y, sobre todo, en su pasión, muerte y resurrección. El sacrificio perfecto es el que ofreció en la cruz en ofrenda total como respuesta amorosa al amor del Padre y por nuestra salvación, y es el mismo Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote de la Nueva Alianza, quien, por el ministerio de los sacerdotes, ofrece el sacrificio eucarístico, que es el mismo de la cruz.

ORACIÓN A JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE, PARA PEDIR POR LOS SACERDOTES (La Compañía de María, Madre de los sacerdotes)

SACERDOTE PARA SIEMPRE (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SUMO Y ETERNO SACERDOTE (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

SACERDOTES SANTOS (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús y de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Hb 10, 12-23; Sal 39; Lc 22, 14-20

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Hb 7, 24

Cristo, mediador de la nueva alianza, por el hecho de permanecer para siempre, posee un sacerdocio perpetuo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para gloria tuya y salvación de todos los hombres constituiste sumo y eterno sacerdote a tu Hijo, Jesucristo, concede a quienes él ha elegido como ministros suyos y administradores de los sacramentos y del Evangelio, la gracia de ser fieles en el cumplimiento de su ministerio. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que ha santificado.

De la carta a los hebreos: 10, 12-23

Hermanos: Cristo, ofreció un solo sacrificio por los pecadores y se sentó para siempre a la derecha de Dios; no le queda sino aguardar a que sus enemigos sean puestos bajo sus pies. Así, con una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre a los que ha santificado.

Lo mismo atestigua el Espíritu Santo, que dice en un pasaje de la Escritura: La alianza que yo estableceré con ellos, cuando lleguen esos días, palabra del Señor, es ésta: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus corazones. Y prosigue después: Yo les perdonaré sus culpas y olvidaré para siempre sus pecados. Ahora bien y cuando los pecados han sido perdonados, ya no hacen falta más ofrendas por ellos.

Hermanos, en virtud de la sangre de Jesucristo, tenemos la seguridad de poder entrar en el santuario, porque él nos abrió un camino nuevo y viviente a través del velo, que es su propio cuerpo. Asimismo, en Cristo tenemos un sacerdote incomparable al frente de la casa de Dios.

Acerquémonos, pues, con sinceridad de corazón, con una fe total, limpia la conciencia de toda mancha y purificado el cuerpo por el agua saludable. Mantengámonos inconmovibles en la profesión de nuestra esperanza, porque el que nos hizo las promesas es fiel a su palabra.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

O bien:

Él fue traspasado por nuestros crímenes.

Del libro del profeta Isaías: 52, 13-53, 12

He aquí que mi siervo prosperará, será engrandecido y exaltado, será puesto en alto. Muchos se horrorizaron al verlo, porque estaba desfigurado su semblante, que no tenía ya aspecto de hombre; pero muchos pueblos se llenaron de asombro. Ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán lo que nunca se habían imaginado. ¿Quién habrá de creer lo que hemos anunciado? ¿A quién se le revelará el poder del Señor? Creció en su presencia como planta débil, como una raíz en el desierto. No tenía gracia ni belleza. No vimos en él ningún aspecto atrayente; despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, habituado al sufrimiento; como uno del cual se aparta la mirada, despreciado y desestimado.

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo tuvimos por leproso, herido por Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Él soportó el castigo que nos trae la paz. Por sus llagas hemos sido curados.

Todos andábamos errantes como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Cuando lo maltrataban, se humillaba y no abría la boca, como un cordero llevado a degollar; como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Inicuamente y contra toda justicia se lo llevaron. ¿Quién se preocupó de su suerte? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, lo hirieron de muerte por los pecados de mi pueblo, le dieron sepultura con los malhechores a la hora de su muerte, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca.

El Señor quiso triturado con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación, verá a sus descendientes, prolongará sus años y por medio de él prosperarán los designios del Señor. Por las fatigas de su alma, verá la luz y se saciará; con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos, cargando con los crímenes de ellos.

Por eso le dará una parte entre los grandes, y con los fuertes repartirá despojos, ya que indefenso se entregó a la muerte y fue contado entre los malhechores, cuando tomó sobre sí las culpas de todos e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39, 7-8a.8b-9.10-11a-b.17.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Cuántas maravillas has hecho, Señor y Dios mío, cuántos planes en favor nuestro. Nadie se te puede comparar. ***R/.***

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. ***R/.***

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. ***R/.***

No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Is 42, 1

R/. Aleluya, aleluya.

Miren a mi siervo, a quien sostengo; a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu, para que haga brillar la justicia sobre las naciones. ***R/.***

EVANGELIO

Hagan esto en memoria mía.

+ Del santo Evangelio según san Lucas: 22, 14-20

En aquel tiempo, llegada la hora de cenar, se sentó Jesús con sus discípulos y les dijo: “Cuánto he deseado celebrar esta Pascua con ustedes, antes de padecer, porque yo les aseguro que ya no la volveré a celebrar, hasta que tenga cabal cumplimiento en el Reino de Dios”. Luego tomó en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias y dijo: “Tomen esto y repártanlo entre ustedes, porque les aseguro que ya no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios”.

Tomando después un pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio diciendo: "Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía". Después de cenar, hizo lo mismo con una copa de vino, diciendo: "Esta copa es la nueva alianza, sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Lucas 22, 14-20)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote ha elegido de entre el mundo a algunos hombres para que sean sus más cercanos servidores, y los ha consagrado a su servicio para continuar en el mundo su ministerio.

Pero Él no los llama siervos, sino amigos, porque todo lo que el Padre le ha dicho se los ha dado a conocer, y les ha dado el poder para que actúen en su persona, configurándolos con Él, para que lleven la caridad de Dios al mundo a través de su palabra y de los sacramentos, y para que, consagrando el pan y el vino, se transformen en su cuerpo y en su sangre, en memorial de su sacrificio redentor en la cruz, que se renueva en cada misa y que nos une a todos en la Sagrada Eucaristía.

Hay un mismo Espíritu para todos y nos une en el sacerdocio real de Cristo, que adquirimos con el bautismo. Pero no todos podemos aspirar al don del sacerdocio ministerial, sino tan sólo aquellos que son elegidos, y les es infundido un corazón sacerdotal, para que, con la vocación de Cristo, nos conduzcan a la salvación a través del misterio de la redención, y todos seamos uno con Él.

Ora tú por todos los sacerdotes, y vive la caridad con ellos, practicando las obras de misericordia, y acompañando a María, la Madre de Dios, a velar por ellos, a cuidarlos y a acompañarlos, para que ejerzan con amor y eficacia sus ministerios, amando el sacerdocio de Cristo en cada uno de ellos.

Participa con ellos en la acción de gracias que es la Santa Misa, consagrando tu vida por ellos, para hacerte ofrenda de sus manos, y ser transformado con el vino y con el pan en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, una sola ofrenda, un solo sacrificio, un solo corazón.

Pídele a la Virgen María que te ayude a recibir a Jesús en cada Comunión con el mismo amor con el que Ella lo recibió».

(Suscripción para recibir estos comentarios diariamente, en texto y audio, por WhatsApp)

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que Jesucristo, nuestro Mediador, haga que te sean aceptables, Señor, nuestras ofrendas y que su sacrificio redentor nos haga vivir cada día más unidos a él, para que toda nuestra vida sea grata a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: El sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Ya que, por la unción del Espíritu Santo, constituiste a tu Unigénito Pontífice de la alianza nueva y eterna, y en tu designio salvífico has querido que su sacerdocio único se perpetuara en la Iglesia.

En efecto, Cristo no sólo confiere la dignidad del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino que, con especial predilección, elige a algunos de entre los hermanos, y mediante la imposición de las manos, los hace partícipes de su ministerio de salvación, a fin de que renueven, en su nombre, el sacrificio redentor, preparen para tus hijos el banquete pascual, fomenten la caridad en tu pueblo santo, lo alimenten con la palabra, lo fortifiquen con los sacramentos y, consagrando su vida a ti y a la salvación de sus hermanos, se esfuercen por reproducir en sí mismos la imagen de Cristo y te den un constante testimonio de fidelidad y de amor.

Por eso, Señor, con todos los ángeles y santos, te alabamos, cantando llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Mt 28, 20**

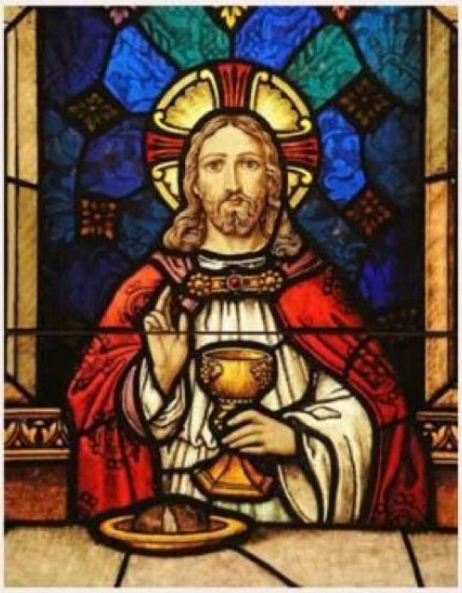
Sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que hemos ofrecido en el sacrificio y recibido en la comunión, sean para nosotros, Señor, el principio de una vida nueva, a fin de que, unidos a ti por el amor, demos frutos que permanezcan para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA DE JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE

Jueves después de Pentecostés



«Este es mi cuerpo que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía» **(*Lc* 22,20).**

Y pronunciando esas palabras, los hizo uno con Él, configurándolos con su cuerpo, con su sangre, con su alma, con su divinidad, y con sus mismos sentimientos. Y, dándoles su poder, los hizo sacerdotes para siempre. Han sido llamados, han sido elegidos, y han sido ordenados para ser configurados y ser igual en todo a su Señor: Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote.

¡OREMOS POR NUESTROS SACERDOTES!

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

VIERNES 29

Viernes VIII del Tiempo Ordinario

Misa de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

O bien:

San Pablo VI, Papa

1 Pe 4, 7-13; Sal 95; Mc 11, 11-26

EL TEMPLO DEL CORAZÓN (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA ESPOSA DEL REY (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ANTÍFONA DE ENTRADA Ap 5, 9-10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Misa de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo...

San Pablo VI

Señor Dios, que hiciste brillar con admirable resplandor de virtud y doctrina a san Pablo VI, a quien constituiste pastor de toda la Iglesia, concede a quienes veneramos los méritos de tan gran pontífice que podamos resplandecer delante de los hombres por nuestras buenas obras y presentarnos ante ti inflamados por el amor. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Sean buenos administradores de la gracia multiforme de Dios

De la primera carta del apóstol san Pedro: 4, 7-13

Hermanos: Ya está cerca el final de todo; por lo tanto, vivan con sensatez y en vigilancia para poder orar. Sobre todo, mantengan en continua actividad el amor mutuo, pues el amor sepulta una multitud de pecados. Sean hospitalarios los unos con los otros, sin quejas.

Que cada uno, como buen administrador de la gracia multiforme de Dios, emplee para servir a los demás, los dones recibidos. Quien habla, que sea mensajero de las palabras de Dios; quien se dedica a servir a los demás, que los sirva con la fuerza que Dios le comunica. De modo que Dios sea glorificado en todo, por medio de Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Amén.

No se sorprendan, queridos hermanos, del fuego de persecución que ha prendido por ahí para ponerlos a prueba, como si les sobreviniera algo nunca visto. Al contrario, alégrense de compartir ahora los padecimientos de Cristo, para que, cuando se manifieste su gloria, el júbilo de ustedes sea desbordante.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95

R/. El Señor juzgará a todas las naciones.

"Reina el Señor", digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. ***R/.***

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. ***R/.***

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 15, 16

R/. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. ***R/.***

EVANGELIO

Mi casa será casa de oración para todos los pueblos. – Tengan fe en Dios.

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 11, 11-26

Después de haber sido aclamado por la multitud, Jesús entró en Jerusalén, fue al templo y miró todo lo que en él sucedía; pero como ya era tarde, se marchó a Betania con los Doce.

Al día siguiente, cuando salieron de Betania, sintió hambre. Viendo a lo lejos una higuera con hojas, Jesús se acercó a ver si encontraba higos; pero al llegar, sólo encontró hojas, pues no era tiempo de higos. Entonces le dijo a la higuera: "Que nunca jamás coma nadie frutos de ti". Y sus discípulos lo estaban oyendo.

Cuando llegaron a Jerusalén, entró en el templo y se puso a arrojar de ahí a los que vendían y compraban; volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas; y no dejaba que nadie cruzara por el templo cargando cosas. Luego se puso a enseñar a la gente, diciéndoles: "¿Acaso no está escrito: Mi casa será casa de oración para todos los pueblos? Pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones". Los sumos sacerdotes y los escribas se enteraron de esto y buscaban la forma de matarlo; pero le tenían miedo, porque todo el mundo estaba asombrado de sus enseñanzas. Cuando atardeció, Jesús y los suyos salieron de la ciudad.

A la mañana siguiente, cuando pasaban junto a la higuera, vieron que estaba seca hasta la raíz. Pedro cayó en la cuenta y le dijo a Jesús: "Maestro, mira: la higuera que maldijiste se secó".

Jesús les dijo entonces: "Tengan fe en Dios; les aseguro que si uno le dice a este monte: 'Quítate de ahí y arrójate al mar', sin dudar en su corazón y creyendo que va a suceder lo que dice, lo obtendrá. Por eso les digo: Cualquier cosa que pidan en la oración, crean ustedes que ya se la han concedido, y la obtendrán. Y cuando se pongan a orar, perdonen lo que tengan contra otros, para que también el Padre, que está en el cielo, les perdone a ustedes sus ofensas; porque si ustedes no perdonan tampoco el Padre, que está en el cielo, les perdonará a ustedes sus ofensas".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Misa de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Al traer ante tu soberana presencia, Señor, a nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos renovemos por la aspersión salvadora de su Sangre. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Pablo VI

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de san Pablo VI, y concédenos alcanzarla eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO I DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque mediante la pasión salvadora de tu Hijo diste a los hombres una nueva comprensión de tu majestad y una nueva manera de alabarla, al poner de manifiesto, por la eficacia inefable de la cruz, el poder del crucificado y el juicio que del mundo has hecho.

Por eso, ahora nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y los santos diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Co 10, 16

El cáliz de nuestra acción de gracias nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Misa de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida celestiales, te pedimos, Dios todopoderoso, que defiendas del temor del enemigo a quienes has redimido con la preciosa sangre de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

San Pablo VI

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Pablo VI y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SÁBADO 30

Viernes VIII del Tiempo Ordinario

Misa de Santa María en Sábado

CONOCER LA VERDAD (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Jd 17, 20-25; Sal 62, Mc 11, 27-33

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa madre de Dios, porque has dado a luz al Rey que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios, concédenos a nosotros, tus siervos, gozar siempre de completa salud de alma y cuerpo, y, por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen María, líbranos de las tristezas de esta vida y concédenos disfrutar de las alegrías eternas. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Dios puede preservarlos a ustedes de todo pecado y hacer que se presenten ante su gloria, gozosos y sin mancha.

De la carta del apóstol san Judas: 17, 20-25

Queridos hermanos: Recuerden las palabras que les predicaron los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. Consolídense sobre el cimiento de su fe santa, oren movidos por el Espíritu Santo, conserven en ustedes el amor a Dios, en espera de que la misericordia de nuestro Señor Jesucristo les dé la vida eterna.

A los indecisos traten de convencerlos, para arrancarlos del fuego de la condenación; a los otros, manifiéstenles compasión, pero con cautela, aborreciendo aun la ropa contaminada por su mala vida.

Al Dios único, nuestro Salvador, que puede preservarlos a ustedes de todo pecado y hacer que se presenten ante su gloria gozosos y sin mancha, honor y gloria, fuerza y poder, por Jesucristo, nuestro Señor, desde siempre, ahora y por todos los siglos. Amén.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 62

R/. Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora como el suelo reseco añora el agua. ***R/.***

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. ***R/.***

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma; te alabaré con jubilosos labios. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Col 3, 16.17

R/. Aleluya, aleluya.

Que la palabra de Cristo habite en ustedes abundantemente. Háganlo todo dando gracias a Dios Padre, por medio de Cristo. ***R/.***

EVANGELIO

¿Con qué autoridad haces todo esto?

+ Del santo Evangelio según san Marcos: 11, 27-33

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos llegaron de nuevo a Jerusalén, y mientras Jesús caminaba por el templo, se le acercaron los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, y le preguntaron: "¿Con qué autoridad haces todo esto? ¿Quién te ha dado autoridad para actuar así?".

Jesús les respondió: "Les voy a hacer una pregunta. Si me la contestan yo les diré con qué autoridad hago todo esto. El bautismo de Juan, ¿era cosa de Dios o de los hombres? Contéstenme".

Ellos se pusieron a razonar entre sí: "Si le decimos que de Dios, nos dirá: 'Entonces ¿por qué no le creyeron?', y ¿si le decimos que de los hombres?". Pero, como le tenían miedo a la multitud, pues todos consideraban a Juan como verdadero profeta, le respondieron a Jesús: "No lo sabemos". Entonces Jesús les replicó: "Pues tampoco yo les diré con qué autoridad hago todo esto".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Santa María Virgen

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr. Lc 11, 27**

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DOMINGO 31

Solemnidad, la Santísima Trinidad

Blanco

UNIDOS CON LA SANTÍSIMA TRINIDAD (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

TRANSFORMADOS POR LA DIVINIDAD (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Ex 34, 4-6. 8-9; Dan 3; 2 Cor 13, 11-13; Jn 3, 16-18

La Visitación de la Santísima Virgen María

Entre las fiestas de la Anunciación y el nacimiento de san Juan Bautista se celebra ésta, de la Visitación. Es la fiesta del encuentro de María con Isabel, y sobre todo, de una manera misteriosa, del encuentro de aquellos dos niños: el precursor y el Mesías, encerrados todavía en el seno de sus madres. Es una fiesta que estalla en alegría con el "Magníficat".

LA DICHA DE DAR (Reflexión para sacerdotes desde el Corazón de Jesús) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA DICHA DE SERVIR A DIOS (Reflexión desde el Corazón de María) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

ORACIÓN POR LAS MADRES ESPIRITUALES (Oraciones y Reflexiones, Anhelos) La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

LA ALEGRÍA DE MARÍA (Reflexión desde el Corazón de María) Oraciones y Reflexiones. Alabanzas.

Ex 34, 4-6. 8-9; Dan 3; 2 Cor 13, 11-13; Jn 3, 16-18

ANTÍFONA DE ENTRADA

Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque ha tenido misericordia con nosotros.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y el Espíritu santificador, revelaste a todos los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos la Unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Yo soy el Señor, el Señor Dios, compasivo y clemente.

Del libro del Éxodo: 34, 4-6. 8-9

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, llevando en la mano las dos tablas de piedra, como le había mandado el Señor. El Señor descendió en una nube y se le hizo presente. Moisés pronunció entonces el nombre del Señor, y el Señor, pasando delante de él, proclamó: "Yo soy el Señor, el Señor Dios, compasivo y clemente, paciente, misericordioso y fiel".

Al instante, Moisés se postró en tierra y lo adoró, diciendo: "Si de veras he hallado gracia a tus ojos, dígnate venir ahora con nosotros, aunque este pueblo sea de cabeza dura; perdona nuestras iniquidades y pecados, y tómanos como cosa tuya".

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Daniel 3, 52. 53. 54. 55. 56.

R/. Bendito seas para siempre, Señor.

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres. Bendito sea tu nombre santo y glorioso. **R/.**

Bendito seas en el templo santo y glorioso. Bendito seas en el trono de tu reino. **R/.**

Bendito eres tú, Señor, que penetras con tu mirada los abismos y te sientas en un trono rodeado de querubines. Bendito seas, Señor, en la bóveda del cielo. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 13, 11-13

Hermanos: Estén alegres, trabajen por su perfección, anímense mutuamente, vivan en paz y armonía. Y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes. Salúdense los unos a los otros con el saludo de paz. Los saludan todos los fieles. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Apoc 1, 8

R/. *Aleluya, aleluya.*

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá. **R/.**

EVANGELIO

Dios envió a su Hijo al mundo para que el mundo se salvara por él.

+ Del santo Evangelio según san Juan: 3, 16-18

"Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios".

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

REFLEXIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO (4.VI.23)

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy, Solemnidad de la Santísima Trinidad, el Evangelio está tomado del diálogo de Jesús con Nicodemo (cfr. Jn 3, 16-18). Nicodemo era un miembro del Sanedrín, apasionado por el misterio de Dios; reconoce en Jesús a un maestro divino y, por la noche, a escondidas, va a hablar con Él. Jesús lo escucha y comprende que es un hombre que está en un proceso de búsqueda. Entonces, primero lo sorprende, respondiéndole que para entrar en el Reino de Dios es preciso renacer; y después le desvela el corazón del misterio diciéndole que Dios ha amado tanto a la humanidad que ha enviado a su Hijo al mundo. Jesús, el Hijo, nos habla del Padre y de su inmenso amor.

Padre e Hijo. Es una imagen familiar que, si lo pensamos, echa por tierra nuestro imaginario sobre Dios. Efectivamente, la palabra "Dios" nos sugiere una realidad singular, majestuosa y distante, mientras que oír hablar de un Padre y un Hijo nos reconduce a casa. Sí, podemos pensar en Dios a través de la imagen de *una familia reunida en torno a la mesa* donde se comparte la vida. Por lo demás, la mesa, que al mismo tiempo es altar, es un símbolo junto al que ciertos iconos representan a la Trinidad. Es una imagen que nos habla de un *Dios comunión*. Padre, Hijo y Espíritu Santo: *comunión*.

¡Pero no es solo una imagen, es realidad! Es realidad porque el Espíritu Santo, el Espíritu que el Padre mediante Jesús ha infundido en nuestros corazones (cfr. *Gal* 4, 6) nos hace gustar, nos hace experimentar la presencia de Dios: presencia siempre cercana, compasiva y tierna. El Espíritu Santo hace con nosotros como Jesús con Nicodemo: nos introduce en el misterio del nuevo nacimiento -el nacimiento de la fe, de la vida cristiana-, nos desvela el corazón del Padre y nos hace partícipes de la vida misma de Dios.

La invitación que nos dirige, podríamos decir, es la de sentarnos a la mesa con Dios para compartir su amor. Esta es la imagen. Esto es lo que sucede en cada Misa, en el altar de la mesa eucarística, donde Jesús se ofrece al Padre y se ofrece por nosotros. Sí, así es, hermanos y hermanas, nuestro Dios es *comunión de amor*, y así nos lo ha revelado Jesús. ¿Y saben qué podemos hacer para recordarlo? El gesto más simple, que hemos aprendido de niños: la señal de la cruz. Con el gesto más simple, con esta señal de la cruz, trazando la cruz sobre nuestro cuerpo, recordamos cuánto nos ha amado Dios, hasta dar la vida por nosotros; y nos repetimos que su amor nos envuelve completamente, de arriba abajo, de izquierda a derecha, como un abrazo que no nos abandona nunca. Al mismo tiempo, nos comprometemos a testimoniar a Dios-amor, creando comunión en su nombre. Ahora, cada uno de nosotros, y todos juntos, hagamos la señal de la cruz [hace la señal de la cruz].

De este modo, hoy podemos preguntarnos: ¿testimoniamos a Dios-amor? ¿O bien Dios-amor se ha convertido para nosotros en un concepto, algo que ya hemos escuchado pero que ya no nos mueve y ya no provoca la vida? Si Dios es amor, ¿nuestras comunidades lo testimonian? ¿Nuestras comunidades saben amar? Y nuestra familia, ¿sabemos amar en familia? ¿Tenemos siempre la puerta abierta, sabemos acoger a todos, y subrayo *a todos*, acoger como hermanos y hermanas? ¿Ofrecemos a todos el alimento del perdón de Dios y el vino de la alegría evangélica? ¿Se respira aire de casa, o nos parecemos más a una oficina o a un lugar reservado donde solo entran los elegidos? Dios es amor, Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo, y ha dado la vida por nosotros, por eso hacemos la señal de la cruz.

Que María nos ayude a vivir la Iglesia como una casa en la que se ama de manera familiar, para gloria de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

PREGONES (Reflexión del Santo Evangelio según san Juan 3, 16-18)

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

«Dios es uno y trino. Todo aquel que crea en Dios debe creer en la Santísima Trinidad, tres personas distintas, Dios Padre creador, Dios Hijo redentor, Dios Espíritu Santo santificador, un solo Dios verdadero, que es omnipotente, omnipresente y omnisciente.

Y debe profesar su fe de acuerdo al Credo, creer en el Evangelio y practicarlo, recibir la gracia de los sacramentos y la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, con la esperanza de morir en Cristo y resucitar en Él para recibir como coherederos con Él la herencia del Padre en la vida eterna, pues hemos sido creados para Dios no para ser esclavos, sino hijos, sumergidos en su misericordia,

unidos a la Santísima Trinidad, en el amor del Padre y del Hijo, por el Espíritu Santo.

Reconoce a la Santísima Trinidad, cree en el Evangelio y profesa tu fe, por la que crees en un solo Dios, Padre todopoderoso creador de todo; y en Jesucristo, su único Hijo, por quien todo fue hecho; que bajó del cielo para salvarte, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; por tu causa fue crucificado, muerto y sepultado, y resucitó al tercer día; subió al cielo, y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Cree en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, y con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria; y que es derramado sobre los que aman a Dios.

Cree en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica; y en que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.

Cree en la resurrección de los muertos y en la vida eterna.

Cree en que Jesús está presente en la Eucaristía, en cuerpo, en sangre, en alma y en divinidad, y estará contigo todos los días de tu vida».

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos, a Dios, Padre entrañable, que por Jesucristo nos ha revelado su amor y que escucha complacido los gemidos inefables con que el Espíritu intercede por nosotros respondiendo: Santísima Trinidad, escúchanos.

1. Para que Dios Padre, Creador todopoderoso del Universo, lleve el mundo a su plenitud y haga nacer aquel cielo nuevo y aquella tierra nueva que nos ha prometido, en la que la humanidad entera encontrará la felicidad y podrá contemplar su rostro glorioso, roguemos al Señor.

2. Para que el Hijo Unigénito de Dios, que se hizo hombre para desposarse con la Iglesia, infunda en ella un amor semejante al suyo, como corresponde a su condición de esposa amada, roguemos al Señor.

3. Para que el Espíritu del Señor, que enriquece al mundo con sus dones, sea padre para los pobres, consuelo para los tristes, salud para los enfermos y fuerza para los decaídos, roguemos al Señor.

4. Para que los que conocemos el misterio de la vida íntima de Dios, uno en tres Personas, tengamos celo para anunciarlo a quienes lo desconocen, a fin de que también ellos encuentren gozo y descanso en Dios, que se nos ha revelado como Padre, Hijo y Espíritu Santo, roguemos al Señor.

Padre fiel y misericordioso, que enviaste al mundo a tu Hijo Unigénito y quisiste que tu Espíritu fuera para nosotros principio de vida, constructor de unida y fuente de amor, escucha nuestras oraciones, fortalece nuestra fe e inspíranos sentimientos de paz y de esperanza

para que, reunidos en la comunión de tu Iglesia, bendigamos siempre tu nombre glorioso y santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor, estos dones que te presentamos y transfórmanos por ellos en una continua oblación a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El misterio de la Santísima Trinidad.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Que con tu Hijo único y el Espíritu Santo, eres un solo Dios, un solo Señor, no en la singularidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia.

Y lo que creemos de tu gloria, porque tú lo revelaste, eso mismo lo afirmamos de tu Hijo y también del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción.

De modo que al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna divinidad, adoramos a tres personas distintas, en la unidad de un solo ser e iguales en su majestad.

A quien alaban los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, que no cesan de aclamarte con una sola voz: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Ga 4, 6**

Porque ustedes son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Abbá, Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad santa y eterna, y en su Unidad indivisible, nos aprovechen, Señor, Dios nuestro, para la salvación de cuerpo y alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

OREMOS POR LOS SACERDOTES
Reina del Cielo: te pido por todos los sacerdotes, para que perseveren en la fe, en la esperanza y en el amor, que Dios ha infundido en sus corazones por el Espíritu Santo que les ha sido dado, para que unan al pueblo con Cristo, por los lazos indisolubles del Espíritu, a través de los sacramentos, haciendo discípulos a todos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y, a través de la predicación, crean en la divinidad trinitaria: tres personas distintas, un solo Dios verdadero, que santifica, que salva y que da vida eterna. Amén.
www.lacompañiademaria.com
La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes
Espada de Dos Filos VI, n. 39
(Jn 3, 16-18)

La Compañía de María
Madre de los Sacerdotes

QUIÉNES SOMOS

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes es una Obra de Maternidad Espiritual y Custodia para los sacerdotes.

Ofrecemos nuestra vida ordinaria por la santidad de los sacerdotes y promovemos las catorce obras de misericordia en favor de ellos.

A través de nuestra Fundación La Morada de la Misericordia, A.C. recaudamos donativos para ayudar a los sacerdotes en su formación y en sus necesidades.

¿Quieres formar parte de esta Obra de María? Comunícate al +**52 1 81 1600 7552**

¿Quieres colaborar en el voluntariado de nuestra Fundación? Comunícate al **+52 55 2300 5026**

¿Quieres hacer un donativo a nuestra Fundación para ayudar a los sacerdotes más necesitados? ¿Quieres colaborar para la elaboración de estos misales?

Envía tu colaboración voluntaria a:

Fundación La Morada de la Misericordia, A. C.

BANCOMER 0113972569 – **CLABE** 012180001139725697

PAYPAL http://paypal.me/moradademisericordia

MONEYPOOL https://www.moneypool.mx/pools/nby00

¡Ayúdanos a ayudar!

LA COMPAÑÍA DE MARÍA EN LA PAGINA WEB DE LA ARQUIDIÓCESIS DE TOLUCA

NUESTRAS REDES SOCIALES

lacompaniademaria01@gmail.com

espada.de.dos.filos12@gmail.com

www.lacompañiademaria.com

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Spotify YouTube

Espada de Dos Filos

***

ORACIÓN PARA PEDIR LA INTERCESIÓN DE SAN JOSÉ OBRERO POR EL TRABAJO SACERDOTAL

1 de mayo

"La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes"

Señor Jesús, te pedimos por intercesión de tu amadísimo padre adoptivo San José y por todos sus méritos, que aceptes el trabajo de tus sacerdotes y lo transformes en oración, para que sea un medio de unión perfecta entre tú y ellos.

Que por medio de sus labores cotidianas te sirvan, y por medio de su servicio te honren y te alaben.

Bendice Señor sus esfuerzos, y después de sus fatigosas jornadas hazlos descansar en ti.

Gracias Señor por aceptar como ofrenda el trabajo, el servicio y la entrega constante de tus sacerdotes, para la salvación de las almas.

Que San José interceda por ellos para que sean buenos proveedores y protectores de su familia, que somos nosotros, en unidad con la Santa Iglesia.

Amén.

(Anhelos, n. 36)

(VOLVER)

SANTA MARÍA: ¡MUESTRA QUE ERES MADRE!

10 de mayo, día de la Madre

"La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes"

***

El que quiera que la Madre se muestre madre, que quiera ser hijo, y se muestre hijo, y que acepte a la Madre.

El que reconozca a la Madre, que se reconozca como hijo, y que se comporte como un buen hijo se comporta con su madre.

A una madre se le respeta, se le valora, se le alaba, se le obedece, se le agradece, se le pide, se le recibe, se le espera, se le cree, se le ayuda, se le acompaña, se le regala, se le da, se le consiente, se le mima, se le habla con cariño, se le acoge. Pero se le pide ser acogido, se le pide ser protegido.

A una madre se le confía, pero, sobre todo, se le ama.

El que quiera que la Madre se muestre madre, que se muestre hijo. Que la atienda, que no la olvide, que la frecuente, que sea su confidente, que sea sincero, que sea leal, y que la honre.

El que quiera que la Madre lo alimente, que le diga que tiene hambre.

El que quiera que la Madre lo aconseje, lo enseñe, que le platique, que se acerque, que le tenga confianza.

El que quiera que la Madre lo arrulle, que se deje abrazar.

El que quiera que la Madre acuda a él, que se deje encontrar.

Eso es lo que haría un buen hijo, pero la Madre se muestra madre, aunque el hijo no sepa mostrarse hijo. Y la Madre perdona, espera, aguanta, tiene paciencia, es piadosa, es misericordiosa, es sabia, es prudente, es buena.

Sabe lo que cada hijo necesita, y se lo da.

Sabe lo que cada hijo sufre, y lo consuela.

Sabe lo que cada hijo goza, y lo consiente.

Sabe cuándo el hijo la necesita, y acude, no espera a que el hijo se lo pida. Acude con prontitud, aunque el hijo no merezca.

La Madre se presenta en medio de la necesidad, en medio de la miseria, en medio de la pobreza, en medio de la tristeza, en medio de la soledad, y auxilia.

Esa es la Madre del Señor.

Esa es la Madre que dice "hijo mío, yo vengo a verte, porque el Hijo de Dios me ha hecho merecerte, me ha hecho Madre, y toda madre merece al hijo que Dios ha puesto en su vientre, porque ama, porque da la vida, porque se entrega por ese hijo, que pocas veces sabe mostrarse como un buen hijo, pero que la madre se complace en abrazar para llevarlo a la presencia y al abrazo misericordioso del Padre. La Madre se muestra madre porque Dios se muestra Padre con el más pequeño, con el más humilde, con el más sencillo, con el más ignorante, con el más pobre, y lo hace grande, y lo hace rico, y lo hace sabio, y lo hace hijo, pero lo mantiene humilde para que sea digno para que un día sepa mostrarse un buen hijo con su madre".

La Madre que muestra su maternidad derrama sobre el hijo su bondad, su belleza, su poder, su alegría, su misericordia, que es el hijo fruto bendito de su vientre, por quien ella puede mostrarse madre para todos sus hijos, y llevarles la luz de la vida, que brilla en su vientre y que ilumina al mundo a través de sus estrellas.

Madre que es madre, siempre virgen, Santa María de Guadalupe, que se ha mostrado madre y que no ha hecho lo mismo, cosa igual, con ninguna otra nación.

(VOLVER)

MENSAJE DEL SANTO PADRE LEÓN XIV PARA LA LX JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

Domingo 17 de mayo de 2026

Custodiar voces y rostros humanos

Queridos hermanos y hermanas:

El rostro y la voz son rasgos únicos, distintivos, de cada persona; manifiestan su propia identidad irrepetible y son el elemento constitutivo de todo encuentro. Los antiguos lo sabían bien. Así, para definir a la persona humana, los antiguos griegos utilizaron la palabra "rostro" (*prósōpon*), que etimológicamente indica aquello que está a la vista, el lugar de la presencia y de la relación. El término latino *persona* (de *per-sonare*) incluye en cambio el sonido; no un sonido cualquiera, sino la voz inconfundible de alguien.

El rostro y la voz son sagrados. Nos han sido dados por Dios, que nos ha creado a su imagen y semejanza, llamándonos a la vida con la Palabra que Él mismo nos ha dirigido. Palabra que resonó primero a través de los siglos en las voces de los profetas, y luego se hizo carne en la plenitud de los tiempos. Esta Palabra —esta comunicación que Dios hace de sí mismo— la hemos podido escuchar y ver directamente (cf. *1 Jn* 1, 1-3), porque se dio a conocer en la voz y en el rostro de Jesús, Hijo de Dios.

Desde el momento de su creación, Dios ha querido al hombre como su interlocutor y, como dice san Gregorio de Nisa[1], ha impreso en su rostro un reflejo del amor

---

[1] "El hecho de ser creados a imagen de Dios significa que, al hombre, desde el momento de su creación, le ha sido impreso un carácter real [...]. Dios es amor y fuente de amor; el divino Creador también ha puesto este rasgo en nuestro rostro, para que mediante el amor —reflejo del amor

divino, para que pueda vivir plenamente la propia humanidad mediante el amor. Por tanto, custodiar rostros y voces humanas significa conservar este sello, este reflejo indeleble del amor de Dios. No somos una especie hecha de algoritmos bioquímicos definidos de antemano. Cada uno de nosotros tiene una vocación insustituible e inimitable que surge de la vida y que se manifiesta precisamente en la comunicación con los demás.

La tecnología digital, cuando se falla en su cuidado, se corre el riesgo de modificar radicalmente algunos de los pilares fundamentales de la civilización humana, que a veces damos por descontado. Simulando voces y rostros humanos, sabiduría y conocimiento, conciencia y responsabilidad, empatía y amistad, los sistemas conocidos como inteligencia artificial no solo interfieren en los ecosistemas informativos, sino que también invaden el nivel más profundo de la comunicación, el de la relación entre las personas.

El desafío, por tanto, no es tecnológico sino antropológico. Custodiar los rostros y las voces significa, en última instancia, cuidarnos a nosotros mismos. Acoger con valentía, determinación y discernimiento las oportunidades que ofrecen la tecnología digital y la inteligencia artificial no significa ocultar para nosotros mismos los puntos críticos, las opacidades, los riesgos.

No renunciar al pensamiento proprio.

Desde hace tiempo existen múltiples pruebas de que algoritmos proyectados para maximizar la implicación en las redes sociales —redituable para las plataformas— premian emociones rápidas y penalizan en cambio expresiones humanas que necesitan tiempo, como el esfuerzo por comprender y la reflexión. Encerrando grupos de personas en burbujas de fácil consenso y fácil indignación, estos algoritmos debilitan la capacidad de escucha y de pensamiento crítico y aumentan la polarización social.

A esto se sumó una confianza ingenuamente acrítica en la inteligencia artificial como "amiga" omnisciente, dispensadora de toda información, archivo de toda memoria, "oráculo" de todo consejo. Todo esto puede desgastar aún más nuestra capacidad de pensar de modo analítico y creativo, de comprender los significados, de distinguir entre sintaxis y semántica.

Aunque la IA puede proporcionar apoyo y asistencia en la gestión de tareas comunicativas, eludir el esfuerzo de pensar por nosotros mismos y conformarnos con una recopilación estadística artificial, a la larga corre el riesgo de erosionar nuestras capacidades cognitivas, emocionales y comunicativas.

En los últimos años, los sistemas de inteligencia artificial están asumiendo cada vez más el control de la producción de textos, música y vídeos. Gran parte de la industria creativa humana corre así el riesgo de ser desmantelada y sustituida por la etiqueta "*Powered by AI*", convirtiendo a las personas en meros consumidores pasivos de pensamientos no pensados, de productos anónimos, sin autoría, sin amor. Mientras que las obras maestras del genio humano en el campo de la música,

---

divino— el ser humano reconozca y manifieste la dignidad de su naturaleza y la semejanza con su Creador" (cf. S. Gregorio de Nisa, *La creación del hombre*: *PG* 44, 137).

el arte y la literatura se reducen a un mero campo de entrenamiento para las máquinas.

La cuestión que nos importa, sin embargo, no es en lo que logra o logrará hacer la máquina, sino qué podemos o podremos hacer nosotros, creciendo en humanidad y conocimiento, con un sabio uso de instrumentos tan poderosos a nuestro servicio. Desde siempre, el hombre se ha visto tentado a apropiarse del fruto del conocimiento sin el esfuerzo que supone el compromiso, la investigación y la responsabilidad personal. Sin embargo, renunciar al proceso creativo y ceder a las máquinas nuestras funciones mentales y nuestra imaginación significa enterrar los talentos que hemos recibido para crecer como personas en relación con Dios y con los demás. Significa ocultar nuestro rostro y silenciar nuestra voz.

Ser o fingir: simulación de las relaciones y de la realidad

A medida que nos desplazamos por nuestros flujos de información (*feeds*), cada vez es más difícil saber si estamos interactuando con otros seres humanos o con "*bots*" o "*influencers*" virtuales. Las intervenciones opacas de estos agentes automatizados influyen en los debates públicos y en las decisiones de las personas. En particular, los *chatbots* basados en grandes modelos lingüísticos (LLM), se están demostrando ser sorprendentemente eficaces en la persuasión oculta, mediante una optimización continua de la interacción personalizada. La estructura dialógica y adaptativa, mimética, de estos modelos lingüísticos es capaz de imitar los sentimientos humanos y simular así una relación. Esta antropomorfización, que puede resultar incluso divertida, es al mismo tiempo engañosa, sobre todo para las personas más vulnerables. Porque los *chatbots* excesivamente "afectuosos", además de estar siempre presentes y disponibles, pueden convertirse en arquitectos ocultos de nuestros estados emocionales y, de este modo, invadir y ocupar la esfera de la intimidad de las personas.

La tecnología que se aprovecha de nuestra necesidad de relacionarnos no solo puede tener consecuencias dolorosas para el destino de las personas, sino que también puede dañar el tejido social, cultural y político de las sociedades. Esto ocurre cuando sustituimos las relaciones con los demás por relaciones con IA entrenadas para catalogar nuestros pensamientos y, por lo tanto, para construir a nuestro alrededor un mundo de espejos, donde todo está hecho "a nuestra imagen y semejanza". De este modo, nos privamos de la posibilidad de encontrar al otro, que siempre es diferente a nosotros y con el que podemos y debemos aprender a relacionarnos. Sin la aceptación de la alteridad no puede haber ni relación ni amistad.

Otro gran desafío que plantean estos sistemas emergentes es el de la parcialidad (en inglés: *bias*), que lleva a adquirir y transmitir una percepción alterada de la realidad. Los modelos de la IA están moldeados por la visión del mundo de quienes los construyen y, a su vez, pueden imponer formas de pensar que replican los estereotipos y prejuicios presentes en los datos de los que se nutren. La falta de transparencia en el diseño de los algoritmos, junto con la representación social inadecuada de los datos, tiende a mantenernos atrapados en redes que manipulan nuestros pensamientos y perpetúan y profundizan las desigualdades y las injusticias sociales existentes.

El riesgo es grande. El poder de la simulación es tal que la inteligencia artificial también puede engañarnos con la fabricación de "realidades" paralelas, apropiándose de nuestros rostros y nuestras voces. Estamos inmersos en una multidimensionalidad, donde cada vez es más difícil distinguir la realidad de la ficción.

A esto se suma el problema de la falta de precisión. Los sistemas que hacen pasar una probabilidad estadística por conocimiento nos ofrecen, en realidad, como mucho, aproximaciones a la verdad, que a veces son auténticas "alucinaciones". La falta de verificación de las fuentes, junto con la crisis del periodismo de campo, que implica un trabajo continuo de recopilación y verificación de información en los lugares donde ocurren los acontecimientos, puede favorecer un terreno aún más fértil para la desinformación, provocando una creciente sensación de desconfianza, desconcierto e inseguridad.

Una posible alianza

Detrás de esta enorme fuerza invisible que nos involucra a todos, hay solo un puñado de empresas, aquellas cuyos fundadores han sido recientemente presentados como los creadores de la "persona del año 2025", es decir, los arquitectos de la inteligencia artificial. Esto suscita una importante preocupación por el control del oligopolio de los sistemas algorítmicos y de inteligencia artificial capaces de orientar sutilmente los comportamientos e incluso reescribir la historia de la humanidad —incluida la historia de la Iglesia— a menudo sin que nos demos cuenta realmente.

El desafío que nos espera no es el de detener la innovación digital sino el de guiarla, y en ser conscientes de su carácter ambivalente. Corresponde a cada uno de nosotros alzar la voz en defensa de las personas humanas para que estos instrumentos puedan realmente ser integrados por nosotros como aliados.

Esta alianza es posible, pero necesita fundamentarse en tres pilares: *responsabilidad*, *cooperación* y *educación*.

En primer lugar, la *responsabilidad*. Según las funciones, esta puede traducirse en honestidad, transparencia, valentía, capacidad de visión, deber de compartir conocimientos, derecho a estar informado. Pero, en general, nadie puede eludir su responsabilidad ante el futuro que estamos construyendo.

Para quienes están en la cúspide de las plataformas *online* esto significa asegurarse de que las propias estrategias empresariales no estén guiadas por el único criterio del máximo beneficio, sino también por una visión de futuro que tenga en cuenta el bien común del mismo modo que cada uno de ellos se preocupa por el bienestar de sus hijos.

A los creadores y programadores de modelos de la IA se les pide transparencia y responsabilidad social respecto a los principios de planificación y a los sistemas de moderación que están en la base de sus algoritmos y de los modelos diseñados con el fin de favorecer un consentimiento informado por parte de los usuarios.

La misma responsabilidad se exige también a los legisladores nacionales y a las entidades reguladoras supranacionales, a quienes compete vigilar sobre el respeto

de la dignidad humana. Una reglamentación adecuada puede proteger a las personas, de crear vínculos emocionales con los *chatbots* y contener la difusión de contenidos falsos, manipuladores o confusos, preservando la integridad de la información frente a una simulación engañosa de la misma.

Las agencias de noticias y los medios de comunicación no pueden permitir que los algoritmos orientados a ganar a toda costa la batalla por unos segundos más de atención, prevalezcan sobre la fidelidad a sus valores profesionales, orientados a la búsqueda de la verdad. La confianza del público se gana con precisión y transparencia, no con la búsqueda de cualquier tipo de implicación. Los contenidos generados o manipulados por la IA deben señalarse y distinguirse claramente de los contenidos creados por personas. Debe protegerse la autoría y la propiedad soberana del trabajo de los periodistas y otros creadores de contenidos. La información es un bien público. Un servicio público constructivo y significativo no se basa en la opacidad, sino en la transparencia de las fuentes, la inclusión de las partes implicadas y un alto nivel de calidad.

Todos estamos llamados a *cooperar*. Ningún sector puede afrontar por sí solo el desafío de guiar la innovación digital y la forma de gobernar la IA. Es necesario, por tanto, crear mecanismos de protección. Todas las partes interesadas —desde la industria tecnológica a los legisladores, desde las empresas creativas al mundo académico, desde los artistas a los periodistas y a los educadores— deben implicarse en construir y hacer efectiva una ciudadanía digital consciente y responsable.

A esto mira la *educación*: a aumentar nuestras capacidades personales de reflexión crítica; evaluar la credibilidad de las fuentes y los posibles intereses que están detrás de la selección de información que nos llega; comprender los mecanismos psicológicos que se activan ante ello; a permitir a nuestras familias, comunidades y asociaciones elaborar criterios prácticos para una cultura de la comunicación más sana y responsable.

Precisamente por esto es cada vez más urgente introducir en los sistemas educativos de cada nivel también la alfabetización en los medios de comunicación, en los medios de información y en la IA, que algunas instituciones civiles ya están promoviendo. Como católicos, podemos y debemos aportar nuestra contribución para que las personas, especialmente los jóvenes, adquieran la capacidad de pensar críticamente y crezcan en la libertad del espíritu. Esta alfabetización también debería integrarse en iniciativas más amplias de educación permanente, llegando también a las personas mayores y a los miembros marginados de la sociedad, que a menudo se sienten excluidos e impotentes ante los rápidos cambios tecnológicos.

La alfabetización en los medios de comunicación, de información y en la IA ayudará a todos a no adaptarse a la deriva antropomorfizante de estos sistemas, sino a tratarlos como herramientas, a utilizar siempre una validación externa de las fuentes —que podrían ser imprecisas o erróneas— proporcionadas por los sistemas de IA, a proteger su privacidad y sus datos conociendo los parámetros de seguridad y las opciones de impugnación. Es importante educar y educarse a usar la IA en modo intencional y, en este contexto, cuidar la propia imagen (foto y audio), el propio rostro y la propia voz, para evitar que vengan utilizados en la creación de

contenidos y comportamientos dañosos como estafas digitales, ciberacoso, *deepfakes* que violan la privacidad y la intimidad de las personas sin su consentimiento. Al igual que la revolución industrial exigía una alfabetización básica para que las personas pudieran reaccionar ante las novedades, la revolución digital también requiere una alfabetización digital (junto con una formación humanística y cultural) para comprender cómo los algoritmos modelan nuestra percepción de la realidad, cómo funcionan los prejuicios de la IA, cuáles son los mecanismos que determinan la aparición de determinados contenidos en nuestros flujos de información (*feeds*), cuáles son y cómo pueden cambiar los supuestos y modelos económicos de la economía de la IA.

Necesitamos que el rostro y la voz vuelvan a expresar a la persona. Necesitamos custodiar el don de la comunicación como la verdad más profunda del hombre, hacia la cual orientar también toda innovación tecnológica.

Al proponer estas reflexiones, agradezco a quienes están trabajando por los fines aquí expuestos y bendigo de corazón a todos los que trabajan por el bien común con los medios de comunicación.

Vaticano, 24 de enero de 2026, memoria de san Francisco de Sales.

LEÓN XIV PP.

(VOLVER)

ORACIÓN EN EL DÍA DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

17 de mayo

"La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes"

Oh María, Madre mía, enséñame a vivir como tú.

Cuando viste a Jesús partir en la grandeza de su gloria, te quedaste sirviendo y acompañando, esperando y orando, cuidando y amando.

Enséñame a encontrarlo, también en este mundo, en cada corazón, en cada lugar, en esta humanidad desagradecida y distraída, en este día con día en el que solo pienso en Jesús, en necesitarlo, desearlo, buscarlo, esperarlo, adorarlo hasta encontrarlo, para amarlo, para entregarme en sus brazos y quedarme en su abrazo para siempre.

Enséñame a compartir esta felicidad que inunda mi alma sin tener que decirlo, sin tener que explicarlo.

Enséñame a entregar mi vida por amor a ti, por amor a Él.

Enséñame, Madre mía, a su amor compartir, a saber servir, a saber vivir.

Amén.

(Tomado de "Oraciones y Reflexiones", *Anhelos*, n. 33)

(VOLVER)

ORACIÓN PARA PEDIR LOS DONES Y FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

Domingo 24 de mayo

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

¡Oh Señor y Dios mío!

Acepto en mi ignorancia tu Sabiduría.

Acepto en mi incapacidad tu Entendimiento.

Acepto en mis errores tu Consejo.

Acepto en mi debilidad tu Fortaleza.

Acepto en mi falta de discernimiento tu Ciencia.

Acepto en mi egoísmo tu Piedad.

Acepto en mi soberbia tu Temor de Dios.

Acepto en mi incredulidad tu Fe.

Acepto en mi desaliento tu Esperanza.

Acepto en mi inclemencia tu Caridad.

Acepto en mis batallas tu Paz.

Acepto en mi dolor tu Gozo.

Acepto en mi impaciencia tu Paciencia.

Acepto en mi iniquidad tu Bondad.

Acepto en mi maldad tu Benignidad.

Acepto en mi rebeldía tu Mansedumbre.

Acepto en mi infidelidad tu Fidelidad.

Acepto en mi orgullo tu Modestia.

Acepto en mi impureza tu Continencia.

Acepto en mi concupiscencia tu Castidad.

Acepto en mis faltas tu Perdón.

Acepto en mis dudas tu Verdad.

Acepto en mi tristeza tu Alegría.

Acepto en mi desorden tu Unidad.

Acepto en mis desvíos tu Camino.

Acepto en mi tribulación tu Consuelo.

Acepto en mis tinieblas tu Luz.

Acepto en mi desierto tu Manantial de agua viva.

Acepto en mis temores tu Seguridad.

Acepto en mi pequeñez tu Grandeza.

Acepto en mis actos tus locuras de amor, para que reciba yo en todo tu Paz.

Acepto la acción de tu Espíritu Santo, Fuente de gracia, Santificador, Dador de vida, que procede del amor del Padre y del amor del Hijo, y que con el Padre y el Hijo es un solo Dios verdadero, que merece todo el honor y la gloria.

Acepto la compañía de tu Madre, para que yo permanezca en la docilidad de un corazón abandonado a tu voluntad, en la confianza y en la obediencia, sin pedir, sin esperar, sin cuestionar, sólo aceptando y abrazando en mi cruz todos los dones, frutos y carismas que tú me quieres dar, para servir a la Iglesia, cumpliendo con mi misión, construyendo el Reino de los Cielos en la tierra; para que cuando tú vuelvas nos encuentres despiertos, orando, adorando, amando, y esperando, por tu resurrección, la vida eterna.

Permaneceré a tus pies haciendo tus obras, en la confianza de que he elegido la mejor parte, que no me será quitada, porque tú siempre cumples tus promesas.

Disponme a recibir y a dejar actuar al Espíritu Santo en mi corazón, para que lo enciendas con tu fuego de amor, y transformes mi tristeza en la alegría de servir a la Iglesia, como la Iglesia quiere ser servida.

¡Espíritu Santo, Ven!

Amén.

(VOLVER)

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Domingo 24 de mayo, solemnidad de Pentecostés

"La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes"

Espíritu Santo que avivas el fuego de mi corazón, no permitas que la llama se apague.

Sopla suave, sopla siempre sobre las brasas que encendiste en mi interior, que sin ti no son nada, son cenizas.

Ilumíname con la luz del fuego de tu amor y condúceme, porque sin ti me pierdo. Solo, en mí todo es oscuridad.

Caliéntame con tu fuego ardiente, que sin ti me quemo en el frío de mi soledad.

Lléname de ti y dame vida.

Quédate conmigo, para que en mi corazón se extienda el fuego.

Espíritu Santo, sopla siempre en mí para que nunca me apague.

Amén.

(Tomado de "Oraciones y Reflexiones", Alabanzas, n. 27)

(VOLVER)

SANTA MARÍA, AUXILIO DE LOS CRISTIANOS

24 de mayo

"La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes"

María, Madre mía, tú eres auxilio de los cristianos y mediadora de todas las gracias.

Sabemos que toda gracia y todo auxilio vienen de Dios, a través de Jesucristo, por su bondad y misericordia. Y el auxilio de tu Hijo es enseñarnos el camino, para que se cumpla la voluntad de Dios en cada uno.

Tu auxilio es persuadir a tus hijos para que entreguemos nuestra voluntad a la voluntad de Dios.

Tu auxilio es orar por cada uno de tus hijos, para que el Espíritu Santo, que siempre está contigo, esté con nosotros, y nos llene y nos desborde de su amor.

Tu auxilio está en mostrarnos el camino, la verdad y la vida, y llevarnos de la mano a la casa del Padre.

Tu auxilio está en que eres la Madre de Dios, y un hijo siempre consiente las peticiones de su madre.

Tu auxilio está en mostrarte Madre, y en llevar la paz a nuestros corazones.

Tú siempre acudes a los que piden tu auxilio.

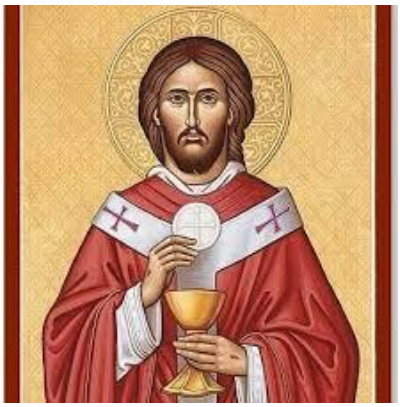
Yo acudo en tu auxilio, y te pido que me consigas la claridad para conocer bien la voluntad de Dios para mí, y la confianza, el abandono, y la obediencia, para entregarme totalmente en esa voluntad, para dar mi vida -haciendo todo por amor de Dios-, para recuperarla de nuevo en Cristo.

(VOLVER)

ORACIÓN A JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE

Jueves 28 de mayo

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Señor Jesús:

Tú eres el Sumo y Eterno Sacerdote.

Yo te pido por tus sacerdotes, tus amigos, los que están configurados contigo.

Te pido sacerdotes fuertes como león, atentos como águila, valientes como toro, y sensibles, con corazón de carne, como hombre.

Que tengan el valor de entregarse por amor por cada una de sus ovejas, pero que conserven siempre el temor de Dios.

Que sean firmes en la batalla y se mantengan de pie ante la adversidad, pero que sean frágiles ante el dolor, y doblen sus rodillas ante ti.

Que sean duros como roca en el exterior y suaves como carne en el corazón.

Que den fruto bueno y que sean fruto bueno.

Que sean fuente inagotable de amor, pero que amen con tu amor.

Que sirvan hasta el cansancio, pero que vayan a ti cuando estén cansados, que tú los aliviarás.

Que estén dispuestos a vivir por ti, y a morir contigo, que tú los resucitarás en el último día.

Te pido sacerdotes anunciando el Reino de los cielos, porque ya está cerca.

Te pido sacerdotes en Getsemaní, que al orar sepan pedir, pero que acepten la voluntad del Padre.

Te pido sacerdotes flagelados, que unan su dolor al tuyo, porque serán perseguidos y despreciados, pero tú les darás la fuerza.

Te pido sacerdotes coronados con espinas, que les recuerde que es a ti, su Rey, a quien pertenecen, pero que tu Reino no es de este mundo.

Te pido sacerdotes que dejen todo, y tomen su cruz, y te sigan.

Te pido sacerdotes crucificados contigo, que estén dispuestos a morir, como mártires de amor, para resucitar contigo.

Te pido sacerdotes alegres, que canten alabanzas que lleguen hasta el cielo, que sean pescadores de hombres, que llenen sus redes y se alimenten con tu alimento, multiplicando, dividiendo, compartiendo, hasta saciar, hasta que sobre para llenar doce canastos.

Te pido que sean uno contigo, que comulguen contigo, que reciban tu paz, que sean sensibles al dolor ajeno, y que oren, sirvan y amen.

Te pido sacerdotes de corazón encendido con el fuego de tu amor, encendidos de celo apostólico en su ministerio pastoral, decididos y entregados, como servidores y administradores de tus misterios; que su deseo sea siempre la salvación de las almas, para la gloria de Dios.

Te pido que recuerden que la Eucaristía es gratuidad, agradecimiento, adoración, oblación, reparación, expiación, sacrificio, amor hasta el extremo.

Te pido que reparen con actos de amor los actos de desamor de ellos mismos y de todos los pecadores, y que, por su sacrificio, sea reparado tu Corazón, lastimado por los ultrajes cometidos contra tu Sagrado Corazón en la Eucaristía.

Te pido, Jesús, sacerdotes santos.

Amén.

(Tomado de "Oraciones y Reflexiones", Alabanzas, n. 75)

(VOLVER)